
Atlántida
UNIVERSITY OF MINNESOTA
RECEIVED
NOV
8
1939
LIBRARY
Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

El Averiguador

R. M. S., *Comodoro Rivadavia.* — Parece que, en efecto, en menos de un siglo se acabará el petróleo en el mundo. El de Persia durará unos 80 años; el de Rusia, 50; el del Irán, 30; para Rumania y Colombia no se calculan más de 13 años; Méjico, 11; Venezuela, 9, y las Indias Holandesas, 9.

ETERNO ESTUDIANTE, *Capital.* — Los dos versos que dicen:

Eterno dure ese laurel divino
que tus sienes corona,

son, en efecto, de don Pedro Calderón de la Barca, y figuran en la primera jornada de *A secreto agravio, secreta venganza.* Pero es mucho sutilizar el parecido que usted les encuentra con "sean eternos los laureles" y "coronada tu sien de laureles", de nuestro Himno. La obra de Calderón, según el manuscrito que bajo el número 14.927 se encuentra depositado en la Biblioteca Nacional de Madrid, se llamaba originariamente: *La gran comedia de la secreta venganza de don Lope de Almeyra.*

UN PROFESOR, *La Plata.* — 1º En nuestros mejores clásicos (*La ilustre fregona, El diablo cojuelo, La Celestina*, etc., etc.,) se lee *murciégalo*, y no murciélago. Por la sencilla razón que aquella es la expresión correcta, pues la voz está formada de *mur* (ratón, de *mus, muris*) y *caecus* (ciego). Por una metátesis absolutamente disparatada e innecesaria decimos ahora *murciélago.* 2º No es ésta la única palabra castellana que contiene las cinco vocales. Existen otras muchas, que *Atlántida* ha publicado a título de curiosidad.

ALSERTINCHE (*sin indicación de lugar*). — No hay regla general. Debe usarse siempre según el caso y el sentido de la frase.

CLAUDIO, *Capital.* — 1º Es costumbre del comercio. Las gramáticas y los diccionarios no la conocen. 2º Es visible tan sólo en el hemisferio sur, y equivale a la Polar, del norte. Ignoro desde qué punto preciso comienza a verse. Hace 5.000 años podía contemplarse desde Londres, muy próxima al horizonte. La precesión de los equinoccios desvió desde entonces su posición.

O. A. C., *Santa Fe.* — No conozco esa palabra. ¿Está bien copiada? La más parecida es *Soloikoi*, y sus derivados. Significa, ante todo, habitante de Solor. Luego, corruptor del lenguaje y, por último, el que habla un estilo vicioso.

A. F. SOTO D., *Córdoba.* — 1º *Civilización* se refiere más bien a lo material, a lo exterior (de *civitas*, ciudad, como la *cortesía*, de corte, la *urbanidad*, de urbe, la francesa *politesse*, de *polis*, ciudad). *Cultura*, en cambio, es cultivo del espíritu, y supone la más elevada función intelectual. 2º No me parece un simple juego de palabras. El primer miembro de la frase indica que debe darse más vitalidad, más calor a la cultura. Y el segundo, que la vida, para ser digna, debe poseer un mayor contenido espiritual.

BAIGORRIA, *Azul.* — El célebre soneto fué compuesto por Rubén Darío y Antonino Lamberti de sobremesa a las cinco de la madrugada en el Hotel Americano, de esta capital, en el año 1896. Se publicó en *Caras y Caretas* del 4 de marzo de 1916 en ocasión de la muerte del gran Darío. Esta es la original composición:

ROMA

Rubén. — Antonino Lamberti, el peristilo
Lamberti. — del sacro templo se alza en la colina,
R. — y llega una fragancia tibustina
L. — que acariciara a Horacio y a Camilo.

R. — Es la reina de Pafos y de Milo
L. — que dió la aurora a la luz latina,
R. — en donde halló por la virtud divina
L. — gesto la estatua, la palabra estilo.

R. — Amemos, Antonino, de tu Roma
L. — la armonía sagrada que aún subsiste,
R. — de la gloria fugaz que el tiempo doma,

L. — y que en el verso o piedra que resiste,
R. — rosa del mármol, lirio del idioma,
L. — da la fragancia eterna de lo Ariste.

ZOLISTA, *La Plata.* — ¿Cuáles son las obras maestras de la escuela naturalista? En el teatro: "La Dame aux Camélias" y "L'Ami des Femmes", de Alejandro Dumas (hijo); "Le Gendre de M. Poirier", de Emilio Augier; "Les Corbeaux" y "La Parisienne", de Enrique Becque. Pueden anotarse también algunas obras de Francisco de Curel, Brieux y Fabre. En la novela: "Madame Bovary", de Gustavo Flaubert; "Manette Salomon", de los hermanos Goncourt; "L'Assommoir" y "Germinal", de Emilio Zola; "Sapho", de Alfonso Daudet; los cuentos de Maupassant; "A rebours", de J. K. Huysmans y "Poil de Carotte", de Julio Renard. En la crítica: Saint-Beuve, Taine y Fromentin. En la historia: Fustel de Coulanges, Renan y France. En los demás países, el naturalismo y el realismo no tuvieron igual éxito. En Italia lo ha cultivado D'Annunzio en algunas novelas, y Stecchetti en la poesía. En España fueron naturalistas la Pardo Bazán ("Insolación"), Eduardo López Bago y luego todos los malos imitadores, desde el detestable Felipe Trigo hasta el insoportable Eduardo Zamacois. Aquí los hemos tenido igualmente malos. No vale la pena citarlos.

ATALIVA, *Tucumán.* — En sus *Romances tradicionales en América* dice Ramón Menéndez Pidal: "La rebuscada delicadeza final en que Atahualpa siente remordimientos por haber mandado matar a su hermano Huáscar, y la frase *las perlas que el mar en la playa vomitó*, no son de corte popular, y acusan un poeta culto. Además, si el pormenor arqueológico de los quipos de algodón, en que el prisionero cuenta los tesoros, es bastante vulgar en América, para que le pongamos reparo, no creo lo mismo respecto al nombre *Atabaliba*, que trasciende a arcaísmo erudito; los antiguos cronistas de Indias, como Cieza de León, Agustín de Zárate, etc., usan el nombre *Atabaliba.* Oviedo dice que el verdadero nombre del inca era *Atabaliva* y que los españoles lo pronunciaban mal, pero Francisco de Xerez usa *Atahualpa.* Hoy los americanos sienten el nombre de Atahualpa como verdadero nombre quichua, y se interpreta gallo grande o hermoso."

NÓRDICO, *Capital.* — La bibliografía sobre la literatura de los desequilibrados es copiosísima. Me permitiré recordarle a usted la obra sobre el genio de Lombroso, todos sus apologistas y refutadores (entre éstos el argentino Alberto Palcos con "El genio"), la "Degeneración" de Max Nordau (hay traducción castellana), "La Fisiología del arte" de S. Hirt, "Literaturas malsanas" de Pompeyo Gener, "Estudios sobre las facultades intelectuales de los alienados y los criminales" de Próspero Despine (3 tomos), etc., etc. Pero voy a recomendar especialmente al preguntador un delicioso artículo de Anatole France, titulado "Les Fous dans la littérature" (pág. 177 del tomo I de "La Vie littéraire"). Además del interés que ofrece el tema, el curioso lector encontrará en "Les Fous dans la littérature" la génesis de un personaje franciano: el marqués de Tudesco de "Les Désirs de Jean Servien"; la primera forma de un pensamiento (pág. 183) que ha desarrollado luego France en "Le Jardin d'Epicure" (pág. 116) y en "Le Livre de mon ami" (pág. 209), así como el origen de los silfos y las salamandras, que tanto intrigan a M. d'Astarac en la maravillosa "Rôtisserie de la Reine Pédauque". Volviendo a lo de la literatura y los desequilibrados, he aquí más o menos sintetizada la teoría de France: "Et qu'est-ce que la folie, après tout, sinon une sorte d'originalité mentale? Je dis la folie et non point la démence. La démence est la perte des facultés intellectuelles. La folie n'est qu'un usage bizarre et singulier de ces facultés". Vaya la cita por vía de "pregusto".



Impreso exclusivamente con Tintas Letta

Impreso en Argentina. — Talleres Gráficos Editorial Atlántida, S. A. — Bs. As.

ESFERA MAGICA!

Sensacional innovación de

SIAM "SELLO DE ORO" 1940!

Una evolución que marca una nueva época en la historia de la Refrigeración eléctrica, acaba de ser presentada por SIAM! No se trata de un pequeño detalle", ni un "leve cambio": es, sencillamente, un aporte técnico que rompe la vieja rutina; es... la ESFERA MAGICA! Es la primera unidad herméticamente cerrada construída para las necesidades y exigencias del país; un prodigioso mecanismo silencioso, seguro y potente, que viene a confirmar la clásica calidad "Sello de Oro", y a consolidar la posición de SIAM como líder de la Refrigeración. Ya que Vd. piensa comprar una heladera eléctrica (¿qué hogar no la necesita hoy?...) invitámosle a examinar la nueva serie "Sello de Oro", permitiéndonos anticiparle que este año Vd. podrá elegir entre *siete* magníficos modelos, el tipo de acuerdo con sus necesidades y presupuesto. Confíe en la calidad SIAM: hay miles de Refrigeradores "Sello de Oro" funcionando a completa satisfacción de sus poseedores!

S.I.A.M.

DI TELLA LTDA.

Avda. de Mayo 1302 — U. T. 35 - 4041 - Bs. As.

..y aparte de la ESFERA MAGICA, SIAM presenta:



TRES "HUMIDAIRE" - científicos dispositivos para carne y legumbres, que prolongan la frescura, y propiedades de estos alimentos!

El célebre esmalte sintético Permalux, (níveo, como corresponde a una heladera eléctrica!) es horneado a tan alta temperatura, que soporta hasta el agua hirviendo! Es único en el país.





Sacacubos automático, que permite obtener los cubos de hielo íntegra y fácilmente - sin mojarse las manos.

Enlozado interior blanco, a prueba de ácidos y de manchas - para facilitar la duración y limpieza! No confundir con enlozados de color, que cuestan menos!



Recuerde también que: los SIAM "Sello de Oro" están garantizados por ESCRITO, durante CINCO años; que fabrica abundante hielo por 1 centavo el kilo; que tiene cerradura con llave, y para abrir sólo requiere una leve presión del codo; que hay siete capacidades y modelos!

Rosario: Rioja esq. Entre Ríos - Córdoba: Av. Gral. Paz 11 - Tucumán: 24 de Septiembre 864



DIRECTOR F. ORTIGA ANCKERMANN

ILUSTRACION MENSUAL ARGENTINA OCTUBRE DE 1939

La Moda, asunto serio

—Estoy convencido, amigo mío, de que no hay en toda la superficie del globo mujeres tan elegantes como las porteñas. Nadie tiene un gusto más exquisito para vestir. ¡Qué gracia, qué donaire, qué distinción!... Y no crea usted que lo digo para despistar con excusas mi admiración— que es mucha — por el contenido. Pues también los porteños hacemos nuestro lindo papelito por el mundo, y aquí, el que más o el que menos, todos somos unos capitanes Eden. Tenemos fama de paquetísimos. Cierto extranjero ilustre que nos visitó — de esos que llevan los pantalones arrugados y los zapatos sin brillo, y que son ilustres nada más que porque figuran en el "Larousse" y han escrito algunos libros o han descubierto cualquier cosa — se quedó asombrado de la paquetería de los porteños. "A las ocho de la mañana —decía—van a su empleo de la oficina o de la tienda tan emperejilados, tan engominados y tan de punta en blanco como si fueran invitados a un garden-party en la Avenida Alvear o concurrieran a la primera cita de una señora muy divorciada". Y tiene mucha razón el ilustre extranjero. Y mucha razón tiene también el que dijo que cada país en la tierra tiene un rasgo prominente. Es muy posible que a estas horas continúe el Brasil con su sol ardiente, Montevideo su Cerro y minas de plata el Perú. Pero Buenos Aires, patria hermosa, hace ya rato que no tiene la pampa grandiosa, ni la pampa tiene el ombú. Lo que actualmente distingue a Buenos Aires, y a nosotros, sus dignos hijos, es "la parada". Con la parada lo corremos al más pintado. ¿Y sabe usted por qué? Porque para tener parada hay que tener percha, y saber lucir las pilchas, y tener buen sastre, y gusto para elegirlos...

El caballero que escucha pierde la paciencia e interrumpe violentamente al discurseador descargando sobre la mesa un golpe de puño que hace trastabillar los copetines y las aceitunas:

—¡Por favor, basta ya de pavadas! Estamos viviendo la epopeya más catastrófica que ha conocido la historia universal, la tragedia anda suelta por los títulos de los diarios y por las pizarras de las redacciones, estamos al borde del abismo, ha empezado ya el primer acto del caos cosmogónico ¡y me sale usted hablando de asunto tan baladí, tan superficial, tan frívolo y tan insustancial como lo es la moda! ¡Amigo, no hay derecho!

—¿Cómo, "no hay derecho"? ¡Aquí el único superficial, y frívolo y baladí es usted, amigo mío! ¡La moda es asunto serio, y muy serio! Sepa usted, caballero, que yo me he pasado la vida estudiando todos los sistemas filosóficos que se le han propuesto al mundo para explicarle y solucionarle su fundamental falta de lógica, desde Tales de Mileto hasta el doctor José Ortega y Gasset, pasando por Aristóteles, Descartes, Kant y el doctor Coriolano Alberini. Y sabido es que cada uno de estos sistemas contradice e invalida formalmente al otro, de suerte que ninguno prevalece y no se conoce hasta la fecha doctrina alguna que cuente con el concurso unánime y universal, tal como ocurre, por ejemplo, con la aritmética o con la costumbre inmortal de desear la mujer del prójimo.

—¿Y qué diablos tiene que ver la moda con todo eso?

—Tiene que ver muchísimo. Pues la moda es lo único — ¡lo único!, entiéndalo bien — que nos puede explicar en forma definitiva, concluyente e indiscutible todos los fenómenos en que se manifiesta la actividad humana, sobrehumana, zoológica, mineral, botánica, telúrica y lo que usted quiera. La moda lo explica todo. La moda es la clave universal de todos los misterios y todos los enigmas con que nos abruma la naturaleza.

—Usted me disculpará, mi buen amigo, pero no entiendo ni jota. O yo soy un asno, o usted no sabe explicarse.

—Trataré de remediar lo segundo. Veamos, ante todo, cuál es el mecanismo de la moda. A los norteamericanos se les ocurre, por ejemplo, que al final de un banquete o de un reveillon, en lugar de estrujarse los sesos para gastar esprit, como lo hacían nuestros abuelos, es mejor y más espiritual ponerse en la cabeza un sombrerito de cartón, pequeño y ridículo, y soplar alegremente en una trompetita. Dejemos a un lado la trompetita. A una dama le parece que el sombrerito de cartón no es tan ridículo ni tan grotesco como supone el público. Al contrario: se le antoja que es sentador, y que a ella, con sus croquiñoles pintados de rubio, etc., etc. Y lanza audazmente la moda del bonetito. Todas las demás mujeres piensan que a ellas también les sienta el sombrerete, porque con sus croquiñoles pintados de rubio, etc., etc. Y ya tenemos a la moda impuesta universalmente. Pero la moda es, por definición, efímera y fugaz, precisamente porque los gustos, los entusiasmos, los sentimientos y las pasiones de las mujeres y de los hombres son efímeros y fugaces, como lo demuestra la historia desde Eva hasta el onorevole Mussolini. Cuanto más intenso y general es el entusiasmo por una moda, más pronto sobreviene el cansancio y su abandono. Llega el momento psicológico en que el sombrerito de juguete harta y empalaga a todo el mundo. Decae esta moda, y surge inmediatamente otra cualquiera, que reúne y galvaniza

(Concluye en la página 10)

SUMARIO

PORTADA, por Federico Ribas

LA MODA, ASUNTO SERIO, por el Director	5
SUICIDIO DE ORO, por Guillermo Parral Durán	8
NOTICIARIO LITERARIO	8-80-75
NOTICIARIO ARTISTICO	10-69
REUNION	12
NOTAS MUSICALES, por Alejandro Shaw (hijo)	16
PATRIA, por Santiago Ramón y Cajal	20
POURQUOI J'AIME CETTE MODE	23
¿QUIEN DA HOY EL TONO?, por Jeanne Fernández	24
DESFILE DE MODELOS	25
LA MISTERIOSA EXISTENCIA DEL CONDE DE SAINT-GERMAIN	26
COMPROMISO DE IRENE SOCAS QUIRNO COSTA	26-27
SUS MODAS	28-29
LOS ORATORIOS PARTICULARES	30
"ATRIO PRIVARI", por Enrique Pérez Mariluz	31
ELIZABETH DE BAVIERA	32
DE UN VIEJO ALBUM	33
NUESTROS VISITANTES, por Alejandro Shaw (hijo)	34
DETALLES DE LA MODA	35
¿HAY UNA MODA ARGENTINA?, por Clara Sobremonte	36
DINER BLANC	37
EL SIGLO XVIII	38-39
EN LA INTIMIDAD DE LAS EMBAJADAS: México, por Frutos Paz	40
EN EL MUNDO DIPLOMATICO	41
LAS MODAS EN EL SIGLO XIX	42
EL PROBLEMA DE LA LINEA	43
BODAS Y NOVIAZGOS	44-45
PERSONAJES DE NUESTRO TIEMPO: Marcelo T. de Alvear	46-47
RECEPCION EN OBSEQUIO DE D. JAIME LARRAIN	48
LA PANTALLA Y LAS MUJERES, por Félix del Valle	49
ODILE LASALA DE GARCIA AROCENA	50
EL SNOBISMO, por la condesa Etienne de Beaumont	51
FREUD Y EL PSICOANALISIS	52
COCKTAIL OFRECIDO POR LOLA ECHAGUE NAON	53
HACE 25 AÑOS	54-55
DINER DE BENEFICENCIA	67
COCKTAIL PARTY OFRECIDO POR STELLA MARIA MOY PEÑA	72
ASPECTOS DEL PARAGUAY	73
LINAJES ARGENTINOS: ZELAYA	74
HUMORISMO	76
COMPROMISO DE ELSIE LIX KLETT	79
NOTICIARIO CIENTIFICO	80
EL AVERIGUADOR, por Pescatore di Perle	81-82

ATLANTIDA es publicada, en **BUENOS AIRES, REPUBLICA ARGENTINA,** por la Editorial Atlántida, Casa Editora de EL GRAFICO, BILLIKEN, PARA TI, LA CHACRA y EL GOLFER ARGENTINO

Precio del ejemplar de ATLANTIDA: 50 centavos en toda la República.

La suscripción anual en Argentina, en toda América y en España, por año: $ 5 moneda argentina.

En los demás países $ 7 m/n. Por suscripciones o ejemplares sueltos dirigirse al agente local o en su defecto, a esta Administración.

Advertimos a los colaboradores espontáneos que en ningún caso se devuelven sus originales, y que sólo se abonan las colaboraciones que han sido solicitadas por esta Dirección.



Ilustración mensual fundada el 7 de marzo de 1918

Dirección General y Talleres: AZOPARDO Y MEXICO

U. T. 33, Avda. 4594 al 4599



Hay agentes de ATLANTIDA en todas las localidades de Argentina y países latinoamericanos, como también en las principales ciudades europeas.

Representante General para la publicidad en Europa y Norte América: Joshua B. Powers, 220 East 42nd. Street, New York; en Paris: 21 Rue de Berri, 8e.; en Londres: 14 Cockspur Street, S. W. 1, y en Berlín: Potsdamer Strasse 72, W. 35.



Hasta para la ropa existe el destino. Compare sino la suerte desigual de dos trajes de sport; el uno, cuya dueña deja correr las horas descansando bajo protectora sombrilla y el otro que viste a un verdadero "diablillo" adicto a todos los deportes de moda. En lugar de la sombra apacible... sol, tierra, agua de mar, transpiración, tirones y, claro está, lavados incontables. En una palabra: trabajos forzados.



Si ambos trajes son de TOBRALCO, no se notará la diferencia al finalizar la temporada. Los hermosos colores de TOBRALCO no habrán empalidecido por los numerosos lavados, ni el uso más rudo habrá afectado su tacto suave y su resistente cuerpo. Así cumple TOBRALCO los términos de la garantía positiva que lo respalda.

...y no olvide que si no tiene la marca estampada en el orillo no es TOBRALCO.

Mientras las circunstancias lo permitan, el TOBRALCO se seguirá vendiendo al precio de siempre, es decir, a $ 1.95 en 0,92 de ancho.

Se vende en las buenas Tiendas. Solicite muestras gratis a TOOTAL. Sáenz Peña 277 — Buenos Aires

TOBRALCO M.R.

UNA TELA TOOTAL GARANTIZADA



PROVENTAS

NOTICIARIO LITERARIO

La Comisión del Museo Histórico Sarmiento, que preside Ismael Bucich Escobar, ha reunido en un volumen las conferencias pronunciadas con motivo de la inauguración de dicho museo y de la sala "Presidente Avellaneda". Contiene los trabajos de Ricardo Levene, Juan Carlos Gómez Haedo, Raúl Ramírez, Efraim Cardozo, Emilio Ravignani, Ernesto H. Celesia, Angel Acuña, José P. Tamborini y Juan Carlos Durán.

En "Hostos y Albizu Campos" Mauricio Magdaleno hace la apología de Eugenio María de Hostos, "en quien — escribe el autor — se renueva la idea emancipadora y cuyo ejemplo está más vivo que nunca en el alma portorriqueña".

Con prólogo y notas de Bartolomé Galíndez ha publicado la "Comisión Nacional Monumento al Teniente General Julio A. Roca", que preside el almirante Manuel Domecq García, "La conquista del desierto", diario del capellán monseñor Antonio Espinosa, que fué arzobispo de Buenos Aires.

Vino Maruja Mallo a Buenos Aires invitada por la Sociedad de Amigos del Arte para dar una serie de conferencias, las que merecieron muy elogiosos comentarios. Ahora la Editorial Losada ha publicado un resumen de su obra desde 1928 a 1936. La extensa bibliografía que aparece al final del volumen da idea del interés despertado por esta artista en Europa y en América. El volumen se titula "Lo popular en la plástica española a través de mi obra". Como carátula figura el cuadro de Maruja Mallo "Fiesta Popular", semejante por su asunto al que de la misma autora se conserva en el Museo de Jeu de Paume, de París.





"No pensaba anticipar siquiera estos extractos de mis Memorias, ceñidos, presurosos..." Así inicia Enrique Larreta las primeras líneas de "Tiempos iluminados", obra autobiográfica en la que el autor dedica preferencia a su "vida literaria" y "en especial — escribe — sobre mis años en Francia, antes de la guerra (1914)". Esta edición ha sido elegantemente presentada por Espasa-Calpe Argentina.

Sin el "forzado mandato" que lleva "el título de escritor" y para "llenar el horario fastidioso de quien tiene mucho que desear y vago quehacer", ha escrito Enrique Prins "La ventana de Esculapio".

"El juglar de América" acaba de publicar "Flores del cardo", con el subtítulo: "Dicharachero gaucho". "Reliquias del pasado". "Versos crono-fonéticos". Obra documentada en nuestra literatura folklórica.

El número 10 de la "Revista das Academias de Letras del Brasil" (Organo de la Federación de las Academias de Letras) contiene, entre otros trabajos de conocidos escritores: "Gramática y gramáticos", por Ciro Vieira da Cunha; "Ironía del trabajo", por Luis Lavenere; "Veinte minutos de filosofía bohemia", por Atila Casses, y "Un proletario de las letras", por Domingo Barbosa.

SUICIDIO DE ORO

Por GUILLERMO PARRAL DURAN

A una rubia y hermosa cabellera, orgullo de su dueña, que, inexplicablemente, fué segada un día inexplicable.

Dorada revelación del alma de seda
que yo adoré,
Sedeña bandera del corazón de oro
que poseí,
Acerada cadena de la prisión de amores
que yo sufrí,
Cárcel de amores de la pasión de acero
que fué mi fe.

¿Cómo caíste, fuerte recinto donde viví?
¿Cómo cegaste, fresca caída donde bebí?
¿Cómo rodaste, áurea corona que no ceñí?
¿Cómo ceñiste los pies divinos que preferí?

ENVIO

Quieran los Hados y la suerte quiera
Que la hora en que pasó la segadora
Fuese la hora de una nueva aurora
Y no la hora del fin de una quimera.



Au Meuble Rustique
Turmo & Danesio
Santa Fe 1170-74 U. T. 44, Juncal 7416
TALLERES: CAMPANA 1861-71
SUCURSAL MAR DEL PLATA:
SAN LUIS 1729/31 — U. T. 3117
ANEXO PARA MUEBLES CLASICOS
SUIPACHA 628 — U. T. 35-0313 — Bs. As.
El mueble hachado o desgastado ofrece el máximo de interés y comodidad, por su estructura maciza y por sus líneas rigurosamente proporcionadas, asegurando un resultado inigualable y satisfaciendo las exigencias más rigurosas. Presentamos un comedor, creación de nuestros estudios e interpretación de nuestros talleres.
Estos muebles, tratados con arte severo y sencillo, dan una expresión insuperable de sobria distinción y forman armonioso enlace con el resto de la decoración, en los presentes ambientes amueblados para el **Sr. Eduardo F. Olaechea y Sra.**, *para su establecimiento "San Antonio", en Escobar.*
No obstante el continuo aumento de los materiales componentes de nuestros muebles: madera, herrajes, etc., todo importado, siguiendo con nuestra norma de conducta y seriedad, no hemos aumentado ni aumentaremos los precios de nuestros muebles.

LA MODA, ASUNTO SERIO

(Conclusión de la página 5)

en un instante los sufragios del mundo entero. Pongamos: la apendicitis. Está de moda la apendicitis y, durante un determinado lapso, todo el público se enferma de ella, aun los que jamás han tenido apéndice, como es natural. Los médicos se enriquecen, los farmacéuticos aumentan sus precios... Hasta que pasa la moda, y ya no hay apendicitis ni por milagro. Entonces aparecen las palabras cruzadas, o el bolcheviquismo, o el yo-yo, o la palta, o el golf en miniatura, o el fascismo, o el trigémino, o la rumba, o las revoluciones, o las vitaminas, o los muebles provenzales, o la guerra... Todo es moda, y todo pasa en una sucesión rápida, cinematográfica, de manías ridículas o trágicas, vulgares o excéntricas, nuevas o viejas... Consulte usted la historia universal, y no verá usted más que un desfile continuo de modas. Durante el período de mayor esplendor del pueblo hebreo, aparece la moda de los profetas. Hasta que de pronto pasa, y no encuentra usted un solo profeta. Luego se ponen de moda la austeridad espartana, las orgías de los romanos, las disquisiciones teológicas, las novelas de caballería, la reforma luterana, las pelucas en los hombres, el enciclopedismo filosófico del siglo XVIII, las guerras napoleónicas, el romanticismo, el industrialismo, el socialismo... Cada "ismo" significa una moda fugaz y pasajera, tal cual la crinolina, las corbatas de chalina o las polainas. Salga usted a la calle, encárese con la vida cotidiana, y todo es moda. En la Avenida de Mayo se pone de moda la caída de cornisas. Mientras dura la boga, todos los días se caen tres o cuatro cornisas. Hasta que la gente se aburre, y entonces las cornisas se quedan quietecitas en su sitio a la espera de que les vuelva el turno. ¡Tantas, tantísimas modas hemos visto pasar bajo nuestros ojos! ¿Se acuerda usted de aquella época en que no había día sin que a una señora se le detuviera el ascensor a mitad de camino y, so pretexto de auxiliarla, un caballero muy correcto le robaba la cartera? ¿Y los médicos que diagnosticaban por el iris del ojo? ¿Y los socialistas independientes? ¿Y las bataclanas? ¿Y la biotipología? ¿Y el premio Nobel al doctor Saavedra Lamas? ¿Y los suicidios con cianuro? ¿Y la neosensibilidad? ¿Y la Madre María? ¿Y "¡Mozo, traiga otra copa!"? ¿Y los inventos del ingeniero Baigorri? ¿Y la ley Sáenz Peña? ¿Y la cadena de la prosperidad? ¿Y las novelas de Hugo Wast? ¿Y el comunismo?... ¡Todo, todo es moda! Brillan un instante en el tiempo y en el espacio, como fuegos de artificio, chisporrotean como soles ante el vulgo boquiabierto, y en seguida desaparecen en las tinieblas de la noche, sin dejar otro rastro de su efímera gloria que un cartucho de papel negruzco y maloliente. Pues lo que distingue a las modas es eso: que no dejan nada. La humanidad no aprende nada, las adopta todas, de todas se cansa, y a todas abandona. Sólo aspira a otras nuevas... O viejas, pero que parezcan nuevas. Se cansa de la guerra, y de la paz. De lo bueno, de lo malo, de lo mediocre. Sólo aspira a una cosa nueva, a cualquier cosa que sustituya a la anterior, sin preocuparse de si es un progreso, o un retroceso o una catástrofe. Lo esencial es variar, cambiar, ponerse dentro de la cabeza una nueva idea, o fuera de la cabeza otro sombrerito...

—¡Vaya con su teoría de la moda!

—¿No le parece a usted un asunto muy serio?

—Quizá... No sé... Y entre tantas modas como se suceden, ¿no estará nunca de moda el sentido común?

—¡Hum! Me parece muy difícil. Pero, a lo mejor, un buen día se presenta.

—¡Dios lo oiga!

—Sí, es posible que alguna vez se ponga de moda el sentido común. Pero no nos hagamos demasiadas ilusiones: La tendremos un ratito más o menos corto, y luego pasará y se desvanecerá como las demás. Todo en la vida de este mundo es fugaz, efímero y pasajero. A la postre, caemos en la tontería de siempre, y se nos irá nuestra brevísima existencia deseando a cada instante una cosa nueva: un sombrerito, un baile, un remedio o un "ismo" cualquiera, aunque sea un cataclismo...

Y siendo las 20 y 45, pagaron los copetines y levantaron la sesión.

NOTICIARIO ARTISTICO



En el "Círculo de Confraternidad Interamericana" se celebró un acto artístico en el que, coincidiendo con el aniversario de México, el Embajador don José F. Palavicini significó la importancia de los valores espirituales de América.



En la Galería Witcomb expuso Casimiro Escribá veintiséis óleos con motivos españoles: "Seda y claveles", "Sol y alegría", "Patio andaluz", "Pleno sol", "Serenidad", "Alquería valenciana", etc., etc.



En el salón de actos del Colegio Nacional de Buenos Aires se realizó un ciclo de conciertos de órgano, de música clásica, que estuvieron a cargo del profesor Julio Perceval y fueron comentados por el profesor Angel J. Battistessa.

ORIENTE

tapicería · decoraciones

El depurado gusto de las creaciones de esta casa goza de general prestigio entre la sociedad porteña.

Antes de decidir la decoración de sus interiores consulte [illegible] pida presupuesto a Tapic[illegible] [illegible]te.

855 - CANGALLO - 861

U. T. 35 - 7382

Las flores artificiales blancas constituyen la nota alegre que impone la moda para los atavíos primaverales.

Suntuoso despacho con muebles de roble tallados, en el estilo "Elizabethan", cómodos sillones tapizados de cuero y alfombra Persa, expuestos en los salones de **THOMPSON MUEBLES, Florida 833.**

LOS SERVICIOS DEL SINDICATO CONDOR

Contrariamente a lo que podría interpretarse por ciertos rumores propalados estos días, los servicios continentales de transportes aéreos del Sindicato Cóndor, con exclusión de la línea a Chile, siguen funcionando con regularidad, no habiendo sufrido ninguna interrupción.

La línea Buenos Aires-Río de Janeiro ha sido objeto de una considerable mejora al incluir dos nuevos cuatrimotores dotados de las más eficientes comodidades y adelantos modernos con capacidad para 26 pasajeros, comedor, etc.

Por tanto, según sus propios informes, este sindicato es una compañía brasileña constituída en Río de Janeiro desde hace doce años, siendo sus aparatos matriculados en dicho país, y en cuanto a su personal se trata de expertos tripulantes, "millonarios del aire", al servicio regular de esta entidad en la línea Buenos Aires - Río de Janeiro. Estos pilotos son de nacionalidad brasileña.

REUNION

ofrecida por María Guillermina Bosco del Valle a sus amistades.

M. Guillermina Bosco del Valle.

Grupo formado por Beatriz Ferrer Arata, Marta y Beba Romero, Elena Torres, Nélida Pombo Atucha, Elvira Beltrán, Hebe González Guerrero, Guillermina Bosco del Valle, Susy Lassaga, M. Lita Cisneros y Perla Villar Sáenz Peña.



Livianas como una pluma...
Delicadas como una flor...
Diáfanas como el cristal...
Así son las medias CLASE
Art. 30.—Una media para vestir. De malla muy transparente con talón bajo a ..... $ 2.95
Escudo 51. —CLASE una media de gran calidad muy transparente para vestir y trotteur $ 2.95
Sandalia "Atraction". Tejida al revés. Extranjera. Sin refuerzos a $ 4.95
LAS MEJORES MEDIAS
CLASE
Sucursal
SUIPACHA 256
35-8449
Central
SANTA FE 1402
ESQ. URUGUAY
41-7048
Escudo 77.
Tejida al revés. La malla se torna casi invisible después de calzada. En un colorido maravilloso a pesos...... 3.95
Art. 20. — En malla muy fina con talón y costura al tono en negro, azul, granate, marrón a. $ 3.95
SON ORIGINALES PORQUE
Las medias CLASE fabricadas exclusivamente para CLASE y vendidas solamente por CLASE ofrecen una malla para cada ocasión y hoy al igual que ayer a sus precios habituales.



LOS PROBLEMAS URBANISTICOS DE MAR DEL PLATA

El propósito de que la zona de nuestro gran balneario responda en un todo a las necesidades del movimiento turístico que registra y al futuro magnífico que promete induce a nuestros arquitectos y urbanistas al estudio de los problemas de su planificación.

Sin duda alguna, nuestros profesionales, atentos a un obligado criterio de previsión, quieren evitar los grandes inconvenientes surgidos en otras zonas turísticas hoy célebres, en las cuales la falta de normas dadas a tiempo han producido un evidente desorden en la edificación y en el trazado de sus avenidas y caminos de enlace.

Es en uno de los más bellos rincones del mundo y desde luego el de mayor afluencia turística, la "Cote D'Azur", en donde precisamente estos inconvenientes se han presentado de manera más acusada. En algunos sectores como "L'Esterel" y la "Cote des Maures", mucho se ha podido prevenir. En cambio, en toda la zona más vieja que va desde Cannes hasta Menton, por ser densamente urbanizada muchas soluciones han llegado tarde y cuanto ahora se hace es ya sólo para no perjudicar mayormente la belleza del paisaje y la comodidad de sus accesos.

Por esta razón nuestros arquitectos, que han sabido asimilar estas interesantes experiencias, se esfuerzan en resolver con el mejor sentido cuanto supone el crecimiento prodigioso de la zona de Mar del Plata.

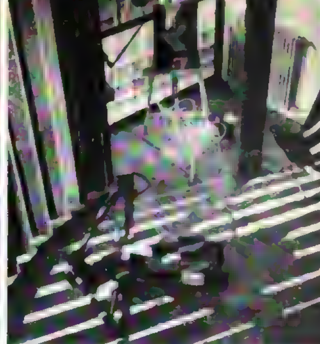
El urbanista que modele el futuro Mar del Plata, según afirma el arquitecto Ernesto E. Vautier, deberá forzosamente considerar a la ciudad en su doble aspecto de centro tentacular de la región económica que abarca su zona de influencia y ciudad balnearia y turística, de trazado lineal desarrollado a lo largo de la costa. En uno como en otro caso el campo que se ofrece a la investigación y actividad del urbanista desborda el límite comunal para extenderse al plan regional. Considerada la ciudad en su aspecto de centro permanente de la región económica, podría conformarse con una política urbanista pasiva de previsión. Previsión de red vial y de transportes, previsión en el desarrollo portuario, previsión de espacios libres suficientes para la población permanente, previsión por reglamentaciones organizadas de la construcción y otros aspectos que, acompañando el desarrollo económico de este centro regional y su población permanente en su continua línea ascendente, hagan que ese desarrollo se encuentre en cualquier punto de su evolución en condiciones de satisfacer las necesidades de esa misma evolución.

Pero considerada la ciudad como centro balneario y turístico, forzoso es reconocer que se impone una política urbanista activa si se desea evitar que sea desplazada en su importancia por otros balnearios y centros turísticos. En este sentido, el porvenir de Mar del Plata depende de la red caminera costanera de turismo, de la protección y formación de los paisajes naturales, del fomento del bosque y de la descentralización de su zona balnearia, hoy congestionada. Esta congestión está agravada por un hecho común a casi todos los balnearios del mundo y que lo constituye la conformación mezquina del Paseo Marítimo, esto es, la superposición estrecha del tráfico con los lugares de permanencia, destruyendo la playa como lugar de reposo, y la correspondiente urbanización marginal de construcciones continuas y compactas.

Estas y otras consideraciones traducen el anhelo de nuestros urbanistas para conseguir que Mar del Plata y su zona sean un ejemplo acabado de planificación moderna y responda de manera cabal a las grandes perspectivas que le ofrecen sus posibilidades de gran centro turístico.







ARQUITECTURA

CASA DE ESTUDIOS PARA ARTISTAS EN BUENOS AIRES

ARQUITECTOS: LOPEZ, BONET Y VERA BARROS




Un ambiguo concepto de la llamada escuela funcional da un nuevo aspecto a muchos de nuestros sectores urbanos. Con los ojos puestos en el destello fugaz de la moda se adopta la nota externa y accesoria de la arquitectura de hoy, y se llega a confundir fácilmente su verdadera substancia con un simple cambio ornamental. A esta corriente se opone afortunadamente toda una promoción de arquitectos jóvenes defensores sinceros del espíritu de la nueva arquitectura.

En ella figuran con personalidad acusada los arquitectos Bonet, Vera Barros y Abel López. En el momento de dar término a su casa construída en la esquina de Suipacha y Paraguay hemos querido departir con ellos sobre las ideas que animan la nueva tendencia.

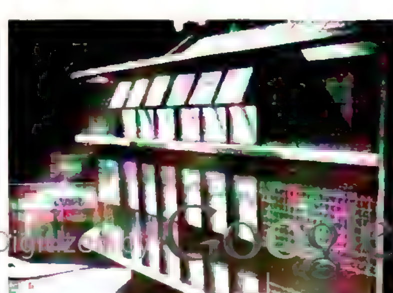
Mientras visitamos la obra nos dicen:

—Nos hemos reducido a construir una casa con sinceridad, pero colocando en primer plano los problemas de plástica y color que se plantean en todo proyecto. Estamos igualmente lejos de la arquitectura decorativa y de la fría rigidez a que han llegado ciertos arquitectos funcionalistas.

Observamos que esta casa ha sido reducida deliberadamente a una planta y dos pisos para que en sus proporciones, muy distintas a las de las casas de departamentos, respondiera a la idea de hacer "una casa de ateliers para artistas". Lo mismo su estructura interior, su fachada de vidrio, sus bóvedas y la novedad y variedad de materiales son elementos que han sido elegidos y combinados para obtener ambientes amables y de máxima luz, convenientemente defendidos de las temperaturas del exterior.

Siguiendo nuestra visita, admiramos el acierto de las soluciones dadas a un cúmulo de problemas de la nueva arquitectura y comprobamos la excelente aceptación que ha tenido la obra. Los ateliers son ocupados hoy por escultores y pintores. La Srta. Azlor y los señores Izquierdo, Leclaux y Sánchez Zinny figuran entre ellos. Los arquitectos tienen su estudio ocupando el segundo piso.

En su conjunto, esta "casa de Ateliers para artistas" es una feliz creación, en la que se alío una originalidad auténtica con el sentido de lo útil en el que evoluciona el arte de construir de nuestra época. — **I. A.**




NOTAS MUSICALES

Por ALEJANDRO SHAW (h.)

CONCHITA BADIA. — Bajo los auspicios de la Asociación Wagneriana esta cantante ofreció varios recitales en el Teatro Nacional de Comedias, con un éxito a todas luces justificado. Las canciones del folk-



Conchita Badía

lore español, del cual brindó un panorama agreste y delicado, y algunas canciones de zarzuelas ya olvidadas — salpicadas con sal fina, — toda la literatura lírica de España permite a la artista hispana mostrar su bella y aterciopelada voz, de alta escuela y de fina musicalidad, manejada siempre con soltura. Es indiscutiblemente la cantante que mejor interpreta, hoy día, las canciones españolas.

Conchita Badía hace evocar en nosotros el recuerdo de la voz, callada ya, de Antonio Machado. Como la de éste, la suya es la voz de España, de la España de caminos polvorientos que recorriera Cervantes, de villorrios con campanarios serenos donde duermen las cigüeñas, con mesones que retienen para siempre el eco de las risas del parlero comensal... Por sus labios canta la España de todas las épocas, sensual, ardiente, milenaria y eterna.

"ELEKTRA" EN EL TEATRO COLON. — La compañía alemana inició su temporada en el Teatro Colón con "Elektra", drama musical de Ricardo Strauss. La grandeza siniestra de su tema y la portentosa suntuosidad de su ropaje orquestal despiertan el interés del espectador, en quien repercute la tensión constante del drama. Estrenada en 1909, es cuatro años posterior a "Salomé"; su partitura es de menor belleza lírica que la de "Salomé", pero la tragedia es más sombría y más intensa. Su cromaticismo avanzado contrasta con la preponderancia del estilo diatónico en "El Caballero de la Rosa", estrenada dos años más tarde.

La protagonista, Elektra, torturada por sus deseos de venganza, complejo freudiano extraído de la tragedia griega por el inolvidable Hugo von Hoffmanstahl, tuvo en Rosa Pauly una intérprete que, más que representar, "vivió" su personaje; su nombre se asociará al de esta obra como el de Chaliapin a "Boris Godunoff". Correctísimo el resto del reparto y la mise en scène.

Richard Strauss ha dicho que los dos mejores intérpretes de sus obras son Clemens Krauss y Erich Kleiber. Esta declaración puede dar una leve idea de la calidad de la versión que de "Elektra" nos ofreció Kleiber. Este artista es un magnífico intérprete de Mozart y de toda la música que tenga un ritmo vienés; como director de obras wagnerianas puede, y con justicia, ser discutido, pero en la música



Erich Kleiber.

de Richard Strauss es insuperable. La "Elektra" que escuchamos, cuidadosamente ensayada, fué extraordinaria desde todo punto de vista.

"EL BARON GITANO" EN EL TEATRO COLON. — Esta célebre opereta de Johann Strauss fué representada por primera vez en el Teatro Colón durante la actual temporada lírica. Su partitura ha envejecido algo y es muy inferior a la de "El Murciélago"; pero se la escucha con placer por su fuerte poder de evocación: recuerda la existencia de los días felices en que Viena sonreía, arrebatada por el torbellino de un vals...

No protestamos, como algunos, por la inclusión de una opereta en el programa del teatro municipal de nuestra ciudad: la preferimos a muchas óperas, como "Mignon", "Madame Butterfly", "Conchita", etc.

Es de lamentar que los gastos hechos para el estreno de "El Barón Gitano" no se hubieran reservado para óperas como "La Flauta Mágica" de Mozart, que el selecto público de Buenos Aires todavía no conoce. Y ya que hablamos de Mozart, hacemos notar, con tristeza, que este año se ha radiado por completo al gran músico de los programas.

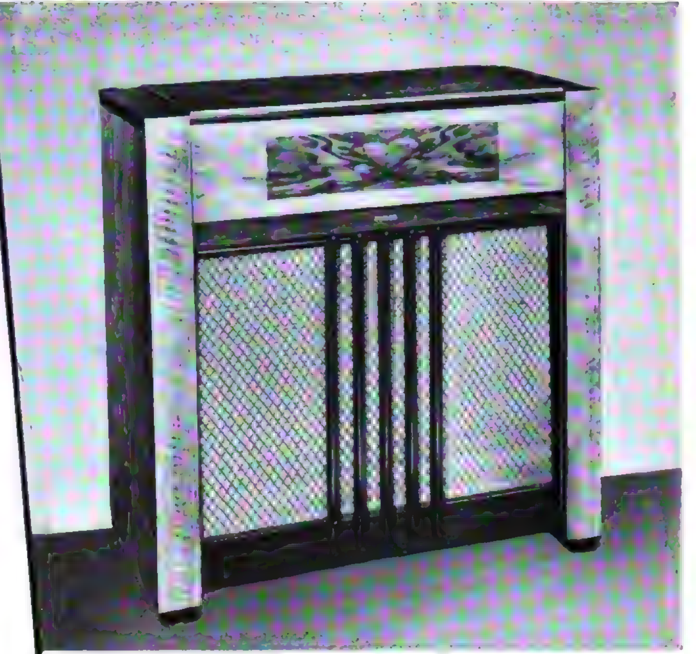
Emmanuel Liszt, magnífico actor cómico y cantante de primer orden, fué un jocoso Kalman Zsupan; Cecilia Reich aplicó una mala técnica a su bella voz. Todos los demás cantantes y el coro, muy bien. El maestro Kleiber, enteramente a sus anchas con la partitura. Magníficos y muy en carácter los decorados de Héctor Basaldúa y los vestidos de los artistas.

5 Nuevos modelos, máximos exponentes de sus categorías

Cualquiera de estos cinco modelos, que simbolizan otras tantas categorías, revelan en todos sus detalles la eminente calidad Philco, esa calidad tan apreciada por todos los públicos que prefieren lo mejor.

Lléguese Vd. a casa de cualquiera de nuestros Agentes en la Capital o Interior y solicíteles una demostración de estos soberbios aparatos. Así podrá comprobar cuantas razones existen para cambiar su antiguo receptor por uno de ellos, al apreciar la riqueza de sus sonidos y la perfección con que reciben todos los programas radiotelefónicos, agregando cuanto detalle pueda contribuir a hacer más grata su apariencia en el hogar y más cómodo y práctico su empleo.

La línea de receptores Philco 1939 comprende más de 20 distintos modelos y sus precios, oscilan entre $ 165 y $ 1.850.



NUEVO COMBINADO RADIOFONOGRAFO. MODELO 740 PX. — Magnífico receptor de 7 Válvulas Philco para C. Alternada. Provee una soberbia recepción de programas mundiales en Toda Onda, en la que destaca su potencia y calidad tonal, especialmente apreciable también en la reproducción eléctrica de discos. Su equipo fonográfico emplea un eficiente "Pick-Up" magnético y motor eléctrico de precision con freno automático.

PHILCO

Un Instrumento Musical de Calidad

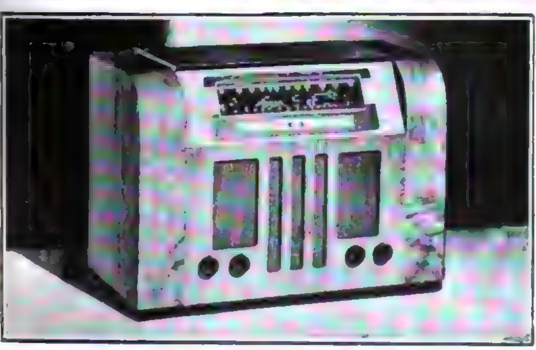


PHILCO

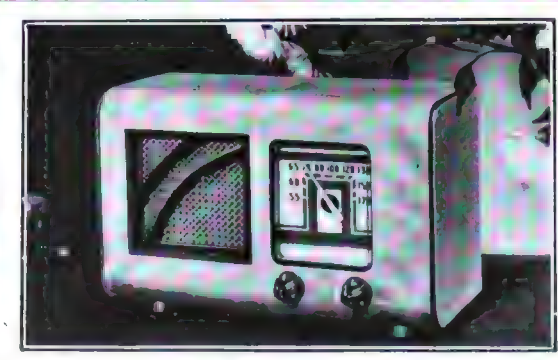
"CONTROL MISTERIOSO"

El Grandioso 116 RX con 14 Válvulas para C. Alternado, logra la más soberbia recepción mundial por su enorme sensibilidad y riqueza de sonidos, incorporando todos los más notables perfeccionamientos, y en adición el "Control Misterioso", el más sensacional aporte a la radiotelefonía moderna. Mediante este maravilloso dispositivo Vd. gobierna al receptor a la distancia, desde cualquier habitación de su hogar, seleccionando hasta 8 estaciones preferidas, aumentando o disminuyendo el volumen sonoro y suspendiendo el funcionamiento del aparato, SIN QUE ENTRE AMBOS EXISTA CABLE NI CONEXION ALGUNA. ¡Ensáyelo! ¡Es asombroso!...

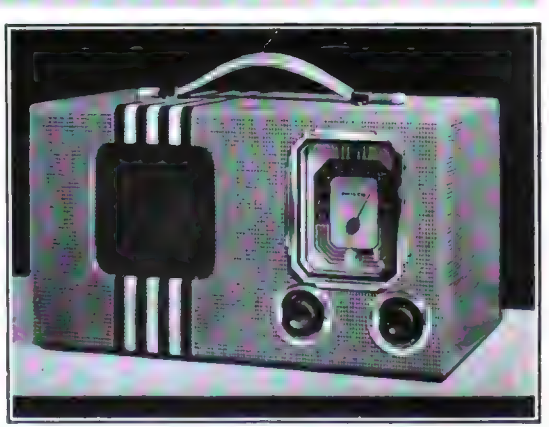




750. UN SOBERBIO MODELO DE MESA — Poderoso Super heterodino de 8 Válvulas Philco para C Alternada Rinde una recepción mundial de características desconocidas, pues las transmisiones de los paises más distantes, llegan a través de él con una claridad y volumen sonoro comparables a los locales. Una serie de nuevos adelantos hacen de este modelo el mas perfecto de su categoria



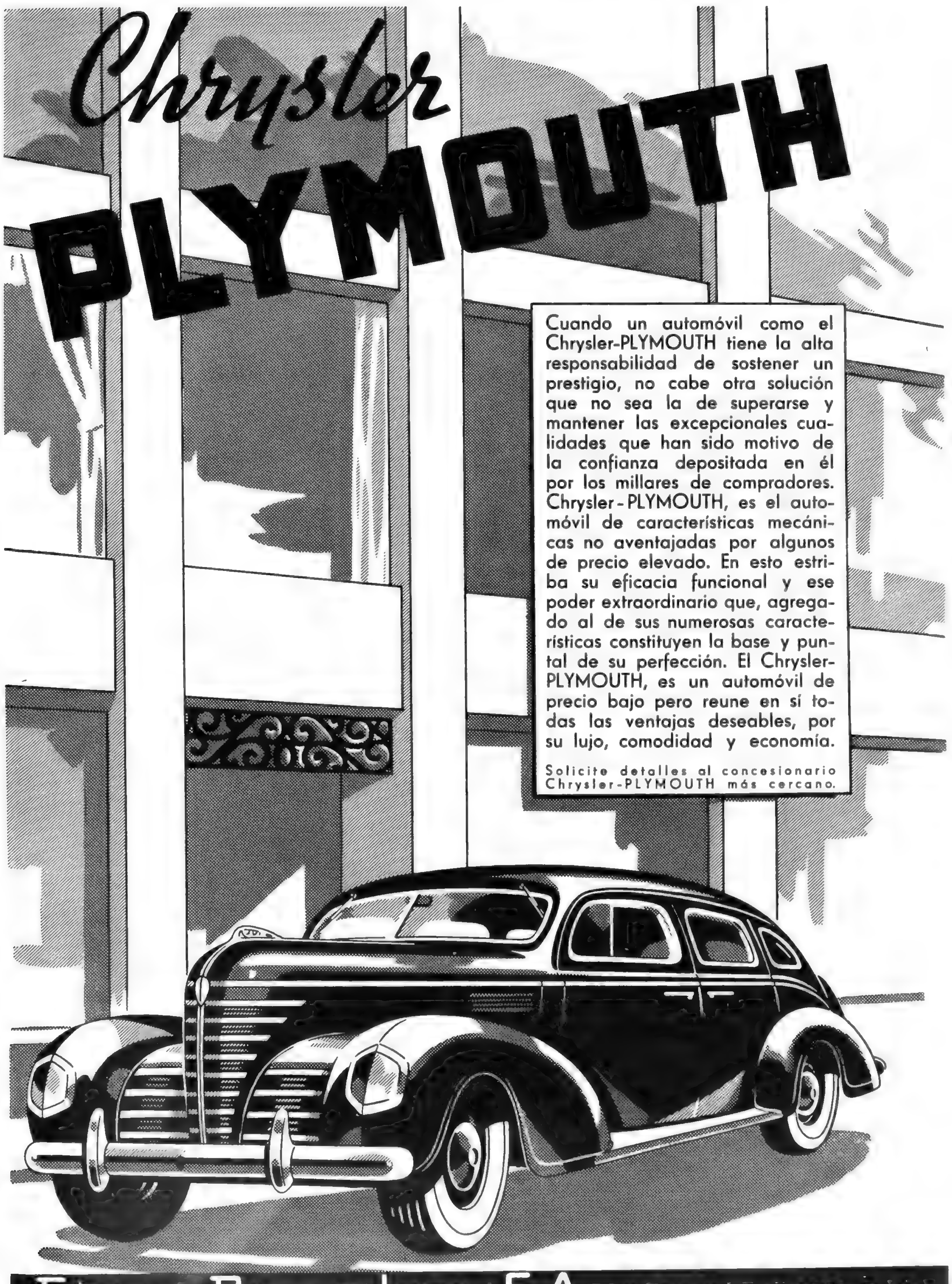
TH 4. MODELO COMPACTO. — Indispensable en todos los hogares como receptor adicional, para escucharlo en cualquier habitación. No obstante su compacto diseño (23 x 14 x 10 ½ ctms.), su excelente circuito Superheterodino con 5 Nuevas Válvulas Loktal brinda una notable recepción. Funciona en Ambas Corrientes y puede obtenerse en gabinetes de 5 distintos colores o madera natural



EL PORTATIL 72 T. — Un nuevo tipo de receptor creado por los Ingenieros de Philco. No requiere antena ni tierra, como tampoco conexión alguna a la corriente de linea. En sus paseos en yacht, automóvil, en el tren... donde quiera que Vd. lo lleve, le permitirá disfrutar de una excelente recepción. Muy liviano y de reducidas dimensiones, luce tambien una hermosa terminación en tela de aeroplano.

PHILCO ARGENTINA, S. A.




Chrysler
PLYMOUTH
Cuando un automóvil como el Chrysler-PLYMOUTH tiene la alta responsabilidad de sostener un prestigio, no cabe otra solución que no sea la de superarse y mantener las excepcionales cualidades que han sido motivo de la confianza depositada en él por los millares de compradores. Chrysler-PLYMOUTH, es el automóvil de características mecánicas no aventajadas por algunos de precio elevado. En esto estriba su eficacia funcional y ese poder extraordinario que, agregado al de sus numerosas características constituyen la base y puntal de su perfección. El Chrysler-PLYMOUTH, es un automóvil de precio bajo pero reune en sí todas las ventajas deseables, por su lujo, comodidad y economía.
Solicite detalles al concesionario Chrysler-PLYMOUTH más cercano.
FEVRE Y BASSET LTDA. S.A. Av. Centenario 3351 - Bs. As.



por SANTIAGO RAMON Y CAJAL

Entre los sentimientos que deben animar al hombre de ciencia merece particular mención el patriotismo. Este sentimiento tiene en el sabio signo exclusivamente positivo: ansía elevar el prestigio de su patria, pero sin denigrar a los demás.

Se ha dicho que la Ciencia no tiene patria, y esto es exacto; mas, como contestaba Pasteur en ocasión solemne, "los sabios sí que la tienen". El conquistador de la Naturaleza no solamente pertenece a la humanidad, sino a una raza que se envanece con sus talentos, a una nación que se honra con sus triunfos y a una región que le considera como el fruto selecto de su terruño.

Representando la Ciencia y la Filosofía los órdenes más elevados de la actividad mental y los dinamómetros de la energía espiritual de los hombres, compréndese bien el noble orgullo con que las naciones civilizadas ostentan sus filósofos, sus matemáticos, sus físicos y naturalistas, todos cuantos, en fin, supieron enaltecer el nombre sagrado de la patria.

Bajo este aspecto, los españoles tenemos mayor necesidad de inculcar dicha pasión, a causa del desdén con que, por motivos que no hacen ahora al caso, hemos mirado durante muchos siglos cuanto se refiere a la investigación científica y a sus fecundas aplicaciones a la vida. Obligación inexcusable de cuantos conservamos todavía sensible la fibra del patriotismo, más de una vez lastimada por los dardos de la malquerencia extranjera, es volver por el prestigio de la raza, probando a los extraños que quienes siglos atrás supieron inmortalizar sus nombres, rivalizando con todas las naciones tanto en las hazañas de la guerra y en los peligros de exploraciones y descubrimientos geográficos, como en las pacíficas empresas del Arte, de la Literatura y de la Historia, sabrán también contender con igual tesón y energía en la investigación de la Naturaleza, colaborando, al compás de los pueblos más ilustrados, en la obra magna de la civilización y del progreso.

Algunos pensadores, Tolstoy entre otros, inspirados en un sentimiento humanitario tan reñido con la realidad como inoportuno en estos tiempos de crueles competencias internacionales, declaran que el patriotismo es sentimiento egoísta, inspirador de guerras incesantes, y destinado a desaparecer, para ceder su lugar al más noble y altruísta de la fraternidad universal.

Fuerza es reconocer que la pasión patriótica, exagerada hasta el "chauvinismo", crea y sostiene entre las naciones rivalidades y odios harto peligrosos; pero reducida a prudentes límites y atemperada por la justicia y el respeto debidos a la ciencia y virtud del extranjero, promueve una emulación internacional de bonísima ley, en la cual gana también la causa del progreso, y en definitiva hasta la de la humanidad. Bajo este aspecto, son eficacísimos los congresos científicos internacionales. Porque muchos sabios que en un principio se miraban recelosamente, ya por rivalidad internacional, ya en virtud de la noble y loable envidia aprobada por Cervantes, al ponerse en contacto acaban por conocerse y estimarse cordialmente; y las corrientes de simpatía y de justicia nacidas en las alturas no tardan en infiltrarse hasta lo íntimo de la masa social, suavizando progresivamente las relaciones políticas entre los pueblos rivales (1).

De todos modos, cualesquiera que sean los progresos del cosmopolitismo, el sentimiento de patria conservará siempre su poder dinamógeno y continuará siendo el gran excitador de las competencias científicas e industriales. Emerge de raíz psicológica harto profunda para que los embates del socialismo internacional y las lucubraciones del humanismo filosófico puedan extinguirlo. Pasiones de este género no se discuten, se aprovechan, porque constituyen inapreciables depósitos de energía viril y de sublimes heroísmos. Misión de los gobiernos e instituciones docentes es canalizar, domar esta admirable fuerza, aplicándola a útiles y redentoras empresas, y desviándola de las algaradas y alborotos del separatismo fratricida.

Muy atinadamente nota P. J. Thomas, en su "Educación de los sentimientos", "que la idea de patria, como la idea de familia, es necesaria como lo son igualmente los sentimientos en ellas implicados. Obran como estimulantes del progreso y garantizan nuestra propia dignidad. Se lucha, por la gloria de la patria, como se lucha por el honor de su nombre... La nación, se ha dicho, es un elemento indestructible de la armonía de los mundos, con igual título que la provincia, la familia y el individuo... El género humano debe permanecer diversificado para mantenerse fuerte y desenvolver una actividad sin cesar renaciente".

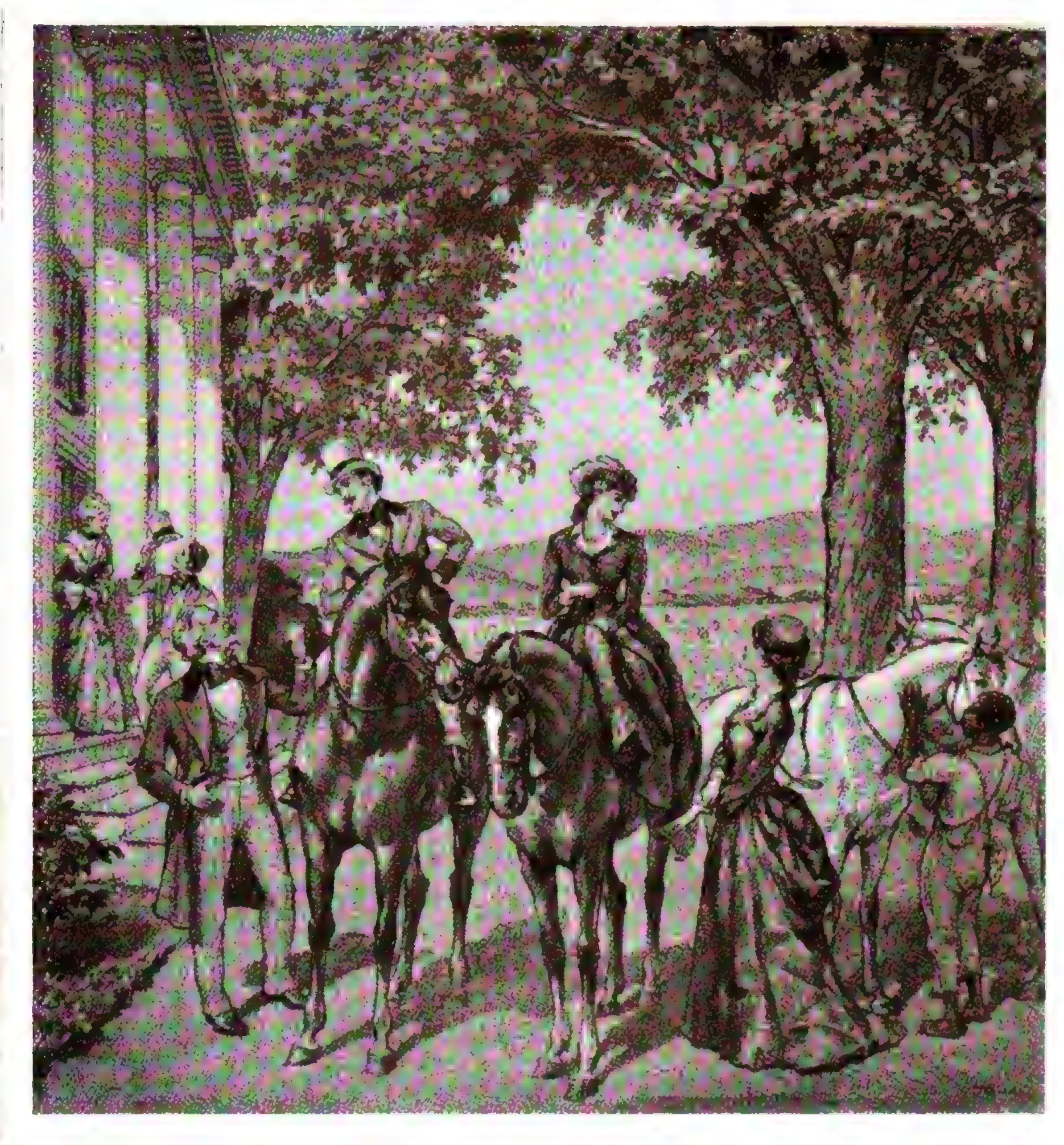
Aun en la improbable hipótesis de los Estados Unidos de Europa, o del Mundo, el hombre amará siempre con predilección el "medio material y moral próximo", es decir, su campanario, su región y su raza, y consagrará solamente un tibio afecto, rayano en la indiferencia, al "medio lejano". Con razón se ha dicho varias veces que la adhesión y el cariño del hombre a las cosas del mundo es inversamente proporcional a la distancia de éstas en el espacio y en el tiempo. Y decimos "tiempo", porque la patria no es solamente el hogar y el terruño, es también el pasado y el porvenir, es decir, nuestros antepasados remotos y nuestros descendientes lejanos.

Con razón ha dicho Bayle: "No son las opiniones generales del espíritu las que nos determinan a obrar, sino las pasiones presentes en el corazón". Y entre ellas ninguna tiene en sus anales hazañas más gloriosas que el amor de la patria. Poco importa saber si tales sentimientos son justos o injustos, si reproducen una fase primitiva de la humanidad. Los grandes tónicos morales deben juzgarse solamente por sus efectos, "pragmáticamente", como ahora se dice.

---

(1) Este ingenuo optimismo ha sufrido con la horrenda guerra internacional iniciada en 1914 franco y rotundo mentís. Todo hacía creer cuando esto se escribía que la era de las grandes contiendas europeas había pasado. Ferrocarriles, telégrafos, periódicos, congresos, conferencias internacionales, difusión de idiomas, etc., parecían órganos destinados a realizar, tarde o temprano, la generosa aspiración de solidarizar y aproximar cordialmente a las naciones europeas.

Espectáculo consolador era contemplar cómo, por encima de las fronteras, se apretaban efusivamente las manos, filósofos, sabios y obreros. Por desgracia, gobiernos, militares y logreros insaciables actuaban en sentido contrario, y ahogaban de continuo, merced a inoculación intensa iniciada desde la escuela, la semilla del amor con la cizaña del odio. Al siglo XXI tocará comenzar nuevamente la obra, acaso quimérica, de la reconciliación definitiva de los Estados de Europa, y de someter definitivamente al derecho atávicas codicias y desapoderadas ambiciones territoriales. (Nota del autor).



Life on the Old Clifton Plantation U.S.A.

THE RIDE (DE PASEO)

CIGARRILLOS

CLIFTON

FLOR DE LOS TABACALES NORTE-AMERICANOS 45 CTS.

Atkinsons Presenta



Lady Marguerite Strickland ha consentido en colaborar como Experta en Modas y Belleza, y Consejera para la Casa Atkinsons. Sus consejos sobre modas, maquillaje y perfumes – basados en su amplio conocimiento de los círculos más elegantes de París, Londres y Nueva York – han de resultar sumamente interesantes para las mujeres hermosas de la Argentina.



J'aime la Mode, ce printemps, parce que...

... elle est jeune, que je suis jeune et qu'elle me rend plus jeune encore.

... que les jupes courtes me rendent désinvolte, soulignent ma taille mince et font paraître mes jambes encore plus longues et plus fines, bienfaisant effet d'optique.

... que la résille retenant mes nattes, je suis toujours bien coiffée.

... que les jupons blancs empesés font mes jupes plus légères et ma démarche plus alerte.

... que le petit parapluie que je porte m'empêche d'aller les bras ballants et peut aussi, peut-être, me protéger lorsqu'il pleut.

... que les manchettes, les petits cols, toute cette lingerie blanche et empesée, me font jeune et fraîche comme le matin.

... que sa variété me permet, selon mon humeur, d'être tour à tour une petite fille modèle, une mystérieuse gitane, une Elvire romantique, ou une coquette de Marivaux.

... que le frou-frou des amples jupes et des jupons fait autour de moi comme un chuchotement qui serait un murmure d'admiration.

... que j'aurai de gros colliers, pas très vrais peut-être, mais cependant somptueux.

... que ses châles, ses écharpes m'entourent d'un amusant mystère.

... et que ses petits capuchons encadrent si joliment mon visage tout en protégeant ma coiffure de la traîtrise du vent du soir.

Vous voyez, j'ai beaucoup de bonnes raisons d'aimer la Mode de ce Printemps!

Pourquoi j'aime cette mode...



¿Quién da hoy el tono?

Por JEANNE FERNANDEZ

Sería mucho más fácil responder a la pregunta si se refiriese al año 1913. Bastaba, en aquella época, tomar té en "Polo" o en una reunión particular como la casa del conde Roberto de Montesquiou, en una embajada o "chez" la condesa de Chabrillan, para salir deslumbrada. Allí se admiraba la elegancia de Mm. Beauquies, con su chaqueta de piqué blanco, inspirada sobre levitas de Luis XIII. Inolvidable era Mm. Miguel Iturbe, llevando en una sola mano profusión de gruesas perlas grises y negras, irisadas como cristales de Venecia. Admirábase a Mm. Isa, quien bajo su ondulada capelina cargada de flores semejaba ser hermana de su nuera...

A derecha e izquierda, escoltadas por hombres elegantes, o sentadas bajo nebulosas sombrillas, veíase durante esa bella primavera de París un hormigueo de mujeres, de gustos personalísimos que, en sus creaciones múltiples, ofrecían modelos para todos los tipos femeninos. De manos de estas grandes soberanas caían fantasías, vulgarizadas luego para convertirse en la Moda.

La Moda no es lo que lleva una dama elegante, no es una originalidad brotada en el cerebro de Mm. A o Mm. B. La Moda, sea forma, color, gestos o hábitos, constituye algo ya generalizado, al alcance de la "midinette" y de la burguesa vulgar, cuyo origen fué ideado, en principio, por una elegante de buen tono.

¿Qué mujeres imponen la moda del presente? Difícil es determinarlo.

¿Acaso la estrella de cine? ¿La actriz de teatro? ¿La dama del gran mundo?

El genial Poiret afirma que es la mujer de Montparnasse quien inspira con su fantasía al artista que, a su vez, la sugiere al modisto.

Trataré de analizar mis impresiones.

La crisis ha sido, desde hace años, la única inspiradora. Ante la necesidad de restringir sus gastos, aplaudía las creaciones de extrema simplicidad, que luego el "snobismo" alentaba. Así como se suprimía el coche, se reducía el servicio doméstico, era "chic" viajar en segunda clase para llegar a Cannes o a Biarritz, se consideraba de supremo buen tono jactarse del precio módico pagado por un vestido o por un sombrero.

Llegóse de esta manera a una pobreza exterior, exasperante para quienes conocieron la gran elegancia de ante-guerra y deseaban, a todo precio, una reacción.

Sus votos han sido escuchados. Adviértese en todas las ramas de la industria [illegible] a la moda, un florecimiento creciente. Si los acontecimientos [illegible] no se [illegible] el mundo asistirá muy pronto a un resurgimiento deslumbrador, como natural revancha [illegible] período de abstinencia de lujo soportado. Lógica reacción con precedentes en épocas históricas [illegible].

Volveremos a ver las damas, en viaje, seguidas de sus camareras, y los pasillos del hotel donde se alojan atestados de baúles rutilantes, con grandes iniciales. Conoceremos a la elegante que cambia de traje cuatro veces al día para delicia de su "couturier", de la cronista social y de la mucama, heredera de sus trapos.

Actualmente, las mujeres imitadas en forma de vestir, seguidas fielmente en sus cambios de tipo y de peinado, son las estrellas del film.

No la siguen la dama de la aristocracia, ni la dama elegante. Es la mujer de la masa quien esparce por calles, tranvías y salas de espectáculos, mil reproducciones de Marlene Dietrich, de Greta Garbo o de otras favoritas de la pantalla.

¿Debemos concluir, entonces, que la "star" es quien da el tono?

Sí, cuando se habla de la multitud.

Tratándose de verdadera "élite", hallamos el extremo mínimum de elegancia, realzado por un maquillaje más esmerado que nunca y la perfección del peinado. Como siempre, constituye éste, junto al calzado, la piedra de toque para distinguir a la mujer de linaje.

Menos en fisonomía y cabello, todas las mujeres se parecen en la actualidad. Aunque no tengan el mismo tipo se colocan en igual forma el sombrero, dibujan las cejas en línea similar, caminan y llevan la cartera idénticamente. En conjunto, ofrecen aspecto mezquino, reducido, "tres comme il faut", pero que hubiera sido horroroso en otra época. Por eso, cuando nos ocurre hallar a una mujer hermosa, como la condesa de Beauchamp, vistiéndose con tanta independencia como gusto personal, renacen nuestras esperanzas en el futuro de la moda femenina.

Ella sabrá demostrar a sus contemporáneas la necesidad de resucitar, desde la "coiffure" hasta los zapatos, la suprema elegancia de telas, vestidos y sombreros adecuados a cada circunstancia, en vez de estar desde la mañana con un traje para todo el día.

Es muy comprensible la desesperación de los creadores de modelos.

Presentan maravillas, después de prolongado estudio, para ver aceptado el más "pobrecito" de la colección.

Tal estado de cosas no puede continuar mucho tiempo. Aparecerán dos, tres o cuatro elegantes llenas de fantasía y buen gusto, lanzando maravillosos fuegos artificiales que harán surgir una multitud de mujeres preocupadas de cultivar su personalidad con el afán de hacer proselitismo y "dar el tono".

Cuando la condesa Greffulhe asistía a las fiestas de las embajadas de Inglaterra o de Austria, poco antes de la guerra, vestida como una diosa y ataviada tan magníficamente que hasta el menor detalle de su "toilette" era una creación, veíase bien que cumplía una misión: la de mostrar a su país el poder de una mujer de raza y de alta siuación cuando sabe dar el ejemplo.

Ejemplos así renovarán el nivel de la elegancia, en Francia, donde la estrella de cine no tiene [illegible] para ello.



La misteriosa existencia del conde de Saint-Germain

La enigmática figura del conde de Saint-Germain llena importantes páginas durante el reinado de Luis XV, período donde alcanzaron las ciencias ocultas su máxima plenitud. La magia estaba de moda entre los nobles y los grandes señores de entonces.

En tal momento fué presentado al rey y a la marquesa de Pompadour el conde de Saint-Germain, traído de Alemania por el embajador de Francia. Asombró a la corte con sus maneras, su prodigiosa memoria, su inimitable conversación y personal seducción. Nadie hablaba mejor. Profundamente erudito, conocía todos los idiomas, era músico delicado, gran alquimista y persuasivo con las damas. Conocía todos los países, practicaba todas las artes. En el clavicordio y en el violín, resultaba prodigioso. Pintaba con talento, usando colores desconocidos por los pintores de mayor prestigio, cuyo secreto nunca reveló.

Recibido y alojado por el rey en Chambord, fué el personaje del día. Las grandes damas desvivíanse por sentarlo a su mesa. Pero el conde no aceptaba invitaciones ni recibía a nadie, agradeciendo las gentilezas femeninas con obsequios de pastas, cremas, bálsamos y aguas de salud o de belleza sorprendentes.

Pretendía poseer el secreto, no de rejuvenecer a las personas, cosa imposible o absurda, sino el de conservarlas indefinidamente en el estado en que estaban. Su elixir de larga vida alcanzó enorme renombre.

Con extraordinaria seguridad se declaraba contemporáneo del concilio de Trento (1545-1563).

En las crónicas de T. de Lafosse puede leerse ese diálogo entre Saint-Germain y la anciana condesa de Gergy:

—Por favor, decidme, conde, si vuestro señor padre residió en Venecia hacia el año 1700.

—No, señora — respondió sin inmutarse el interpelado. — He perdido a mi padre mucho antes. Pero yo viví en Venecia a fines del siglo pasado y a principios del presente tuve el honor de haceros la corte. Tuvisteis la indulgencia de hallar hermosas algunas de mis barcarolas y las cantábamos juntos.

—Perdonad mi franqueza: tal cosa no es posible. El conde de Saint-Germain tenía por entonces cuarenta y cinco años, la edad vuestra en estos momentos.

—Señora — contestó sonriendo el conde, — yo soy viejísimo.

—Sería preciso, según mi cálculo, que tuvierais cien años...

—Lo cual es muy posible — afirmó serenamente el conde.

A continuación, Saint-Germain recordó infinidad de detalles sobre aquel idilio en el Estado veneciano, sumiendo en gran turbación a la anciana.

Tal circunstancia justifica la definición de Voltaire sobre el conde de Saint-Germain: "Es un hombre que no muere nunca y lo sabe todo."

Intrigaba este gran señor por su nacimiento misterioso y por su edad problemática.

Dejábase sospechar como hijo de Federico II Rachoczi, descendiente de soberanos de Transilvania. Despojado del trono, su padre habría confiado el niño a la familia Médicis, en Italia.

Su enemigo, el ministro Choiseul, decía: "Es el hijo de un judío portugués". ¿Trataríase de Aduero, banquero hebreo confidente de la reina de España, María de Neubourg, esposa de Carlos II, cuya reputación fué tan discutida?

Cuando se le preguntaba si Alemania era su patria, Saint-Germain movía la cabeza, lanzaba un hondo suspiro y murmuraba:

—Todo cuanto puedo decir de mi nacimiento es que a siete años erraba con mi gobernante en las profundidades de un bosque. La víspera de la partida, mi madre, a la que nunca volví a ver, sujetó su retrato a mi brazo. Es éste.

Levantaba la manga para sacar un brazalete de esmalte donde estaba finamente pintada una bellísima mujer y cambiaba de conversación.

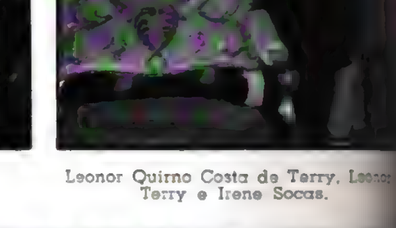
Ignorándose el nacimiento de Saint-Germain, desconocíase por ello su edad. Rameau, viejo ya, declaraba haber encontrado al conde en 1710, a cincuenta años, tal como se presentaba en el presente.

Saint-Germain contaba con la mayor tranquilidad a una

(Continúa en la página 75)



Elisa Iriarte Udaondo, Alberto Pereyra Iraola.



Leonor Quirno Costa de Terry, Leonor Terry e Irene Socas.



Teresa Iriondo, Alberto Dodero y Eduardo Nelson.



Eloísa Juárez Celman e Ignacio Urien.



Elena Pirovano Martel y Antonio J. Uribelarrea.

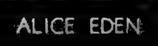


Julia Elena Huergo. Atrás, Ernestina Garzón de Carranza y Ernestina Olivera [illegible] de [illegible].



Adelia Lacroze de Quirno Costa, M... Teresa Alzaga Pearson y Ruth Vidal Domínguez.





ALICE EDEN

PHYLLIS BROOK





CAROLE LOMBARD



ILKA CHASE

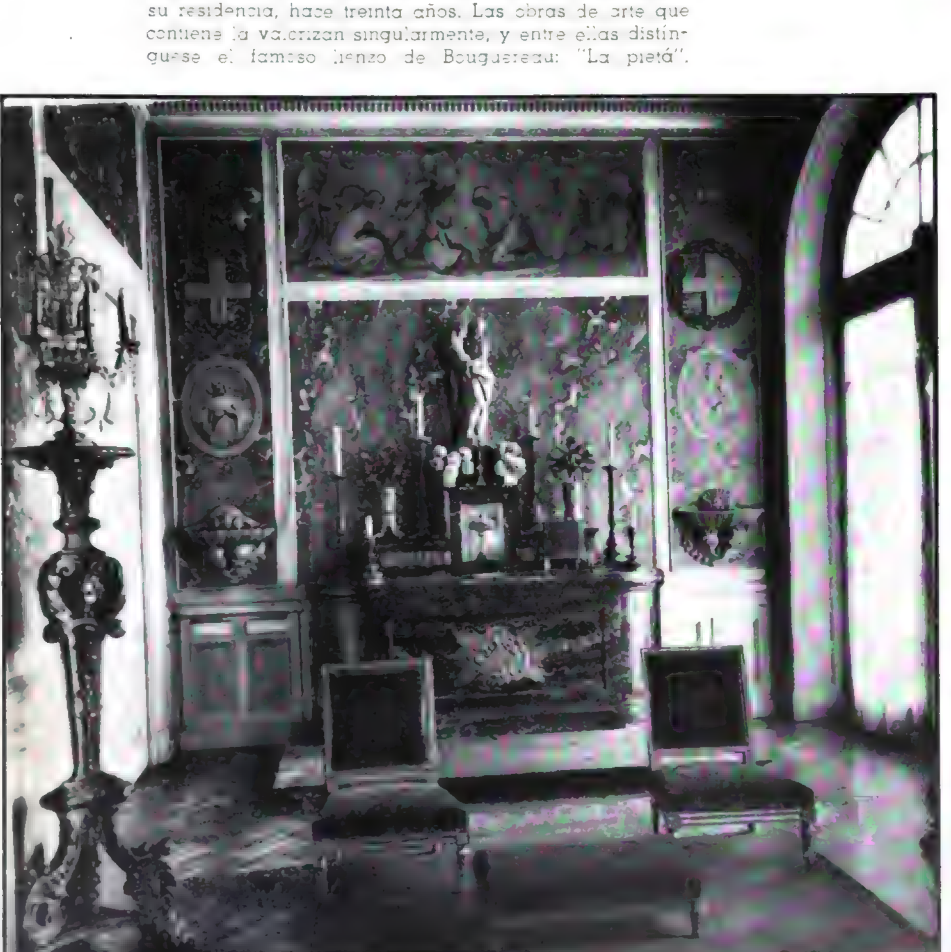
Los oratorios particulares



Doña María Unzué de Alvear levantó esta capilla en su residencia, hace treinta años. Las obras de arte que contiene la valorizan singularmente, y entre ellas distínguese el famoso lienzo de Bouguereau: "La pietá".



En la señorial mansión de la calle Juramento, don Enrique Larreta tiene su capilla particular. Ornamenta el altar un retablo gótico de 1506, "en honor y reverencia de Santa Ana", y que estuvo en la iglesia de Sinobes, Aranda de Duero. (España).



Magnífica expresión de arte [illegible] es la capilla de la Sra. Elisa Alvear de Bosch. La Virgen de las Victorias, de P[illegible] [illegible] Sargent [illegible] por la serenidad y [illegible] de su ambiente.



Entre otras reliquias, don Enrique Larreta guarda dentro de un cofre con frente de cristal, el banquito que usaba en su celda Santa Teresa de Ávila.



"Atrio privari"

Por ENRIQUE PEREZ MARILUZ

Nuestra ciudad tiene un templo realmente estoico para soportar sin pestañear las operaciones de cirugía estética ordenadas por esos seres misteriosos que disponen de la cosa urbana como de su nariz, sin importárseles un rábano lo que la gente pueda pensar de tales reformas. Es así como hemos visto por estos días a la ciudad asistir insensible a un crimen de lesa belleza, sin que se hubiera oído más comentario reprobatorio que el de algunas gentes humildes de la vecindad. Lo grave del caso es que esta indiferencia hace pensar que la gente no advierte la índole de los atentados edilicios que se cometen, como si hubiera perdido toda sensibilidad para captar la emoción y la belleza de los escasos rincones evocadores que van quedando en el Buenos Aires viejo. El obelisco se salvó de la piqueta justamente por eso: porque a los señores ediles se les ocurrió atacarlo por lo que simbolizaba política y administrativamente y no por lo que era.

El crimen a que nos estamos refiriendo es el que se ha cometido en el atrio de Santo Domingo. Tenía la vieja iglesia el atrio más bello de Buenos Aires. Era amplio, como debe serlo, por definición, todo atrio: del griego "aithrion", lugar expuesto al aire; de "aithra", aire puro. La vieja construcción que se levantaba a la derecha del templo encuadraba graciosamente el espacioso patio, conservando cierta unidad histórica que la gente percibía aunque no fuese capaz de razonarla. Las casas situadas en las inmediaciones pertenecían al mismo tipo arquitectónico. Y todo el conjunto tenía un maravilloso aire evocador. En las claras mañanas de sol un enjambre de chiquillos correteaba siempre por el atrio, más atentos a sus juegos que a las voces mudas que salían de esas piedras tan impregnadas de nuestra historia. En lo alto de la torre, las negras manchas que señalan los cañonazos del inglés invasor traían a la memoria aquellos versos de José María de Heredia, cuando describía la muerta Cartajena de Indias:

"Les boulets de Pointis montrent les trous béants".

Pero así, con esa inconsciencia propia de su edad, los pequeños se iban empapando de historia. Porque para amar a la historia hay que comenzar perdiéndole el respeto, como se lo perdían esos traviesos que se trepaban al mausoleo de Belgrano, saltaban la verja y con la deleble tiza inscribían en el mármol o en el bronce sus fugaces cuestiones personales contra la maestra o contra el rival que, valido de su superioridad física, les había birlado la novia o quitado el trompo que no tenía marca ni cruz. De estos irrespetuosos de hoy saldrían los muchachones que mañana serían capaces de dar su vida por defender un [illegible] con que ellos habían [illegible] en su alma.

Todo estaba muy bien hasta ahora, como están bien las cosas cuando los poderes públicos no intervienen. Pero el anterior gobierno municipal decidió realizar en el viejo atrio unas mejoras. Y del mismo caletre que salió el obelisco de cemento armado salió esta verja que roba a los chicos un espacio para jugar y una posibilidad para aprender historia y a los grandes la facilidad, que se tornaba en obligación, de aproximarnos de vez en cuando a los muros del templo para leer esas placas que el culto popular por las tradiciones había ido colgando a través de los años.

El atrio de Santo Domingo, tal como era hace cien años.

No es nuestro deseo discutir a la Municipalidad su facultad para disponer de los dineros públicos en pagar mejoras en una propiedad ajena al patrimonio de la Comuna. A su debido tiempo lo hizo la contaduría, pero sus observaciones no fueron tenidas en cuenta, según la norma edificante del anterior departamento ejecutivo. Mas lo que sí deseamos que se respete en estos casos es el buen gusto y la opinión del vecindario. Si se hubiera hecho una encuesta, es casi seguro que la inmensa mayoría se habría opuesto a esta clausura, símbolo de un divorcio que no debe existir entre la historia y el pueblo, entre éste y el objeto de su fe.

Por algo nuestros antepasados, que sabían más que nosotros, decretaron en el siglo XII que los atrios no se cerrasen. En alguna que otra iglesia del Viejo Mundo unas cadenas colocadas a poco más de una vara del suelo recuerdan que en la Edad Media el perseguido por la justicia que lograba franquearlas gozaba de toda inmunidad, así fuese un delincuente común, con lo cual venía a gozar de un derecho de asilo que en este siglo del progreso se intenta negar. En los atrios, y a la sombra de la mole imponente de los templos, se desenvolvía toda la vida pública en tiempos pasados. Antes que París crease su Universidad, las escuelas públicas tenían lugar en el hoy desaparecido atrio de Notre Dame. En ese mismo atrio se realizaban otras piadosas ceremonias, como la matanza de los templarios en 1314, ordenada por Felipe IV el Hermoso para apoderarse de las fabulosas riquezas de esta orden; allí también Francisco I hizo quemar a los hugonotes. Este carácter de sitio de esparcimiento no lo ha perdido a través del tiempo, sólo que ahora quienes más aprovechan de él son los chicos: en el país Vasco Navarro, por ejemplo, una de las paredes de las iglesias sirve generalmente de frontón público y gratuito, sin más limitaciones para los jugadores que la de no andar a pelotazos durante los oficios, porque si el partido llega a ser interesante ningún fiel se queda hasta el "ite, missa est". Durante siglos, fué costumbre cristiana enterrar a los muertos en el atrio de los templos. Pero este privilegio le era negado a los herejes y a todos aquellos que en una forma u otra se habían hecho acreedores al fuego eterno. De ahí vino la expresión "atrio privari", ser excluído del atrio, que por extensión se aplicó luego a quienes se negaba la comunión de los fieles. Ahora es la Municipalidad la que nos priva del atrio más bello de Buenos Aires, bajo el pretexto de que es necesario preservar el mausoleo del general Belgrano que se levanta allí.



El mismo atrio según una fotografía de Witcomb de hace cincuenta años.

No es del caso rebatir los fundamentos dados por la Municipalidad para la ejecución de estas mejoras. Lo que sí es de asombrarse es que las autoridades eclesiásticas no hayan protestado por esta intromisión municipal, que no solamente afeará el atrio del histórico templo, sino que conspira contra los mismos intereses de la Iglesia. Si recurriéramos a una comparación irrespetuosa, recordaríamos el caso de los comerciantes que se han establecido en locales situados dentro de la nueva línea de edificación de una calle: ellos saben muy bien que están en desventaja con los competido-



El atrio de Santo Domingo en la actualidad.

(Concluye en la página 71)



La infortunada emperatriz de Austria y reina de Hungría. (Retrato por Winterhalter).

Elisabeth de Baviera

Maurice Barrés llamó "Emperatriz de la soledad" a esta reina de Austria-Hungría, cuya existencia fué un trágico poema digno de ser cantado por un Sófocles o un Shakespeare.

Junto a la cuna de la pequeña princesa congregáronse las buenas hadas. Pero la locura, el suicidio y el asesinato persiguieron luego su vida como Furias de la antigüedad.

Nació en Munich, la víspera de Navidad de 1837, teniendo por padre a Maximiliano de Baviera y por madre a la princesa Ludovica, hija de Maximiliano José, rey de Baviera. Dos hermanas tenía ésta: casó una con Eugenio Beauharnais y otra con un hijo del emperador de Austria. Elisabeth tuvo, pues, como tíos, al hijo de la emperatriz Josefina y al hermano de la emperatriz María Luisa.

En el castillo de Possenhauffen, a orillas del lago Starnberg, rodeado por admirable paisaje de aguas, bosques y cimas alpestres, pasó la infancia "la princesa Lizl", como se llamaba a Elisabeth.

Apasionado por la caza, el padre familiarizaba a sus hijos con peligros y fatigas desconocidos para otros jóvenes. La más valiente era Elisabeth y sus proezas pronto se hicieron legendarias. Mostrábase tan graciosa ondina en las aguas del lago, como impetuosa valquiria en las umbrías del bosque. Muy aficionada al estudio, hablaba y escribía francés, inglés e italiano tan perfectamente como alemán.

Creció, pues, entre el arte y las obras benéficas, cerrando un libro para coser o tejer prendas dedicadas a los pobres, a quienes llevaba la limosna material acompañada con la radiante luz de su belleza.

Mezclábase gustosa con las clases humildes. Cierto domingo, en una aldea del Tirol donde nadie los conocía, alojóse con su padre en una hospedería. Se apoderó de una cítara, instrumento hábilmente tocado por ella, para hacer bailar al ritmo de las czardas a los campesinos allí reunidos. Uno de ellos deslizó en su mano una pequeña moneda como remuneración. Guardóla preciosamente toda su vida, agregando más tarde con una sonrisa: "Es el único dinero que he ganado en mi vida."

En 1853, Francisco José resolvió dar a Austria una emperatriz. Soñaba la madre con casarlo con la mayor de sus primas de Baviera, proyecto grato también a la princesa Ludovica, pero el emperador no tenía ojos sino para Elisabeth. Quince años tenía la joven princesa. "¡Yo Emperatriz!; ¡es imposible! ¡Soy muy poca cosa!", excusábase azorada. Pero nadie le hizo caso y la boda tuvo lugar el 24 de agosto de 1854.

"Es la novia más bella de la cristiandad", comentaba el pueblo vienés ante la encantadora rosa de Baviera. Despreocupada de la política, reservóse en el imperio el papel de hada benéfica. Pero su desdén por la etiqueta palaciega no tardó en levantar indignación entre los formalistas, atraerle reprimendas severas por parte de la suegra y sufrir exactamente como sufriera otrora en la corte de Francia su tía abuela María Antonieta.

En 1855 nació una niña, Sofía, muerta al poco tiempo. La desesperación de la madre fué indescriptible: daba el primer paso de su calvario. Reaccionó ante el ideal de devolver a Hungría su independencia de antes, logrando casi convencer de ello a Francisco José. Una segunda niña, Giselle, nació en el palacio de Luxemburgo, en 1856. La vida de corte, insoportable y pesada, había dado en tierra con sus ilusiones juveniles. "Esta vida que debemos llevar en rebaño de pequeñas bestias superiores es tan sombría, tan mentirosa que ni vale la pena ensayar hallarla soportable", decía. Y más tarde, en su profundo desencanto, agregaba: "Cuando no se puede ser feliz a su modo, queda el único recurso de amar al sufrimiento. Da reposo y es la única belleza del mundo."

En 1858 dió un heredero a la corona imperial, el archiduque Rodolfo. No duró su alegría, pues al año siguiente Napoleón III declaró la guerra a Austria, prestando concurso a Víctor Manuel para la unificación de Italia. La emperatriz sufría cruelmente por las derrotas de su país. Apenas firmado el tratado de Villafranca, nuevas inquietudes la asaltan. Su hermana Sofía habíase casado con el heredero de la corona de las Dos Sicilias. En 1860, los garibaldinos levantaron a las provincias napolitanas y el rey con la reina hubieron de refugiarse en Gaeta, donde se defendieron con heroica valentía. Temblaba día a día Elisabeth por la vida de su hermana. Las penas alteraron gravemente su salud, obligándola a buscar clima propicio en Madera. La vida de mar alivió su mal. "El mar nos deshumaniza — decía; — nada retiene de nuestra animalidad terrestre. Es como una madre en cuyo regazo todo se olvida."

La isla maravillosa le pareció visión del paraíso. Nada de palacios con despótica etiqueta. En su lugar una simple casa, la libertad ante el mar y el himno triunfal de la naturaleza en primavera, donde hallaba el eco de sus poetas queridos: Lamartine, Hugo, Byron, Shakespeare y, especialmente, Henri Heine. Volvió pasados unos meses de reposo. No le gustaba contemplar los mismos horizontes: "Si tuviera que vivir siempre en el mismo luç — escribía — preferiría morir. Aun la morada en el paraíso se me convertiría en infierno."

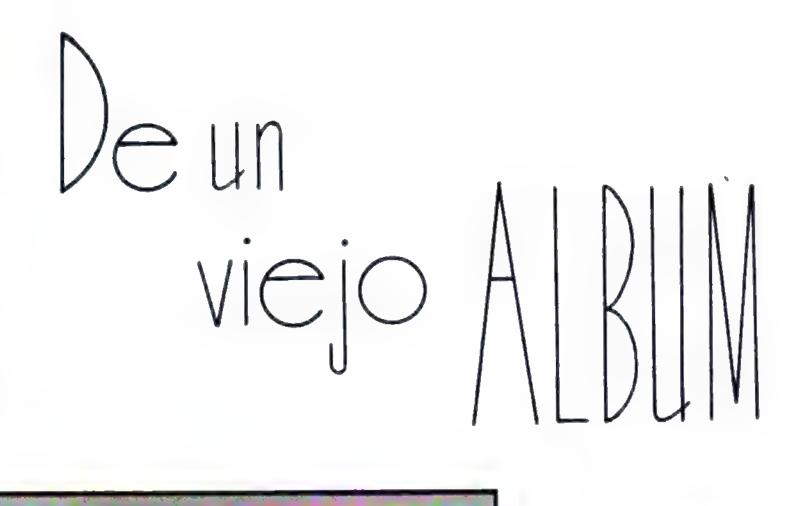
Mostrábase impaciente por reunirse con el pequeño archiduque, su "Rudi", como le llamaba en la intimidad. Pero no contaba con sus débiles fuerzas y cayó nuevamente enferma. Los médicos aconsejaron el mar. Profundamente erudita, sugestionada por los héroes de Homero y de Esquilo, resolvió evocarlos en el lugar donde vivieron. Desembarcó en Corfú, impregnada de recuerdos de Ulises y de Nausica. Alojada en la villa "Mon Repos", recorría la isla en todas direcciones, bañábase como Calipso en una gruta o como Diana paseaba entre los olivares. Allí realizó un sueño, edificando un palacio en el cual habríanse hallado en su ambiente las bellas contemporáneas de Pericles. Lo llamó "Achilleion", en memoria del más famoso de los héroes de Homero.

Despertó con un nuevo golpe de su cruel destino. La declaración de guerra entre Prusia y Austria. Ordenó a Elisabeth el cumplimiento de sus deberes como soberana. Se convirtió en el ángel tutelar de los heridos. Curábalos y sentábase por largas horas junto a su lecho de muerte. Fué también el ángel de Hungría, cuya corona acababa de ser ofrecida a Francisco José. Empezaba el año 1867. El archiduque Maximiliano, hermano menor del emperador, coronado en México, caía bajo las balas juaristas en Querétaro. Su infortunada esposa, la emperatriz Carlota, se volvió loca. En medio de estos dramas terribles, Elisabeth dió nacimiento a la archiduquesa María-Valeria, el 22 de agosto de 1868, y celebró la boda de su hermana Sofía Carlota con el duque de Alençon. Residía poco en la corte: escasamente abría dos o tres bailes oficiales durante la temporada de invierno, para volverse a Corfú, donde permanecía hasta vísperas de Pascua.

En su carácter de Majestad apostólica lavaba los pies a doce asiladas pobres de los hospicios de Viena, siguiendo el ejemplo dado por el Salvador. A su paso cedían las dificultades y se allanaba el camino. Gracias a ella los presos no llevan más cadenas, los soldados no reciben la pena de azote y se humaniza el sistema carcelario. Hasta los duelos se hicieron rarísimos sabiendo cómo los detestaba Elisabeth.

Durante la primavera de 1875 pasó una temporada en la costa normanda, próxima a la playa de "Petites-Dalles". Llevaba una existencia venturosa y libre, saliendo del baño para montar su caballo y galopar entre los trigales. Gustábale embarcarse sola en una barca de pescador. Visitó Inglaterra, Irlanda, Escocia y compró un pabellón de caza en Summer-Hill. Adoraba las cacerías. Una vez, persiguiendo un zorro a toda carrera, su caballo tropezó con un muro que franqueó desesperadamente de un salto. La intrépida ama-

(Concluye en la página 69)



De un viejo ALBUM

FOTO N. N.

Leonor Cabral de Vivot.



FOTO WITCOMB

Juana Barreto de Zuberbühler.



FOTO N. N.

Silvia Saavedra Lamas de Pueyrredón.

FOTO WITCOMB

Laura Holmberg de Bracht.



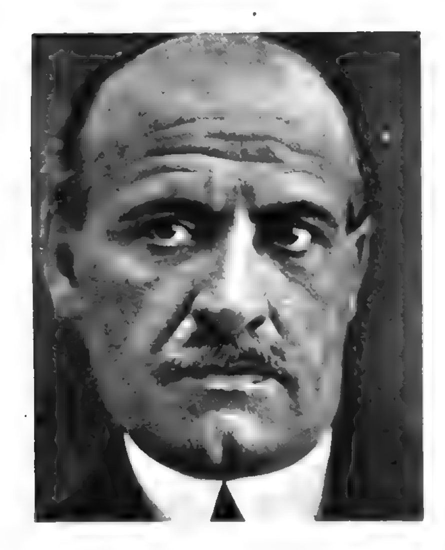
Teodelina Lezica de Uriburu.



Adela Green de Casal.

NUESTROS VISITANTES

Por ALEJANDRO SHAW (h.)



J. Ortega y Gasset

Filósofo, pensador, escritor, conferenciante, profesor de Metafísica en la Universidad de Madrid, es una de las personalidades de mayor envergadura del mundo intelectual español.

En Ortega y Gasset el esteta, el comentarista ameno y el observador atento de lo que sucede a su alrededor no son más que un velo para el filósofo profundo. Neo-kantiano en la alborada de su vida, reaccionó luego; su filosofía, más que una disciplina especializada, es una actitud del espíritu, que podríamos clasificar como "Metafísica de la Vida". Por eso toda su obra es un paisaje ideológico de amplios horizontes. Un libro, un centenario, un cuadro, una anécdota, todo le suscita hondos comentarios.

Poseedor de una cultura universal, sólo se le podría reprochar una incomprensión, tal vez por no conocerla bien, de la cultura y de la sensibilidad francesas. El excesivo sentimentalismo, el sentimentalismo barato, la sensiblería de mal gusto de colegialas lánguidas, siempre molestan; ¿pero acaso no hay falta de comprensión y de justicia al calificar, como él hace, de "insoportables" las doloridas estrofas de "Le Lac"? Sin embargo, ha escrito agudas páginas sobre Proust.

El autor de las "Meditaciones del Quijote" tiene fe en los destinos de su patria. "Español significa, para mí, una altísima promesa que, sólo en casos de extrema rareza, ha sido cumplida". Piensa que su pecado capital es la soberbia: "El hombre español no es avariento como el francés, ni borracho ni lerdo como el anglosajón, ni sensual e histriónico como el italiano: es soberbio, infinitamente soberbio". Con una frase resume muchas y enuncia todo un sistema: "España es el problema; Europa la solución."

Sus estudios sobre el amor concretan exactas observaciones, de fina psicología. ¿Pero tiene razón al decir que el enamoramiento es un estado inferior del espíritu, una especie de imbecilidad transitoria? Marañón considera el tema desde el punto de vista fisiológico; Ortega lo encara como psicólogo, afirmando que en la elección amorosa revelamos nuestro más auténtico fondo, pues es la carta a que uno juega su vida. Alphonse Daudet ya había dicho: "elige primero, enamórate después"; frase poco romántica y cruel, pero consejo sin duda acertado... Pero volviendo a Ortega: dice que el psicólogo busca los escotillones y rendijas por deslizarse a lo profundo de la persona; uno de estos escotillones es el amor. "Vanamente la dama que pretende ser tenida por exquisita se esfuerza en engañarnos. Hemos visto que amaba a Fulano. Fulano es torpe, indelicado, sólo atento a la perfección de su corbata y al lustre de su "Rolls"... En un ensayo sobre el "Retrato de la Marquesa de Santillana" ha dejado caracterizado la psicología del Don Juan.

"La Deshumanización del Arte" es un bien meditado estudio sobre el arte nuevo y sus características. De la Filosofía del Arte pasa con comodidad a la Literatura: en las "Ideas sobre la Novela" sostiene que este género se ha agotado. Considera que la poesía es hoy el álgebra superior de las metáforas.

Del autor de "La Rebelión de las Masas" citamos dos frases que no requieren comentario: "la democracia tiene derechos; la nobleza tiene obligaciones". "Los Snobs son una fauna equívoca".

La vida y la cultura deben ser inseparables, como deberían serlo la inteligencia y el corazón; "la vida debe ser culta, pero la cultura tiene que ser vital".

La vida de Ortega y Gasset está en su obra, y su obra es la de un filósofo, de un constante maestro y guía de la juventud. "Con los jóvenes es preciso entenderse siempre. Nunca tienen razón en lo que niegan, pero siempre en lo que afirman". La "Revista de Occidente", que fundó, fué una puerta magnífica para que la cultura europea entrara a España.

Sembrador de rica semilla, pensador calmo y severo, escritor de innegable distinción en el pensar y en el decir, Ortega y Gasset merece el lugar que ocupa en la literatura contemporánea.

Paul Valéry

"Qu'il este rare de penser à fond sans soupirer.
A l'extrême de toute pensée est un soupir".
P. V.

¡Cerebro vigoroso unido a un temperamento exquisitamente refinado, altivo generador de una nueva belleza, Gran Señor de las letras de Francia!...

Valéry es el poeta del Mediterráneo: lo sabe y lo siente. Como en las obras de Maurras, Mistral y Chénier, surge en la suya, a cada instante, el epíteto imprevisto. El poeta de Cette inmortalizó el "Cementerio Marino" que contemplaba con ojos soñadores en los días de su niñez. No podemos resistir la tentación de transcribir dos de sus estrofas:

Ce toit tranquille où marchent des colombes,
Entre les pins palpite, entre les tombes;
Midi le juste y compose de feux
La mer, la mer, toujours recommencée!
O récompense après une pensée
Qu'un long regard sur le calme des dieux!

....

Oui! Grande mer de délires douée,
Peau de panthère et chlamyde trouée
De mille et mille idoles de soleil,
Hydre absolue, ivre de ta chair bleue,
Qui te remords l'ètincelante queue
Dans un tumulte au silence pareil.

Sus versos, constelaciones de imágenes y de metáforas, son obra de un poeta intelectual que se recrea en la voluptuosidad de su inteligencia. Si tal vez, por exceso de inteligencia, sus estrofas son oscuras, su prosa es siempre "diserta y venusta". Se dice que su poesía es oscura, pero es una oscuridad que a veces ciega, pues está llena de luces; el gran maestro de la poesía esotérica, como todas las altas cimas, es difícil de escalar.

Sabemos que durante 25 años, consagrado a estudios abstractos de matemáticas, no publicó un solo verso; pero ha llevado el rigor y la precisión propia de ellas a su forma de arquitectónica perfección.

Tiene él también su discurso sobre el método; se llama: "Introducción al método de Leonardo de Vinci". "L'Ame et la danse" y "Eupalinos ou L'Architecte" son profundos diálogos socráticos, que más que fruto de un poeta del siglo XX parecen obras de un sabio de Grecia.

Se ha dicho del heredero de Mallarmé que es de éste una admirable réplica, más musculosa y más amplia. Del literato interior que de la geometría hizo música, ¿quién se cansará de gozar la poderosa fuerza rítmica de "La Pythie"?

Sus poesías nos recuerdan la frase de Ortega: "Arte es contemplación, no empujón". Es el suyo el arte de la joya que hace admirar al artífice que la cinceló; arte grabado en mármol, arte frío, pero arte permanente. "La logique ne fait peur qu'aux logiciens", dice el eminente profesor de Poética del Collège de France.

Al entrar en la Academia Francesa le correspondió hacer el elogio de su predecesor, Anatole France; es sabido que éste no sólo no comprendió el simbolismo, sino que lo atacó. En una muy hábil pieza Valéry hizo el elogio del jardinero de "El Jardín de Epicuro". El autor de "M. Teste" fué recibido entre los "Inmortales" por Gabriel Hanotaux que, en un bello discurso, calificó al nuevo académico de "humanista", "palabra magnífica, que pone las letras al servicio de la humanidad".

Bienvenido sea el viajero ilustre, cuya obra tiene ya la belleza de una estatua griega y la serenidad de una catedral, continuador de esa estirpe que de Descartes y Pascal a Cézanne, Débussy y Claudel dió al mundo una serena lección de grandeza.





Gregorio Marañón

La medicina ha dado a las letras autores y temas: tenemos presentes a Georges Duhamel y a Roger Martin du Gard, recios novelistas. La influencia de un médico — Freud — en la literatura contemporánea es indiscutible: ha descubierto un nuevo mundo, el de lo subconsciente, que Henry Lenormand, Nicolás Evreinoff, Eugenio O'Neill llevaron al teatro y que Jean Cocteau, Tristán Tzará y todos los surrealistas han llevado a la poesía. Entre los escritores españoles se destaca la personalidad de Gregorio Marañón.

Clínico prestigioso, ha hecho llegar al público en general serios trabajos, en donde, con lenguaje claro, discute problemas y propone soluciones. "La Edad Crítica" y "Tres ensayos sobre la vida sexual" han tenido, con justicia, extraordinaria repercusión.

En "Amor, Conveniencia y Eugenesia" ha demostrado las ventajas del bien entendido matrimonio de conveniencia, pues el amor incontrolado puede provocar errores irremediables. Hay muchas gradaciones entre el amor instintivo y la amistad amorosa: el primero es ciego y el segundo es esencialmente clarividente. Lo mismo que no se asocia una persona a otra por que es simpática, no se debe ir al matrimonio atraído sólo por un amor instintivo que concluye con la luna de miel. Consejos que no requieren comentarios.

Las largas y monótonas páginas del diario de Enrique Federico Amiel, 16.000 hojas llenadas con las reflexiones sin interés de un egoista y de un mediocre, han sido pretexto para su estudio, valiente y sincero, sobre la timidez. Marañón no ha querido ver en las páginas del "Diario Intimo" valores de excepción, puesto que no es más que una "ventana anónima de la calle estrecha que nos enseña un interior mediocre, pero lleno de sentido profundamente humano, de glorias y bostezos de calibre vulgar, y por lo tanto iguales a los nuestros".

Injusto fuera reprocharle deseos de encontrar origen fisiológico a muchos problemas; dice en el prólogo al mencionado estudio sobre Amiel que "...las señoras de ahora, en los salones europeos, aprenden, las pobres, sus complicaciones en los libros y generalmente las aprenden mal".

Ha afrontado aspectos de la política especulativa con singular acierto. "La Vida del Conde-Duque de Olivares" le inspiró una serie de interesantes consideraciones sobre la voluntad de mandar. Si bien no defiende un determinado sistema de gobierno, ha expuesto claramente sus ideas políticas; para él "la opinión popular está hecha de pasión, en la que sólo de cuando en cuando asoma la justicia". En su "Crónica y gesto de la libertad" dice que "es el gesto y no las ideas el vehículo de la emoción colectiva", añadiendo después que "la emoción ata y desata el haz de los hombres"; repite, en el siglo XX, lo que Espinosa dijo en el siglo XVII. "La multitud se gobierna con la emoción, no con la razón".

Defensor del liberalismo, sostiene que éste "no es política, sino una actitud ante la vida. Sus pecados han sido únicamente excesos de su cándida generosidad".

Se ha querido ver en Marañón un pensador político, fácilmente tornadizo; pero en el párrafo siguiente define su pensamiento: "La libertad, como la salud — no en vano es la expresión de la salud del alma, — nos preocupa a los hombres siempre; excepto cuando la poseemos. Cuando somos libres no sabemos que lo somos y usamos de la libertad para mancharla y para perderla. Cuando la hemos perdido, entonces vivimos para desearla y a veces para llorar el haberla convertido en celestina de las peores servidumbres".

En las distintas manifestaciones de la personalidad múltiple de Gregorio Marañón, médico, psicólogo, pensador y literato, no hay que buscar dispersiones inconexas de un espíritu indeciso, sino las fases armónicas y equilibradas de todo un talento.

DETALLES DE LA MODA

★



De la colección de la Sra. Maria Laura Viel de Mihura tomamos estos modelos. En el recuadro: conjunto de pana verde con blusa de satén de igual color y tailleur de pana azul, cuyas solapas llevan adornos de strass y espejos. Completan los tailleurs una toca de frutas y un fieltro azul con claveles de terciopelo.

A la izquierda, un precioso modelo de noche en jersey negro con clip de brillantes en el corsage y que se complementa con un bolero de mangas largas. De Paquin es el modelo de la derecha en terciopelo negro con bordes de cinta de faya, color turquesa.



¿Hay una Moda Argentina?

Por CLARA SOBREMONTE

La mujer argentina está considerada entre las más elegantes del mundo; pero, ¿hay una moda argentina? ¿Se puede considerar original la manera de vestir de nuestras mujeres? Sus gustos e inclinaciones en el vestir ¿podrían ser tomados como modelo por las mujeres de otras naciones? Difícil resulta contestar a todas estas preguntas si la primera se resuelve negativamente. Y es a la conclusión a que hemos llegado después de sucesivas indagaciones a través de los centros de costura más importantes de Buenos Aires y de algunos de sus modistos y modistas más representativos.

No hay una moda argentina. No puede haberla — dicen — a causa de la modalidad de nuestras mujeres, de su educación y del carácter que entre nosotros tiene la vida social.

¿Cómo se explica esto?

—Para entenderlo — nos decía una conocida experta — imaginemos a una porteña en París. Supongamos que tiene dinero y que se dispone a gastar una buena cantidad en las casas de modas más elegantes de la ciudad. Visita una y se hace desfilar ante sus ojos varios modelos, todos chic, todos de buen corte y muy cuidadosamente hechos. La porteña los mirará con atención, los elogiará todos; pero se quedará siempre con el más sencillo. Sobre todo si el más sencillo es un "tailleur" que le permita cierta variación en su "toilette" para las distintas horas del día.

Se impone una pregunta y el porqué aclaratorio nos lo da la misma modista con estas palabras.

—La argentina que compra en París hace su composición de lugar y piensa que va a lucir sus modelos en Buenos Aires, en Córdoba o en Santa Fe y prefiere abstenerse de todo lo que sea o pueda parecer extravagante. Sabe o presume que puede despertar críticas o burlas y evita por eso comprar lo que una francesa viste con la mayor naturalidad del mundo. He aquí por qué la moda es para las mujeres de este país cuestión de temperamento.

Otra modista nos hace, asimismo, por cuenta de las argentinas, el elogio del "tailleur" y afirma que "es el arma con que ellas se defienden de su falta de personalidad."

Un poco cruel la definición; pero quiere decir esto:

—Nuestras mujeres temen siempre tomar la iniciativa cuando se trata de implantar una moda. Prefieren imitar a las otras y no antes de que una línea de vestido, un modelo, un sombrero, un color o un detalle se hayan difundido lo suficiente los aceptan para sus colecciones. Yo atribuyo esto a una evidente falta de personalidad, sin que esto importe una acusación, porque la personalidad necesita también tener su ambiente para desarrollarse o manifestarse. El éxito del traje "tailleur" consiste en que con un simple cambio de blusas y adornos puede adaptarse como una "toilette" aceptable para distintas horas del día si la mujer tiene el buen tino de saber aplicar convenientemente esas blusas y adornos. En París los grandes modistos se preocupan siempre por estar bien aprovisionados de este tipo de vestido, especialmente para las argentinas que los visitan.

Otra característica de la mujer de este país respecto a su indumentaria estriba en la elección de los colores. Las argentinas nunca son excesivamente atrevidas a este respecto. Por las calles el observador advertirá que la predilección por el negro es evidente. También los modistos e importadores de modelos lo confirman:

—El color negro es el más aceptado — nos decía uno. — Es el único color en el cual las argentinas, y sobre todo las porteñas, admiten cierta excentricidad. Y aún mismo así esta excentricidad es siempre discreta.

Otra cuestión digna de ser considerada es la que se refiere al modelo propiamente dicho, al vestido o al sombrero original que constituye una jerarquía dentro de la alta costura, pues no admite la imitación de su línea y características.



Pues bien: si es cierto que las grandes tijeras de París importan algunas de esas piezas, no es corriente que una argentina las posea en sus colecciones si no ha ido a la capital de Francia. Una modista francesa, actualmente en Buenos Aires, afirma que la posesión de modelos importados implicaría el gasto de una verdadera fortuna por parte de la que quisiera vestir sólo con trajes confeccionados por grandes agujas. En primer término, porque el más sencillo no cuesta menos de tres mil francos, más o menos unos trescientos pesos argentinos, a los que habría que añadir los derechos de aduana, que no bajarían de doscientos cincuenta pesos, y los beneficios del vendedor, que sabe Dios con qué cifras se le ocurriría complicar el negocio de la dama. Y, en segundo término, porque esta manera de adquirir trajes resulta bastante engorrosa.

Tal situación ha dado nacimiento a una importante industria, que no por importante es muy conocida del público argentino. Se trata del comercio a base de modelos de lienzo que son traídos de París por personas especializadas en esa clase de adquisiciones y vendidos luego a las grandes casas de modas. Estos "lienzos" detallan con puntos de aguja, con piezas o con dibujos sobrepuestos los adornos del traje y constituyen, por tanto, algo así como un esquema completo del original ideado por el dibujante o modelista que los creó. La copia o confección de uno de estos modelos costará a una elegante argentina de trescientos a cuatrocientos pesos.

No indica esto, precisamente, la existencia de una moda argentina. Revela bien a las claras, por el contrario, que nuestras mujeres aún siguen, para vestirse, la inspiración de los creadores de fama mundial, que siguen siendo todavía los de París, ya que Estados Unidos, a pesar de que pretende haber formado una escuela mundial de la moda, sólo consigue difundirla a través del prestigio que le dan las estrellas de cine.

Una conocida modista de la calle Santa Fe afirmaba que Buenos Aires no llegará jamás a formar un centro de creaciones propias mientras las exigencias del vestir sean tan relativas:

—En realidad — decía — aunque entre nosotros hay mujeres que visten bien y gastan mucho, llegan a cumplir con un guardarropa relativamente reducido su programa de elegancia. Y es porque aquí la vida social no es tan intensa como la de las ciudades europeas, ni las costumbres mundanas tan decididamente mundanas. Predomina aquí todavía la reunión social de tipo familiar. En un cocktail, en un baile, casi todos son conocidos o parientes; mientras que en Europa ocurre todo lo contrario: el que acostumbra a asistir a estas fiestas tiene motivo para tratar de lucir lo más elegante posible, pues lleva la seguridad de que siempre será presentado a personas que hasta ese momento le son desconocidas. Además, allá existe el hábito de dar entrada, en sociedad, a los artistas, pintores, músicos, poetas, literatos, y una mujer que alterne con estos personajes encontrará, por tanto, oportunidad no sólo para ser admirada, sino también juzgada. Razón por la cual se preocupará de su "toilette". Otra gran incitación a la elegancia la constituyen, para las parisienses, por ejemplo, los paseos al aire libre. La mujer de París va al "bois" en su coche y lo deja a buena distancia de los lugares de paseo porque le interesa caminar, lucir su traje mañanero, respirar el aire fresco y, de paso, halagar a su faldero tomándolo como complemento de elegancia. En cambio: ¿qué porteña hace lo mismo? En Palermo o en la Recoleta se verá a nuestras lindas mujeres en las mañanas hermosas, sentadas en su automóvil; pero no precisamente dispuestas a caminar. Luego ¿para qué les hace falta interesarse por un lindo traje de línea apropiada para los recreos en el jardín o cerca de los lagos donde una mujer elegante complementa siempre agradablemente el paisaje?

La misma modista se refiere a algunas porteñas de nuestra sociedad que se preocupan especialmente por su indumentaria y tienen, en este sentido, un verdadero criterio estético. Son entre otras, Inés Anchorena de Acevedo, María Luisa Torres Duggan de Larrivière, Marcela Torres Duggan de Helguera, Josefina Anchorena de Leloir, Marta Sánchez Elía de Santamarina y Clara Zuberbülher de Sánchez Elía.

La cronista vió a algunas de ellas ante el dilema de la extravagancia con que la moda nos sorprenderá esta primavera: guantes de organdí, zapatos de suelas descomunales, fantasías de puntilla, blusas de gasa en los tonos más audaces del pastel, del rosa, del bleu. Y a fe que se ha convencido de que si una moda argentina hay, es la de ser prudente ante las sugestiones llegadas de aquel mundo de gloria que para las mujeres se llama París, porque París parece siempre una palabra de seda, perfumada con cualquiera de esos tentadores número tres o número cuatro que han inventado los modistos sensacionalistas a quienes no se les puede reprochar, por cierto, que conozcan tan bien a las hijas de Eva...





"LE BAISER A LA DEROBEE"

Por H. FRAGONARD

Honorato Fragonard (1732 - 1806) pintó esta pequeña tela (55 ctms. de ancho por 46 de alto) es uno de sus instantes más felices. Una dama elegantísima, abandonando por un instante la reunión de amables jugadores que se adivina, más que se ve, en la habitación contigua, concede a su joven enamorado un beso fugaz. Toda la luz del cuadro está concentrada en la figura femenina, en su espléndido vestido gris, y en su gracioso rostro, que revela a la vez el temor y el placer. Si las figuras son admirables, no lo es menos el ambiente que las rodea. Y era esta una de las especialidades del artista. Este cuadro fué conocido durante un siglo por las estampas, pues el original se consideraba perdido. En el año 1895 fué encontrado por casualidad en un sótano del castillo imperial de Lasienski, cerca de Varsovia. Desde entonces se encuentra en el museo del Ermitage, de Leningrado.



México

Por FRUTOS PAZ

El Embajador, don Félix Palavicini, en su mesa de trabajo.

La embajada de México es la embajada de los intelectuales. Desde mucho tiempo la integran hombres de letras: periodistas, poetas, escritores. Y si no recordemos a Puig Casauriano, el humorista de "Juan López Sánchez López y López Sánchez de López, a quien sucedió Alfonso Reyes, poeta de los de antología y panegirista de paisajes americanos. El triángulo se completa ahora dignamente con Félix Palavicini. Y no olvidamos, naturalmente, a Amado Nervo...

Félix Palavicini sigue la tradición. Sostiene la casa de México en Buenos Aires con la dignidad que le han dado sus antecesores en la misma y le añade el sello de su personalidad, que es la de un artista y hombre de bien. La embajada de México es siempre por eso, y ante todo, hospitalaria. La hospitalidad es aquí una gracia impuesta por los dueños de casa y por el ambiente de que saben rodearse: un confort sencillo y tibio, una facilidad para la sonrisa, una fineza, una comprensión, una liberalidad, una franqueza que nunca deja de ser oportuna.

A esto se llama saber rodearse de intimidad y disfrutarla.

La señora de Palavicini, doña Belina Hernández, es lo que se dice, a justo título, una verdadera compañera. Mujer de un país donde las de su sexo tienen prerrogativas de que no disponemos las de otras latitudes, ella sabe que el valor femenino consiste, también, en demostrarse generosa de inteligencia. Y, por eso, aunque las obligaciones sociales y diplomáticas sean muchas en su caso, no le rinde el tributo total de su alma abierta a otros intereses de la vida.

Dice: "He querido aislar — dentro de la casa — el ambiente adecuado para el trabajo de este otro, que me parece más a propósito para reposar."

Con esta frase se entiende que el trabajo tiene, en la intimidad de la embajada mexicana, un lugar de importancia. De manera que cuando alguien dice allí "voy a trabajar un rato" los demás ya saben que la consigna es procurar al trabajador lo que necesita: silencio, soledad, confort, según su manera de ser y la tarea que realice.

Bajo este signo de la paz hace su obra el periodista, el escritor, el diplomático Félix Palavicini; estudia el hijo, Fedro, inclinado sobre los gruesos tomos de medicina; asiste la dueña de casa, compañera y madre, en un bello desdoblamiento de la feminidad y de la inteligencia bien organizada.

Así se piensan y escriben algunas conferencias que Buenos Aires va a recibir no sin cierta sorpresa, cuando el embajador de México hable ante su público de un tema tan trillado y, sin embargo, tan nuevo siempre como es el amor. ¿El amor? ¿Y por qué no? ¿Es que un diplomático no puede ser también un estudioso de los problemas de la vida? Félix Palavicini estudia el asunto en su doble aspecto filosófico y social, aportando a uno y otro consideraciones y ejemplos extraídos de la historia y de la observación minuciosa de la vida corriente.

—La vida corriente — afirma — es, en este sentido, un venero de sugestiones. Ella nos alecciona sobre todo lo que la literatura desvirtúa o exalta; nos comprueba que el amor es y será siempre un sentimiento fundamental en la existencia del hombre y que de las condiciones en que se realiza dependen no ya la felicidad solamente, sino el impulso que cada uno puede dar a su personalidad y a sus actos.

En el "Epistolario del amor", libro de tesis, aborda sin temor estas afirmaciones y las que le siguen dentro del espíritu con que el embajador mexicano plantea sus ideas y deducciones. El "Epistolario del amor" es, para él, inagotable como tema.

Pero he aquí que se hace un paréntesis a esta tarea de escudriñador de sentimientos humanos para dar rienda suelta a los propios. Como esta es la casa de un artista y de un periodista, necesita y tiene muchos amigos. No es raro, pues, que pese a las exigencias protocolares, se encuentre muy frecuentada durante las horas en que la consigna del trabajador no está en actividad. La familia Palavicini, llena de una exquisita simpatía, dispone siempre de un lugar en la mesa para el amigo que llega sorpresivamente. "Todo aquel que traiga algo en el corazón y que tenga algo que decir es bienvenido." ¿No es esto lo que nos dijo o nos sugirió doña Belina Hernández?

En uno de los rincones más apartados, ella cose y teje por las tardes. La satisfacción de oírse llamar abuela, a pesar de no parecerlo, la incita a imponerse varias horas diarias de costura que no le resultan, por cierto, fatigosas. Ya es un primoroso vestidito para el cual se combinan sedas y encajes, ya otras minucias delicadas que vestirá en México, cuando se los entregue al fin de su viaje un embajador amigo que los lleva, la primera y única nieta de los Palavicini.

Hermoso es México. Tiene calles espaciosas, parques frondosos, paisajes siempre coloridos, cielo eternamente azul. El estudiante de medicina, Fedro, se encargará de mantener y enriquecer, en casa de los Palavicini, las colecciones fotográficas que difundan estos méritos, por si ellos no fueran ya bastante conocidos. Pero, en fin, nadie que llegue a este hogar se resistirá a viajar por primera o por centésima vez y aunque sea con la imaginación, en tan agradable compañía...



Fedro, el hijo del embajador, a vueltas con el "Testut".









Tres escenas de familiar intimidad.

En el mundo diplomático

EN LA EMBAJADA DE CHILE



Ricardo Labougle, Comte Carlos Newes Ortiz, Conrado Ríos Gallardo y Alberto Sepúlveda Contreras.



El embajador de Chile, doctor Ríos Gallardo, y el obsequiado, doctor Eduardo Labougle, embajador argentino en aquel país.



Señoras María Pereda de Racedo, Ema Frers de Labougle, Paula Pascual de Martínez Thedy y Amelia R. Peyboulet de Levene.



Federico Quintana, ex embajador argentino en Chile; Eugenio Martínez Thedy, embajador del Uruguay; Eduardo Racedo, ex ministro argentino en el Japón, y R. Levene.



Señoras María Rodrigues de Rodrigues Alves, Inés Almanza de Sepúlveda, Susana Pearson de Labougle, Laura Gutiérrez de Newes y María Correa de Irarrazábal.



Eduardo Labougle, Inés Almanza de Sepúlveda y Eugenio Martínez Thedy.



Ricardo Labougle, Amelia P. de Levene, José Rodrigues Alves, embajador del Brasil; Susana P. de Labougle, Conrado Ríos Gallardo y Paula P. de Martínez Thedy.



Susana Pearson de Labougle, esposa del embajador argentino en Chile, y Paula Pascual de Martínez Thedy, esposa del embajador del Uruguay.

Las MODAS en el siglo XIX



De la Exposición del Vestido Parisiense del siglo XIX, realizada en el Museo Galliera.

VESTIDOS DE 1810 A 1850

De derecha a izquierda: Vestido de muselina blanca bordada, para la noche. Vestido en popeline de seda, con cintura fruncida y mangas largas, que dejan al descubierto los hombros; modelo para la calle (año 1810). Traje de satin blanco, para baile, adornado en la parte inferior con ruches y galbalas, con cola. Modelo en foulard imprimé (1830). Vestido de muselina con lentejuelas azul y plata pegadas (año 1845).



De derecha a izquierda: Modelo de seda violeta (1865). Vestido de soirée de seda blanca a rayas marrón con cintura y crinolina; el modelo tenía dos cuerpos, uno de ellos para la calle (1855). Traje de seda verde (1875). Vestido de seda chamois, con polizón (1872).

De derecha a izquierda: De foulard transparente (1870). Traje para comida en satin marrón con flores y satin rosa (1875). Vestido de baile en tul negro, con flores (1875). Modelo para comida en satin negro y amarillo (1875). Vestido de seda con falda de seda azul, con volantes (1880).





El problema de la línea

La obesidad, como la delgadez, son enfermedades. El tratamiento de la obesidad es sumamente sencillo: consiste en conservar el cuerpo tan limpio interior como exteriormente.

Si coméis en proporción a lo que vuestro organismo exige, tendréis el peso exacto de acuerdo a la estructura ósea, a la estatura, a vuestro temperamento y caracteres hereditarios.

Es necesario combatir la obesidad como se combate una enfermedad: buscando la supresión de sus causas originales. Dicho de otra forma, seguid en la vida cotidiana las prescripciones de la naturaleza y olvidaréis pronto la existencia de la flacura, de la obesidad, de la fatiga y aun de las enfermedades que nos agobian precisamente cuando se infringen las leyes naturales. Recordad estos principios fundamentales:

Nunca se debe comer cuando no hay apetito.

Comed lo que os agrade, a condición de no ser demasiado refinado y desvitalizado.

Tened en cuenta, para vuestro menú, las inmutables leyes de la naturaleza, las cuales no hacen concesión alguna.

Hace más provecho una comida ingerida en momentos de hambre que absorbida sin apetito, aun tratándose del mismo alimento.

Un organismo libre de sustancias ácidas es resistente, pero sobreviene pronto la fatiga en caso contrario. Desde el momento que no se forman nuevas grasas, el cuerpo adelgaza. No nos lamentemos de engordar. En nuestras manos está el remedio para evitarlo.

He aquí una lista cuya clasificación debe tenerse bien presente en la lucha por la esbeltez.

Alimentos que engordan: Azúcar y bombones, papas, tapioca, sémola, pastelería, manteca, espaguetis, macarrones, sopas espesas, dátiles, pasas de higo, pasas de uva (en abundancia).

Es evidente que, en pequeña proporción, estos alimentos no entorpecen la cura de adelgazamiento. Pero, en general, las personas gruesas deben abstenerse de comerlos.

Si queréis adelgazar rápidamente, conformaos con la lista siguiente:

Alimentos que no engordan: Carne, aves, caza, pescados, remolachas, acelgas, zanahorias, nabos, pastinaca, ensaladas, coliflor, coles, repollo, apio, frutas.

Las legumbres de la huerta no hacen engordar nunca. Tampoco dan grasa la carne, los huevos ni el pescado. Deliberadamente no hemos nombrado a la nuez, pues puede colocarse igualmente entre los alimentos grasos, entre los hidratos de carbono (almidón, azúcar) y entre las proteínas. En todo caso, la nuez consumida en pequeña cantidad no hace engordar.

Los hidratos de carbón (almidones) comprenden: los p[illegible], el pan, las papas, la harina de avena, etc.

Teniendo la precaución de no añadir ácidos y proteínas a los hidratos de carbono, adelgazaréis. Son los hidratos de carbono los que nutren nuestro cuerpo.

Los sedentarios los necesitan menos que las personas de vida activa al aire libre.

A continuación damos un menú semanal de utilidad indiscutible para obtener la deseada esbeltez conservando la salud:

LUNES

Desayuno: Un vaso de leche sin descremar. Una naranja o un pomelo.

Almuerzo: Sopa de verdura (menos papas). Huevos poché, zanahorias, chauchas, ensalada de lechuga con tomates al jugo de limón. Manzana.

Comida: Sopa de tomate. Dos tostadas de pan ligeramente untadas con manteca. Repollo hervido y cebolla cruda. Ensalada de rabanitos. Queso.

MARTES

Desayuno: Un vaso de leche y un vaso de jugo de naranja. Una pera o una manzana.

Almuerzo: Sopa. Conejo o pollo. Ensalada de coliflor y rabanitos al jugo de limón y aceite.

Comida: Sopa de verduras. Un plato de legumbres (papas, coliflor, porotos). Ensalada de lechuga.

MIERCOLES

Desayuno: Un vaso de leche sin descremar. Una naranja o una manzana.

Almuerzo: Sopa de verduras. Una costilla de cordero. Porotos, nabos, ensalada de legumbres. Pomelo.

Comida: Sopa de verduras. Papas hervidas con cebolla. Ensalada de lechuga con tomates. Uvas.

JUEVES

Desayuno: Un vaso de leche sin descremar. Un vaso de jugo de naranja.

Almuerzo: Sopa. Huevos hervidos con cebolla. Ensalada de lechuga, tomate y pepino. Naranja.

Comida: Sopa de verduras. Arvejas con cebolla. Pan con manteca. Ensalada de pepinos. Higos.

VIERNES

Desayuno: Un vaso de leche sin descremar. Un vaso de jugo de naranja.

Almuerzo: Sopa de verduras. Bacalao con perejil y limón. Repollo. Lechuga. Remolacha y pepinos a la crema. Naranja.

Comida: Sopa de tomates. Puerros al horno y repollo. Remolachas con aceite. Dátiles.

SABADO

Desayuno: Un vaso de leche. Dos peras.

Almuerzo: Jamón magro, frío. Chauchas y zanahorias. Ensalada de berros. Pera.

Comida: Sopa de verduras. Coliflor. Arvejas. Ensalada cruda de zanahorias y tomates a la crema, servida con dos tostadas de pan.

DOMINGO

Desayuno: Un vaso de leche sin descremar. Un vaso de jugo de naranja.

Almuerzo: Sopa de verduras. Un bife chico con repollo y cebollas. Ensalada de lechuga al jugo de limón.

Comida: Sopa de legumbres. Repollo hervido y papas al gratín. Ensalada de lechuga. Pera.



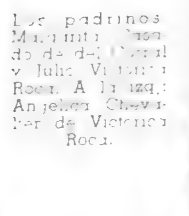
Bodas N

Inés Victorica Roca y Carlos del Corral Casado. La boda se bendijo en la basílica de San Francisco.



La novia, Inés Victorica Roca, lució traje de satén fulgurante de clásico corte y velo de tul ilusión sujeto al peinado por azahares.





Los padrinos: Margarita Casado de del Corral y Julio Victorica Roca. A la izq.: Angélica Chevallier de Victorica Roca.

Julio Victorica Roca conduce a la novia hasta el al...



Momento en que el R. P. Heitman consagra la boda Victorica Roca - del Corral Casado.



M. Elena Maidana Basavilbaso, comprometida con Hernán Areco Tezanos Pinto.



Teodesia O'Connor García Quirno, que ha formalizado con Carlos G. Lerena.



Celia Peralta Ramos, comprome... con Juan María Ramos M...

Noviazgos

FOTOS DE SCHONFELD, WILENSKI, SERGIO, CARREÑO, ALMADA Y KIKUCHI



Los novios, Marta Rodríguez Alcorta y Santiago Hueyo Bengolea, durante la ceremonia religiosa realizada en la iglesia de San Agustín.



Lucrecia Parodi Cantilo y Manuel Augusto Padilla. La boda fue consagrada en el Santísimo Sacramento.



En Nuestra Señora de la Merced fué consagrada, con misa de esponsales, la boda de Mercedes Pirovano con Ernesto Tomas Sojo.



María Luisa Ruiz Guiñazú, Magdalena Bullrich, Celia Ramos Oromí, Teresa Padilla, Celia Cantilo y María Rosa Cantilo Achával, que formaron parte del cortejo de Lucrecia Parodi Cantilo.



Elsie Lix Klett, que ha formalizado con Juan Carlos Lawson.



Susana Torello Almada, comprometida con Carlos A. Fernández Pastor.



Lucrecia Allende Paz, que ha anunciado su compromiso con Horacio Lynch.



Magdalena Giménez Fauvety comprometida con Raúl Miguel Esteves.

Marcelo T. de Alvear

Al Virreinato del Río de la Plata llegó un día de 1778, enviado por el rey de España, el almirante don Diego de Alvear y Ponce de León. Carlos III había depositado en el ilustre marino una misión difícil de llevar a cabo. Se trataba de resolver el conflicto de límites con la colonia portuguesa del Brasil. El almirante solucionó el pleito y se radicó en Buenos Aires, donde contrajo enlace con la descendiente de una ilustre familia aragonesa, doña Josefa de Barbastro. Años más tarde, Diego de Alvear toma el camino a España: no deseaba morir sin ver por última vez a su patria. Durante el viaje los atacaron piratas ingleses y el valiente marino pierde en el combate a seis de sus hijos. El séptimo fué llevado como rehén a Gran Bretaña.

Alvear, perdida su fortuna, tuvo una sola idea: obtener la libertad de su hijo prisionero: realizó inauditos esfuerzos y logró rescatarlo. Carlos, que así se llamaba el hijo, entró en la carrera de las armas, se distinguió en la campaña contra la invasión napoleónica y selló cordiales relaciones con el insigne José de San Martín. Juntos emprendieron el viaje a Buenos Aires, donde el primero había de obtener la libertad de todo el continente. Carlos de Alvear, su amigo y compañero de armas, grabó su nombre en Montevideo e Ituzaingó, representó a nuestro país en Wáshington y falleció en Nueva York, en 1852. Su hijo, Torcuato de Alvear, fué padre a su vez de tres varones, el menor de los cuales era Marcelo Torcuato de Alvear, que nació en esta capital el 4 de octubre de 1868.

Pero si ello no fuera suficiente, basta un recuerdo para establecer la estirpe del doctor Alvear. El 1º de septiembre de 1889, una multitud escuchaba en el Jardín Florida la palabra vibrante de un patricio: Alem. Y entre los vítores del pueblo, que aclamaba delirante al caudillo, partió una voz que todos corearon y que exigía la presencia de Torcuato de Alvear. Subió a la tribuna don Torcuato y con gesto sublime hizo ofrenda a la patria de sus tres hijos. "Este es mi aporte sagrado — dijo. — Recogen de mis manos, como yo lo recogí de don Carlos de Alvear, el compromiso de servir a la patria en la más pura de sus expresiones de libertad y democracia. Y cumplirán su compromiso aún a costa de su propia vida si fuere menester. ¡Son hijos de Alvear!"

Marcelo T. de Alvear, aún estudiante de derecho, se inscribe entre los primeros afiliados de la Unión Cívica. Más tarde, cuando ésta se transforma en Unión Cívica Radical, sigue perteneciendo a ella y es designado ministro del gobierno revolucionario de 1893, en la provincia de Buenos Aires. Legislador en épocas posteriores, figura de prestigio en el campo político, presencia el triunfo de su partido en la elección de 1916. Poco después se aleja del país. El gobierno le ha designado embajador argentino en París.

Era la época difícil de la gran guerra Europea. Sólo un hombre de sus condiciones podía actuar con éxito en el mantenimiento de nuestra neutralidad.

Al llegar el ano 1922, el doctor Irigoyen, primer presidente que la Unión Cívica Radical llevó al gobierno, señaló su nombre como posible sucesor. Las elecciones confirman el poder del partido y el doctor Alvear recibe en París el anuncio de haber sido electo a la primera magistratura. Hacía seis anos que no participaba en las luchas cívicas.

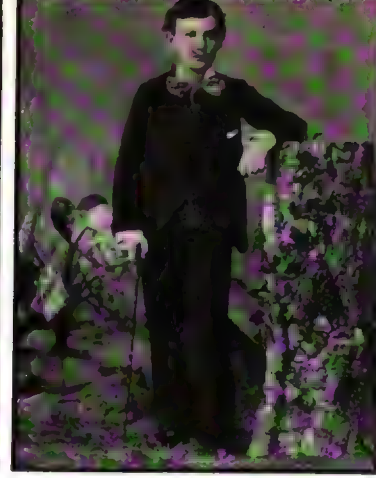
Fue su gobierno un "gobierno administrativo", un gobierno de "puertas abiertas", que exigía de las Cámaras su tarea de control, que evitó todo conflicto entre los distintos poderes de la Nación.

Por sí sola, su obra se transformó en el cemento más sólido para servir de base al puesto que hoy ocupa: es el jefe de la Unión Cívica Radical.

El 4 de este mes, Marcelo T. de Alvear cumple 71 años. Su figura y su personalidad le señalan como uno de los más destacados hombres públicos de la Argentina.



1 Unica foto existente del doctor Alvear cuando tenía 5 años de edad.



2 A los 11 años, el joven Marcelo luce ya el tradicional bastón.



3 A los 23 es abogado y usa barba. La foto lo muestra junto a su señora madre.



8 Ya radicado en el viejo continente, Alvear vive a la europea. Aquí lo vemos en el Bois de Boulogne.



9 Las elecciones nacionales señalan a Marcelo T. de Alvear como presidente de la República. Esta foto de Londres presenta al electo, en una recepción oficial.



14 Los actos oficiales exigen a Alvear y a sus ministros gran actividad.



15 El presidente Alvear y el actual primer magistrado en una exposición de arte.



16 En una visita a La Plata, es huésped del gobernador Vergara.



20 El Dr. Carlés recibe a Alvear y su esposa, doña Regina Pacini, en una exposición organizada por la Liga Patriótica Argentina.



21 Los temas políticos retienen la atención del doctor Alvear. Esta foto lo presenta con el diputado Mario Sáenz.



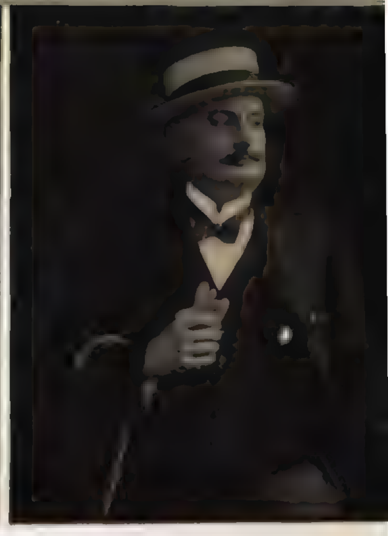
La barba, que usó poco tiempo, ha desaparecido. El Dr. Alvear es diputado. Corre el año 1892.



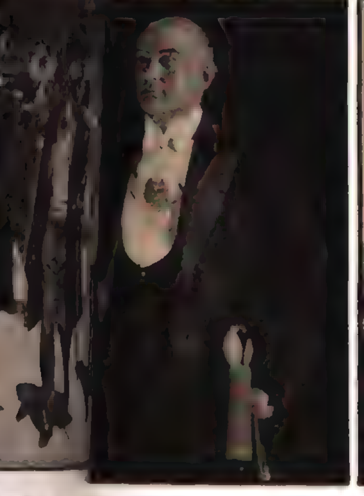
5 Con el uniforme de gala de la Guardia Nacional, de la que es comandante en 1897.



6 Una pose del 1900. Alvear nos muestra y encarna a la elegancia tipo de aquella época.



7 En 1916, después de la campaña y triunfo de Irigoyen, Alvear se traslada a Europa.



De regreso a la Argentina. Foto oficial del nuevo presidente.



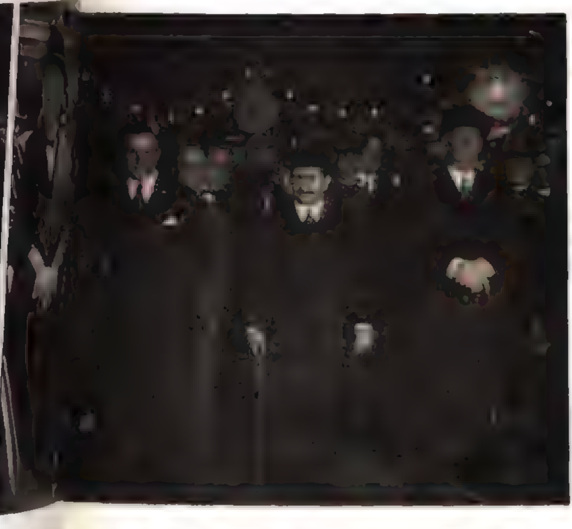
11 Alvear practica muchos deportes, pero sobresale y obtiene distintos campeonatos de tiro.



12 Otro deporte que retiene parte de sus actividades es el golf. Foto de 1925.



13 Sus mensajes oficiales, leídos en la apertura de las Cámaras, marcan rumbo en la política argentina. A su lado, el vicepresidente Elpidio González.



17 El Gran Premio Automovilístico de 1928 es largado por Alvear. Le acompañan el Gral. Justo y el Dr. Vicente C. Gallo.



18 Inauguración del monumento a Carlos M. de Alvear. El presidente y su ministro doctor Tamborini durante el acto.



19 En ocasión del Tedeum del 25 de mayo de 1927, Marcelo T. de Alvear encabeza el cortejo oficial con el vicepresidente Elpidio González y sus ministros.



22 ...y esta otra nos lo hace ver con el Dr. Pueyrredón, en otra [illegible] ción de tema político.



23 Esta vez [illegible] política del [illegible] visita el doctor Enrique M. Mosca.



24 En la actualidad el ex presidente continúa siendo una gran figura política.

25 Como todo hombre público, el doctor Marcelo T. de Alvear [illegible] un rincón íntimo prefendo [illegible] sorprende el fotógrafo, en su despacho [illegible]

Recepción

en obsequio de don Jaime Larrain, ofrecida por don Adolfo Bioy y su esposa, doña Marta Casares.





Marta Casares de Bioy y Alberto E. Uriburu.



Jaime Larrain, Marta Casares de Bioy, Juana del Carril de Eyzaguirre y Adolfo Bioy.



Chita Balmaceda y Adolfo Bioy.



Sara Duhau de Méndez y José Alfredo Martínez de Hoz.



Susana Bombal y Jorge Gándara.



Francisca Ocampo de García Victorica y Alfredo González Garaño.



Sara Mesquita de Madero y M. Teresa Ayerza de Gonzalez Garaño.

La pantalla y las mujeres

Por FELIX DEL VALLE

Cualquier lector o lectora sensatos pensarán de idéntica manera: el cine ha descentrado interiormente a innumerables criaturas, dóciles a fáciles y superficiales sugestiones. La evidente labor pedagógica del celuloide ha determinado, en lo que a la mujer se refiere, una evolución puramente externa. Ha mejorado, sin duda, el tipo, y conseguido que se subrayen con destreza las calidades femeninas capaces de colmar de agrado la retina del varón. En cambio, ha atenuado las vivencias interiores que ponían expresión profunda en los rostros: un ambiente de inteligencia, esa fina niebla de preocupaciones y anhelos espirituales superiores a lo que significa una cuidadosa exhibición del ser. A la mujer se le ve hoy mejor que ayer. Pero no se le siente más. Su ágil belleza, sutilmente confeccionada, es transeúnte y volandera, destinada a producir efecto, al golpe de vista, también fulminante y efímero. Muchas son las que adquieren una atracción fascinante y fugaz, aunque padezca su propia naturaleza. No logran, en realidad, una categoría personal. Son miméticas, imitadoras, sombras de sombras, a quienes la fortuna ayuda u hostiliza. No hay que culpar, por cierto, a las ahiladas estrellas que abren el repertorio de sus miradas en la pantalla y usan gestos adecuados para la fotografía en movimiento. Ellas cumplen su menester. Pero en cuanto las mujeres, en la vida real, se apropian totalmente de semejantes recursos, natural en las actrices y dentro del arte que desarrollan, pierden, a mi entender, sus mejores hechizos. Transportan a la calle, al salón, a la confitería, valores de elegancia, de ritmo, de gestos tan frágiles que sólo pueden ser exactamente cotizados dentro de una atmósfera de artificio.

Por eso el día que se hiciera el balance de la cursilería que Hollywood ha desparramado por el mundo nos quedaríamos aterrados. Porque no cabe duda que esa mecánica fábrica de sueños enclavadas en los Estados Unidos posee hoy un poderío, una supremacía, una fuerza de irradiación que ninguna otra institución de la tierra se atrevería a disputarle. Es el colosal y fantástico espejo en el cual se miran todas las mujeres del Universo, que carecen de personalidad. ¡Cuántas no saben lo que deben ser porque no hallan más adentro de su distinguido continente, ni siquiera en la riqueza eterna de su misión de mujeres, suficiente contenido para afirmar de manera más honda su también eterno predominio! Cierto que la mujer gusta del brillo, del homenaje general, de la galantería común. Incluso la más virtuosa, la menos frívola, la más fervientemente consagrada a verificar su auténtico destino, descubrirá el ápice de belleza oculta susceptible de ser proclamado y encendido. Es axiomático que uno de los instintos indeclinables en la evolución de la mujer es el de vigorizar sus atractivos. Más aún: ninguna mujer de ninguna especie, según curiosos y prolijos técnicos, deja de estar poseída por ese caluroso y sagaz don del atractivo que aparece en la juventud y cuyo fuego se pretende conservar hasta la madurez en un dramático afán por detener la adolescencia.

Estos procedimientos, nada nuevos, han sido intensificados en nuestro tiempo por las artistas cinematográficas que obedecen a lógicas exigencias. La vitalidad de su arte hunde sus raíces en el engaño y en la apariencia. Por algo el cine no es más que la prolongación o el desdoblamiento de la farsa escénica. Su obligación es agradar a la masa — una masa que no investiga, — dominar al público, parecerle a éste cada vez más perfectas, ya que el público, en el fondo y tal vez sin saberlo, es un romántico y monstruoso enamorado de las grandes actrices. Se concibe que éstas amplíen la tradicional batería del tocador, de tal suerte, que los primeros síntomas del otoño puedan mitigarse o ser disminuídos merced a carbones y pomadas, tizas, lápices y aguas diversas. Es aceptable que se sometan a la cirugía estética, que obra el prodigio, invisible desde lejos, de eliminar arrugas, plasmando, cual el escultor en el barro, a gusto de la paciente — nunca mejor empleado este vocablo, — el rostro y reduciendo los volúmenes exagerados del cuerpo. Se comprende que varíen constantemente el color de sus cabellos y que sean, a voluntad, de oro verde, como los limones, o negros y relucientes, como los azabaches. Y que la gimnasia, cuya saludable utilidad empieza a ser discutida por la ciencia, resulte otra tortura de no pocas artistas cuajadas que al amanecer o al recogerse para entregarse al descanso comprueban que las dimensiones del abdomen no ceden ni combinando el ejercicio con la dieta rigurosa. La inflexible ley de la estilización propagada por Hollywood, dicho sea de paso, ha causado más dolores que la maternidad, pues es sabido que la ciencia médica ha borrado la conocida sentencia bíblica. Todo resulta, insistimos, lógico en las actrices. Están constituídas para el agasajo de miradas desconocidas, para halagar la vista de admiradores anónimos, que jamás habrán de intimar con ellas. No sufrirán el análisis de la verdad desnuda y tremenda.

Si algunas mujeres devotas e imitadoras de las actrices del cine pensaran siquiera un poco desistirían de entregarse a tan vanas y aflictivas tareas. El atractivo jamás fué obra del artificio, sino don natural y permanente que evoluciona a compás del tiempo y se sostiene por encima de los años, cuya labor de lenta e inexorable mengua en los encantos físicos no podrá ser vencida jamás. Y como el fin de tantos sacrificios, de tanta vigilancia mortificante sobre la figura, no es otro que el de suscitar la admiración del hombre, no habremos de negar que algunas veces consigan su objeto. Pero es un éxito, repetimos, momentáneo, sin permanencia. Y es que el efecto de una máscara no es el mismo que el de un rostro. Si reflexionasen sobre razón tan sencilla verificarían que siempre pierden más de lo que ganan. La careta, un vez caída — un violento e indiscreto rayo de sol, una agitación excesiva, un viento subversivo — pone en terrible relieve la verdad que, súbitamente descubierta, adquiere los caracteres de una catástrofe, consecuencia inevitable del abuso. Porque discretamente utilizados el matiz del tono, la frescura volátil de las cremas, el ejercicio para normalizar las funciones orgánicas acentuarían la natural dotación de los encantos femeninos, sin convertirlos en pequeños fraudes que saltan ya de la cursilería

(Concluye en la página 78)



LYNN BARI

SUSAN HAYWORD

ANN SOTHERN

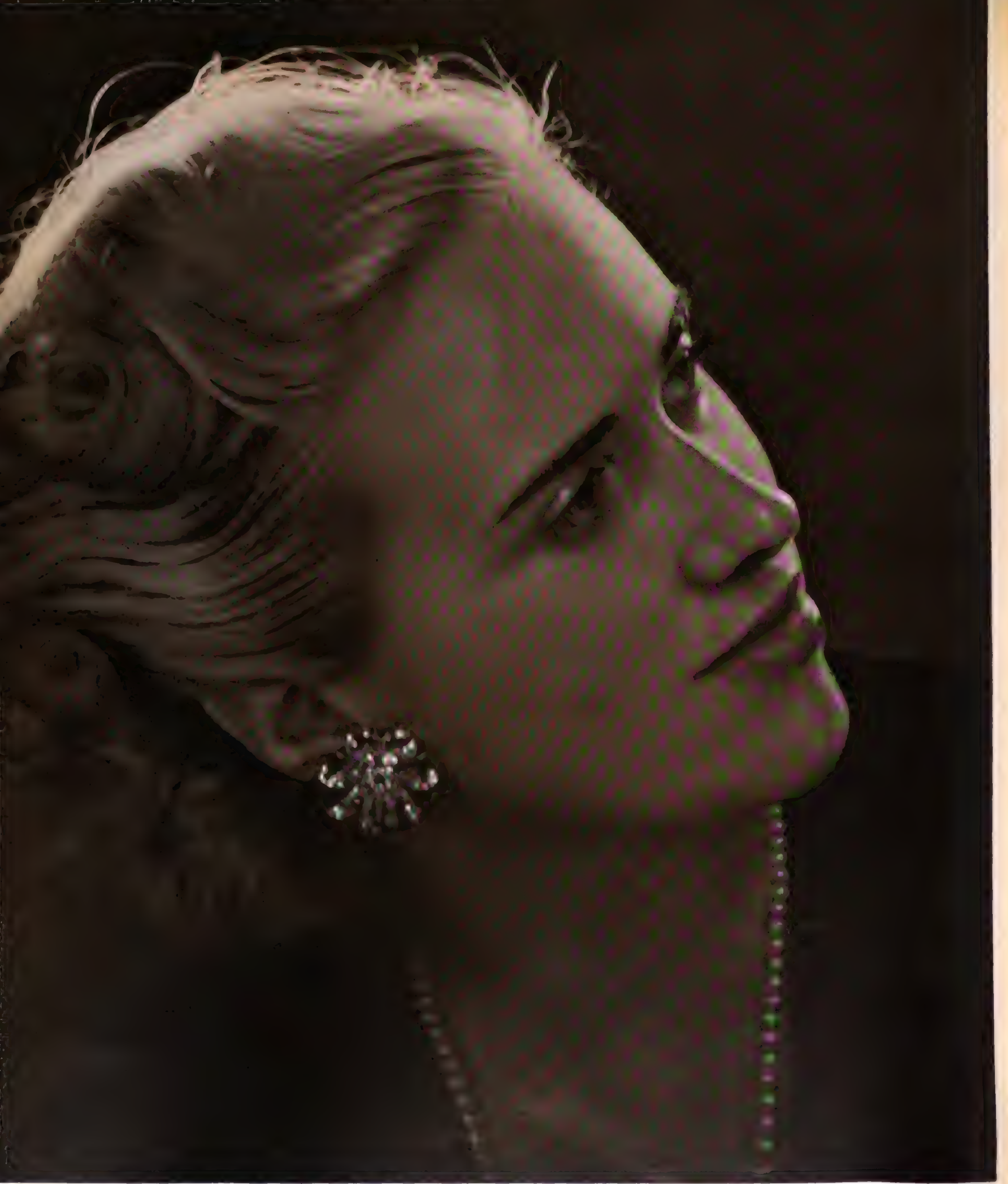


Foto Sergio

Odille Lasala de García Arocena

EL SNOBISMO

POR LA CONDESA ETIENNE DE BEAUMONT


LA MARQUESA DE POMPADOUR. (Retrato de F. Boucher).

Ser snob no significa el deseo de tratar íntimamente y con la mayor frecuencia a las personalidades consideradas chic, adoptar sus gustos, sus hábitos y opiniones con abstracción de los propios. Ni huir de cuanto no encuadra en tal categoría.

Buscando la definición de esta palabra en un diccionario inglés, encuentro: "Snob" — Enriquecido, pretencioso, necio, burgués, mediocre, obrero que trabaja durante una huelga, oficial zapatero...

No es necesaria mucha ciencia para semejante explicación.

Paréceme muy otra la significación de la palabra tal como hoy la empleamos.

El término "snob" se aplica en general a lo concerniente a la vida de sociabilidad, de ocio, a la vida mundana, en una palabra.

Tal vida está en camino de transformarse rápidamente, pero mientras existan tres personas cuya mayor parte del tiempo se pase sin hacer nada, habrá siempre una elegante, otra que copiará a la elegante y una tercera persona sin elegancia natural ni reflejada.

La belleza, la inteligencia, la riqueza, la juventud y en especial la vitalidad asumen papel importante pero no absoluto en esta clasificación. Queda un elemento misterioso, primordial, que escapa a toda fórmula.

Sin remontarnos a Mme. de Pompadour que convirtió al snobismo no solamente en moda, sino en estilo, las grandes personalidades del Segundo Imperio y de la tercera República agrupaban en su torno núcleos imitadores. Llegaban a constituirles una especie de corte. Su influencia era continua y prolongada.

Hasta no hace mucho todavía, dejábase sentir en Francia la huella dejada por la condesa de Castiglione.

La emperatriz Elizabeth de Austria fué la primera en dar un ejemplo de vida sportiva, de largas caminatas, de períodos retraídos en la soledad para hacer luego una brillante aparición. Se la imitó con entusiasmo.

Toda una generación se peinó como Mme. Standish, incluso la reina Alejandra de Inglaterra. Por mucho tiempo se comentó la belleza y magnificencia de las recepciones dadas por la condesa de Pourtales y por la princesa de Sagan.

En lo referente a los hombres, cierto tono general, cierto modo de vestir, de moverse en ritmo Jockey-Club, les dominó imperiosamente por largos años.

No se concebían sino dos deportes: el caballo y la caza. Quien no practicaba su devoción era puesto en cuarentena.

Cuando una moda se convierte en una virtud está próxima al "snobismo".

La evolución es más vertiginosa en la época moderna. La vida mundana ha cambiado mucho, transformada por dificultades financieras. Pero el snobismo tiene siete vidas. Renace de sus cenizas con todas sus cualidades y defectos, sus fases conmovedoras y ridículas.

La influencia ejercida por ciertas damas jóvenes de hoy es la misma de las elegantes de otrora.

Entre los muchos ejemplos a citar, recordaré a la princesa Natalia Paley, adoptando para su peinado largas mechas de cabello. Inmediatamente desaparecieron a su alrededor los bucles apretados, las ondulaciones cerradas, para dar paso a peinados semejantes al suyo. Se le copian vestidos, colores, maquillajes, hábitos, diversiones y viajes, a tal extremo idénticos, que se multiplican verdaderas "sosías" de la princesa.

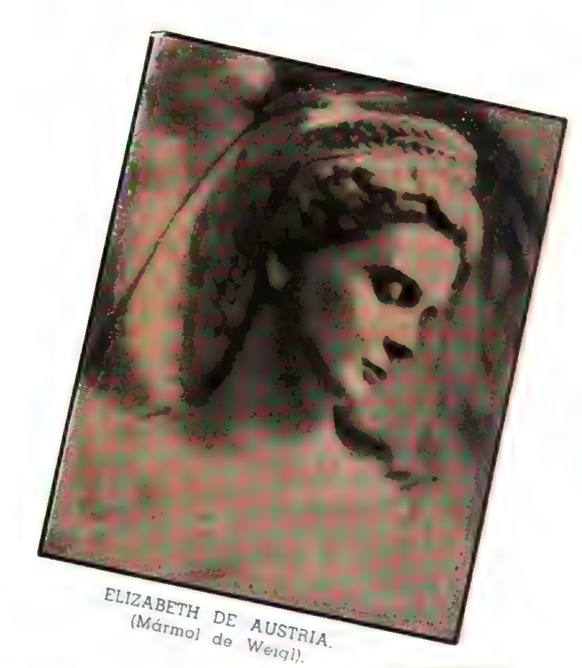
La imitación es perfecta entre sus admiradoras.

La "líder" mundana no puede apartarse de un conjunto de reglas generales, concordantes con la moda, las condiciones de vida y las costumbres.

Cuando la moda exige el viaje a Bayreuth es preciso ir. Pero sin entrar al teatro se toma el aire en la puerta haciendo tricot... Cuando todo el mundo hace sport, no se pasea sino en el museo del Louvre y así con todo. Para ello, es necesario un gran refinamiento espiritual.

(Concluye en la página 77)


LA CONDESA DE CASTIGLIONE.


ELIZABETH DE AUSTRIA. (Mármol de Weigl).


LAS HERMANAS BRONTE.


LA PRINCESA NATALIA PALEY. (Según el film de A. Korda).


LA PRINCESA DE SAGAN.



El doctor Freud, según una caricatura de William Cotton.

Freud
y el psicoanálisis

Discípulo del profesor Bernheim, considérase a Freud "heredero legítimo" de la escuela cuyo objeto tiende a curar por la sugestión las enfermedades nerviosas. El método de Freud, expuesto en numerosas obras, es extremadamente original.

El psicoanálisis, desde el punto de vista teórico, consiste en la "exploración" del inconsciente". Prácticamente, es "un procedimiento para la curación de personas atacadas de enfermedades nerviosas". Como su nombre lo indica, propónese descomponer en sus elementos la vida psicológica del hombre. Descubre que el fondo del ser es el "inconsciente". Proposición fácil de aclarar recurriendo a ejemplos de personal experiencia.

Si en un momento dado reflexionamos sobre nosotros mismos, descubrimos en nuestro yo actual cierto número de fenómenos psicológicos, de sensaciones visuales, auditivas, táctiles, ideas, recuerdos, ciertas emociones y deseos. Tales fenómenos, conocidos por nuestra conciencia presente, son conscientes. Pero existen en nosotros infinidad de estados, desconocidos para nuestra conciencia actual y que pueden ser despertados: hábitos, recuerdos, deseos, etc. Existen... pero en estado de inconsciencia.

No pensamos, por ejemplo, en la China ni en Napoleón Bonaparte. Pero si un incidente cualquiera evoca estos nombres, afluyen a la mente infinidad de recuerdos. Están en nosotros, en el fondo mismo de nuestro "inconsciente".

El "inconsciente", cuya importancia cada día es mayor, según la psicología contemporánea, es el punto de mira en las investigaciones de los psicoanalistas. Indagación infinitamente vasta.

Para el psicoanalista el "inconsciente" no es únicamente lo que está momentáneamente "latente". Según su teoría, hay un "inconsciente permanente".

"Forma el inconsciente un dominio particular, con sus tendencias propias, su modo de expresión especial y mecanismo psíquicos, cuya actividad no se manifiesta fuera del mismo".

Freud descubre, ante todo, en el inconsciente, "la prehistoria filogénica", es decir, de la especie, y la "prehistoria individual". De una parte, el atavismo y la herencia. De otra parte, la oscura influencia de la primera infancia.

El papel desempeñado por los primeros ha sido bien definido y no necesita rectificaciones. Freud insiste sobre los segundos.

Su descubrimiento se basa en el influjo ejercido por los acontecimientos sufridos en el transcurso de la primera edad. Es el momento en que el ser se abandona sin disciplina ni restricciones a todos los deseos.

El "inconsciente" no sería, pues, en la mayor parte de los casos, sino una supervivencia de la faz infantil de la vida individual.

Freud comienza por demostrar la influencia de lo inconsciente sobre lo consciente, analizando los "actos no realizados", o "ausencias". Por ejemplo, los lapsus de pronunciación, las faltas en lectura, los olvidos, las pérdidas de objetos. El autor les atribuye significación. Descubre una "intención rechazada", un "no querer" o una "contra-voluntad".

Un joven pide permiso a una muchacha para acompañarla; "begleiten", en alemán. Pero comete un lapsu al hablar y pronuncia "begleidigen", combinando en una sola palabra las voces "begleiten (acompañar) y "beleidigen" (falta al respeto). Semejante equivocación traduce su pensamiento secreto.

Cierta dama, autoritaria, quiere decir que su marido ha sido autorizado por el médico a comer lo "que él quiera", y por lapsus expresa: "lo que "yo" quiera". Es la manifestación de una tendencia refluída.

La pérdida de objetos tiene también su lado significativo: involuntariamente, revela una intención oculta. Piérdese un objeto usado cuando se tiene el deseo de reemplazarlo por uno mejor, cuando ya no gusta, procede de una persona poco grata o ha sido adquirido en circunstancias que se quieren olvidar.

Más interesante resulta el análisis de los sueños. Hay en ellos rasgos dejados por los acontecimientos del día, "restos diurnos". Pero el sueño no se realiza sin un deseo latente, depositado en el "inconsciente" del ser.

Freud estudia, en primer término, los sueños infantiles. En ellos ve "una reacción contra un acontecimiento del día que dejó en el niño una tristeza, una añoranza o un deseo insatisfecho. El sueño aporta la realización directa y sin velos de tal deseo".

Una chica de tres años hace su primer viaje por mar y al llegar a destino no quiere bajar del vapor. Llora amargamente lamentando la brevedad del viaje. Al día siguiente, dice: "Anoche, he viajado por mar". El sueño satisfizo el deseo que no pudo dominar el estado de vigilia.

Muchos sueños de la edad adulta se asemejan al sueño de los niños. Corresponden igualmente al cumplimiento de un deseo. El lenguaje corriente lo expresa, cuando dice: "Bello como en un sueño. Jamás hubiera imaginado cosa semejante. Es una cosa en la cual nunca pensé, ni en mis sueños más disparatados".

Así, pues, lejos de turbar al durmiente, el sueño es un celoso guardián que lo defiende contra posibles perturbaciones. La "pesadilla" explícase, en esta teoría, por el hecho de existir deseos contradictorios. Solamente en parte se hallan satisfechos por el sueño.

Desde la infancia, el ser humano experimenta algunas tendencias "rechazadas" o "refluídas", por la "censura" individual sobre actos y pensamientos.

El "yo" se abandona libremente a sus inclinaciones durante el sueño. Pero continúa ejerciendo cierta censura sobre sí mismo y recurre al "simbolismo" para satisfacer a la vez su gusto y las habituales normas de buena apariencia.

Freud moderniza, así, la antiquísima interpretación de los sueños. Generalmente figuran en el sueño, padres, hermanos, hermanas, hijos, etc. En ellos están simbolizados los cuerpos humanos, sus órganos, la desnudez, el nacimiento, la vida sexual y la muerte.

Las casas representan en conjunto a la persona humana: las casas de paredes lisas, son hombres. Las de muros con salientes y balcones, son mujeres".

En la teoría explicativa de Freud, corresponden al primero gran número de símbolos, tales como: troncos, árboles, bastones, paraguas, armas puntiagudas, [illegible], cuchillos, puñales, armas de fuego (revólver, pistola, fusil), robinetes de agua, surtidores, lámparas suspendidas, lápices, lapiceros, globos, aviones, etc.

El sexo femenino tiene también abundantes representaciones simbólicas: minas, cavernas, [illegible], vasos, botellas, cajas de toda forma, cofrecillos, [illegible], habitaciones, caracoles, etc.

Igual simbolismo háliase en multitud de mitos, [illegible], farsas, proverbios populares y en los amuletos (un hongo, un trébol de cuatro hojas, un [illegible], etc.).

El [illegible] psicoanalítico nos pone en relación con muchas [illegible], tales como la

[illegible]ncluye en la página 70)



Freud, expulsado de su patria, Austria, [illegible] a Londres, donde ha de[illegible] exilio hace unos días

años...



Stella Morra, que el día 19 recibió a sus amistades con motivo de su próximo enlace.



Doña Zelmira Paz de Gainza, en cuya residencia se reune la comisión organizadora del beneficio de la Cruz Roja Internacional.



El 2 de octubre de 1914, como todos los años, comisiones de damas efectuaron la colecta conocida por el Día de los niños pobres.

Domingo 11. — Se realiza en casa de las señoritas Hortensia y Corina Berdier el concierto de caridad que ha organizado una comisión de damas a beneficio de la Cruz Roja Internacional.

• La señora María Teresa Quintana de Pearson reune a la hora del té a un grupo de amigas de su hija María Teresa.

Lunes 12. — Con motivo de su próximo enlace la señorita Leonor Estrada Borbón recibe a sus amigas.

• Florencia Tornquist recibe a sus amigas en víspera de su enlace.

• En la capilla de Nuestra Señora de las Victorias se bendice el enlace de la señorita María Dowling con el doctor Marcos Sastre. Siendo "bridesmaids" Carmen Sastre, Virginia Lanusse, Ethel Dowling, Ester Lastra, Mariana Sastre, Susana Sicardi Lezica, Alcira Sastre, Alicia Siquiero Castex, Matilde Sastre y Alcira Fynn.

Martes 13. — Guillermo Aldao y su esposa, María Luisa Unzué, ofrecen una comida a un grupo de amigas íntimas de sus hijas María Luisa y Elena.

Miércoles 14. — En la basílica del Socorro se bendice el enlace de la señorita Florencia Tornquist con Jorge Castex, siendo padrinos doña Rosa Altgelt de Tornquist y Mariano Castex (padre). En el acto civil, que se efectuara momentos antes, actuaron como testigos los señores: Carlos Diehl, Mariano Castex (hijo), Martín Tornquist, Antonio Apellániz, Carlos Alfredo Tornquist y Juan Pradère.

Jueves 15. — Se realiza el enlace de la señorita María Luisa Trongé con Félix Galarza Méndez, siendo padrinos doña Antonia Méndez de Galarza y el doctor Faustino C. Trongé.

• Cumpliéndose el 7º aniversario de la muerte del teniente general Luis María Campos, se efectúa la traslación de sus restos al mausoleo erigido en la Recoleta.

Viernes 16. — Se encuentra de paso en esta capital, procedente de Roma, el nuevo arzobispo de Bolivia, monseñor Arrien.

Sábado 17. — Llegan a Biarritz el marqués de Salamanca y su esposa, María Julia Martínez de Hoz.

• Se realiza el enlace de la señorita Juana Castro Quirno con Francisco Barreto, siendo padrinos doña Ana Lugones de Quirno y Jarbas Barreto.

• Se ausentan para el Talar de Pacheco José Pacheco Anchorena y su esposa, María Elvira de Alvear.

• Reanuda sus representaciones en el teatro Odeón la compañía Guerrero-Díaz de Mendoza.

Lunes 19. — Adolfo de la Torre y su esposa, Estefanía Campos, ofrecen una reunión de carácter íntimo con motivo del cumpleaños de su hija Rosa.

• Se consagra el enlace de la señorita Sofía Quesada con Adolfo Paz, siendo padrinos doña María Paz de Miranda y Carlos Alberto Mayol.

• Produce gran consternación la noticia del fallecimiento del teniente general Julio A. Roca.

Martes 20. — Sigue mejor el doctor José Evaristo Uriburu.

• Se reunen en casa de don Alberto de Gainza y su esposa, doña Zelmira Paz, la comisión de señoras que organiza un festival a beneficio de la Cruz Roja Internacional.

• El doctor Rómulo Naón, embajador argentino, habla en la asamblea anual de la Sociedad de Abogados, de Wáshington.

Miércoles 21. — Se cierra el 4º Salón Anual de Bellas Artes, que ha alcanzado gran éxito.

• Se sirve en el Plaza Hotel un lunch

(Concluye en la página 68)



Las modas de octubre de 1914, según una página de aviso publicada por la Casa Harrods.



En este grabado, advertimos el auge de la sombrilla y la silueta, tipo oriental, que lucen nuestras damas.



Fallecimiento del ex presidente José Evaristo Uriburu. Una instantánea tomada durante el paso del cortejo fúnebre por la diagonal Norte.

LA MODA DE OCTUBRE

LA ORQUIDEA, Florería, Suipacha 694	56
IVONNE, Modas, Santa Fe 920	57
SAULNIER, Modas, Paraguay 771	59
LE SAC, Carteras, Santa Fe 1347	[illegible]
SIMON'S, Camisas de medida, Av. de Mayo 752	61
LAGOMARSINO y Cía., Sombreros Junín 651	62
RHODER'S, Artículos para hombre, Florida 741	63



FOTO THORLICHEN

VESTIDO EN SEDA IMPRIME Y ORGANZA, MODELO DE BALENCIAGA. SOMBRERO DE CRIN CON CINTA DE COLORES DE AGNES. PRESENTADOS POR IVONNE

SUS SOMBREROS

De Hollywood recibimos esta serie de fotos, que nos muestran los últimos sombreros usados por algunas estrellas.

OLIVIA DE HAVILLAND, de Warner Bros.

RUTH HUSSEY, de la Metro-Goldwyn-Mayer.

ANNE SHIRLEY, de la R. K. O.

OLIVIA DE HAVILLAND, la conocida actriz de la Warner Bros., es considerada como una de las mujeres que luce con más elegancia las nuevas modas. Estos tres últimos modelos, tan distintos entre sí, y llevados por ella, demuestran su adaptabilidad a toda innovación.



Modelo de tarde en crêpe flamisol azul marino y blanco con corselete incrus-tado de faya gros-grain.

Traje de todo andar en lanita negra con ribe-tes de piqué blanco.

De la Maison Saulnier



"TAILLEUR" EN "SHANTUNG" BLANCO CON INCRUSTACIONES DE LA MISMA TELA EN AZUL MARINO. BOTONES DE MADERA AZUL.

CREACIONES DE "LE SAC"

1. CARTERA EN [illegible] COLOR MANDARINA CON DETALLES DRAPEADOS
2. MODELO DE CHIFFON ROJO LACRE CON CIERRE DORADO
3. CARTERA PARA SPORT EN CUERO CHIFFON COLOR NATURAL

2

3



CAMISERIA DE MEDIDA
SIMON'S

SOMBREROS DE FIELTRO
DRAY
IMPERMEABILIZADO
NO SE MOJA









MODELOS PRESENTADOS
POR LAGOMARSINO Y CIA



FOTOCOLOR ATLÁNTIDA

SELECCIONE
SU OBSEQUIO
EN "RHODER'S"



FOTO SCHOSTAL

CONJUNTO DE PLAYA — PANTALON EN FRANELA A RAYAS AZULES Y BLANCAS. PULLOVER AZUL MARINO CON CANESÚ A RAYAS BLANCAS







Descuido Imperdonable

Elizabeth Arden

No caiga en el error de descuidar su cutis grasoso por considerar incorregible este defecto, que puede ser remediado mediante el uso inteligente de los productos de Elizabeth Arden.



Especial Astringent. Su gran penetración hace desaparecer paulatinamente la grasitud, da firmeza a los músculos de la cara y reduce notablemente el doble mentón . . . . $ 12.00

Astringent Cream. Usada dos o tres veces por semana, corrige la excesiva grasitud y aspereza del cutis. Cierra los poros y deja la tez lisa y suave . $ 20.00

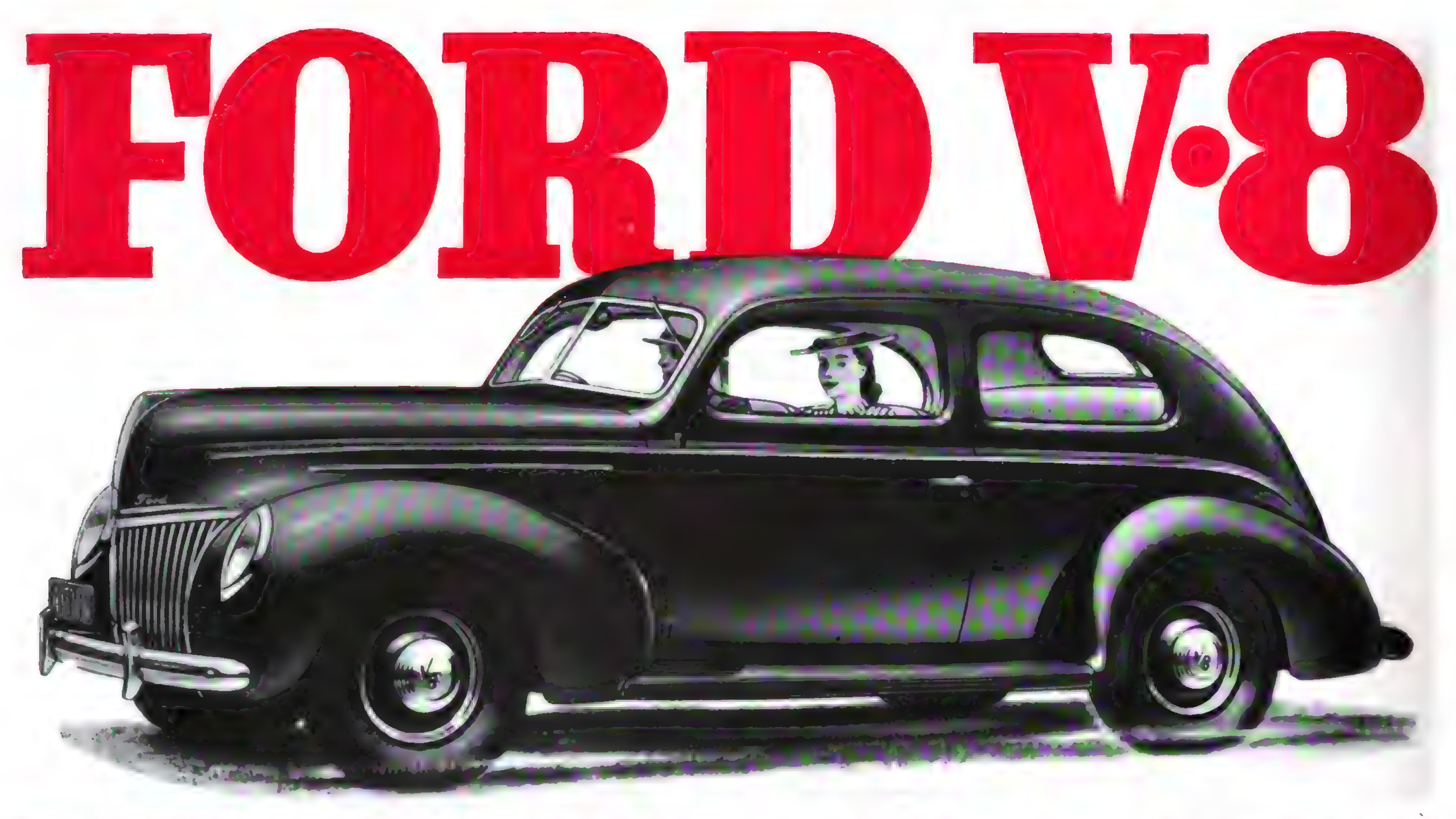
Velva Cream Mask. Muy indicada para quitar rápidamente las señales de cansancio, cerrar los poros y dar al rostro una apariencia radiante . . $ 20.00

HARRODS

Florida 877







SE SUPERA EN SUS CARACTERISTICAS FUNDAMENTALES

Hay cosas que son *básicas* en un automóvil. Otras no. El FORD V-8 le da a usted las cosas *grandes* — las características *importantes* — en mayor número que cualquier otro coche. Este hecho ha sido comprobado *repetidas veces* en carreras de fuerza libre. Por ejemplo:

RESISTENCIA

El FORD V-8 se construye con 63 clases distintas de acero. Cada pieza es sometida a 6.350 calibraciones, con los famosos blocks calibradores Johansson, de máxima precisión. Esta solidez y exactitud mecánica con que está construído, le permiten resistir violentos esfuerzos que para otros coches serían fatales.

ECONOMIA

Las cifras de rendimiento acusadas por los coches que intervinieron en la famosa prueba de economía Gilmore-Yosemite, demuestran que un FORD V-8 de 85 H.P. consumió menos nafta por kilómetro que otros de su categoría.

SEGURIDAD

Los *frenos hidráulicos* FORD son más grandes que los de cualquier otro coche de precio aproximado. Tambores grandes y área de frenaje grande, significan rápidas frenadas y larga vida. Carrocería toda de acero, cristales de seguridad, eje cardán blindado, tensores radiales, elásticos transversales y bajo centro de gravedad, son factores adicionales de seguridad.

CONFORT

En cualquier claro del tráfico usted puede *ver* como el chassis FORD estabilizado no cabecea al frenar o arrancar. En el interior usted puede *sentir* la elasticidad de sus mullidos y amplios asientos y la suavidad de su marcha.

VELOCIDAD

Los coches de construcción FORD ganaron todos los premios en la prueba 1939 de la playa de Daytona. 240 demoledores kilómetros de camino y arena. El MERCURY 8 primero, el FORD V-8, segundo, casi a la par. ¡Un triunfo limpio para la silenciosa potencia tipo "V" de 8 cilindros! El FORD V-8 es el coche más veloz en su categoría de precio.

ESTILO

Las suaves y armoniosas líneas del FORD V-8 reflejan las del LINCOLN-ZEPHYR, el cual es indiscutiblemente el líder de estilo entre *todos* los automóviles actuales.

Si usted desea un coche bien equilibrado, una obra maestra de la ingeniería — un coche que usted pueda manejar con *orgullo y conveniencia* — pruebe un FORD V-8. Su precio es *bajo;* cualquier Concesionario Ford le brindará gustoso una demostración. Solicítela.

CONCESIONARIOS Y SERVICIO FORD EN TODAS PARTES



DINER DE BENEFICENCIA

a beneficio de la Escuela Taller de la Divina Providencia.

Nelly Walsh Dillon, Yolanda Airoldi y Marcos Moore.



Mary Young y Horacio O. Albano.



Chola Cavanagh y Oscar Zaeffrer.



Eveline Cavanagh y L. Maclachlan.



Elsa K. de González Mugica y Delia Busch Frers.

Marta González Mugica, Elsa Rodríguez y Sres. Valle y Polledo.



Susana Inchauspe, Maggi Dillon y César Black.

HACE 25 AÑOS...

(Conclusión de la página 55)

ofrecido por los socios del Royal Colonial Institute a sir Ernest Shackleton, jefe de la expedición imperial antártica.

Jueves 22. — Se efectúa en casa de la novia el enlace de la señorita Lola Marta Avellaneda con Rodolfo Lemos, siendo padrinos doña Irene Suárez de Lemos y el doctor Marco Aurelio Avellaneda.

Viernes 23. — Llega de Europa, en viaje para su país, el ministro de Chile ante la Santa Sede, Rafael Errázuriz, acompañado por su familia.

Sábado 24. — El doctor Anchorena presenta su renuncia del cargo de Intendente Municipal de la capital.

Domingo 25. — Se realiza la ceremonia inaugural de la capilla del Divino Rostro, con una misa en la que las damas de la congregación tomarán la comunión general. El nuevo edificio se levanta en las calles Chubut y Campichuelo.

• Hondo dolor produce en nuestros círculos más calificados la muerte del doctor José Evaristo Uriburu.

Lunes 26. — Se bendice el enlace de la señorita María Adela Peña con el doctor Roberto Aróstegui, siendo padrinos doña Irene Medina de Aróstegui y Estanislao del Campo.

• De Europa Jorge Cullen Ayerza.

Martes 27. — Se realiza en casa de la señora Elvira de la Riestra de Láinez una conferencia sobre primeros auxilios.

• Numerosa concurrencia asiste al oficio que se celebra en la iglesia de la Merced, en memoria del barón Silvestre De Marchi.

Miércoles 28. — Se realiza la ceremonia de la colocación de una placa rememorativa en memoria del doctor Pellegrini, ofrendada por el directorio del Banco de la Nación.

• Reviste interesantes proporciones la fiesta que, con motivo de la inauguración del tambo modelo de Palermo, se realiza en ese establecimiento, a beneficio de la Sociedad de Escuelas y Patronatos.

• Guarda cama la señora María Lía Moreno de Mansilla.

• El ministro del Interior conferencia con el presidente de la República acerca de la crisis municipal. El doctor de la Plaza resuelve que el ministro ofrezca el cargo al doctor Arturo Gramajo.

Jueves 29. — Para San Vicente, Héctor Casares y su esposa, Mercedes Bullrich.

Viernes 30. — Se efectúan en la Catedral solemnes funerales en memoria del general Roca.

Sábado 31. — Sara Frederking reune a la hora del té a un grupo de sus amigas.





zona cae así en el parque del seminario de jesuítas de Maynooth. Viéndola el rector inundada de sudor y de espuma, no halló para cubrirla más que su pesado "manteau" de Reverendo. Con tal vestimenta apareció ante los jóvenes seminaristas, turbados por la radiante visita.

Fué su última excursión cinegética. En adelante, demostró invencible horror al caballo y aun los viajes en coche la atemorizaban.

Joven aún, iba a celebrar sus bodas de plata en 1881. Su hijo Rodolfo acababa de casarse con la princesa Estefanía, segunda hija del rey de Bélgica. Nuevo quebranto la esperaba en la revolución de palacio declarando demente a Luis II de Baviera, a quien ella quería profundamente.

"¿Es, acaso, ser loco huir de la sociedad de los hombres y amar la soledad?", repetía incansablemente.

La emperatriz se desmayó ante el cadáver del príncipe, después de la misteriosa tragedia del 4 de junio de 1886.

—"No está muerto — aseguraba; — lo simula para que lo dejen en paz y nadie pueda atormentarlo." Tres años más tarde, en 1889, fué ante el propio hijo, su "Rudi", que Elisabeth perdió el conocimiento. Nadie ha olvidado el drama de Mayerling, dominado por la fisonomía fatal de la levantina Veczera. A partir de ese día todo terminó para la emperatriz. Viósela en Ischl asistir a la boda de su hija María Valeria, pero madre inconsolable, erraba a la ventura para huir de la desesperación. Vivía casi siempre en alta mar, sobre su yacht "Miramar", escoltada por las gaviotas, haciendo leer por espacio de doce horas consecutivas al doctor Christomanos. Cambia con él tristes pensamientos: "No vemos

ELISABETH DE BAVIERA

(Conclusión de la página 32)

nuestra vida, decíale: solamente la muerte nos abre los ojos. Pero hay hombres que, aún existiendo, están más próximos de la muerte que de la vida. La idea de la muerte nos exalta y purifica, como el jardinero arranca la mala hierba de su jardín. Pero el jardinero quiere estar siempre solo y se apena cuando los curiosos miran por la verja. Es para dejarlo trabajar en paz que me oculto la cara tras mi abanico o mi sombrilla." Así explicaba un gesto familiar de sus últimos tiempos. El mayor placer de la emperatriz estaba en el incógnito. En París, subía gustosa en ómnibus. Quiso ver Notre Dame a la claridad de la luna y una noche de invierno volvió al hotel a pie, atravesando los muelles aterida de frío.

A través de sus desgracias conservó el culto de su cabellera y de su talle. No engrosar era su constante preocupación. Seguía un régimen riguroso: algunos vasos de leche, bizcochos, huevos, hielo y naranjas. Se pesaba diariamente. Dormía en estrecha camilla, sin colchón, acostada sobre una piel de gamuza. Su alma en pena experimentaba arrebatos de ardiente fe inclinándose cada vez más a los humildes: "Hay hombres — declaraba — que me son tan agradables como los árboles y los pájaros porque se parecen a ellos: son los pescadores, los campesinos, los que tienen escasa relación con el mundo exterior y mucha con las cosas eternas." Esperábale una última, terrible prueba: la espantosa muerte de su hermana, la duquesa de Alençon, quemada viva en el incendio del Bazar de la Caridad, en París, el 4 de mayo de 1897. Su turno de desaparecer había llegado. La idea de la muerte perseguíala sin cesar: "Quiero morir sola, escribía. Una sola cosa me aterraría: sobrevivir al emperador."

Su vida errante era un pretexto para desafiar al destino, convencida de la inutilidad de querer evitarle. El 10 de septiembre de 1898, en Ginebra, dirigíase al embarcadero del puerto Monte Blanco, cuando un insensato llamado Lucchení, que espiaba su paso, le hundió un punzón en el corazón. Había expresado en una ocasión la emperatriz: "Quisiera que mi alma volara a través de una pequeñísima abertura del corazón". El voto estaba realizado.

Elisabeth quedará en la posteridad como una de esas almas de otrora, confundidas en el mundo de hoy, impregnadas de idealismo y de soledad. Pocos destinos fueron trágicos como el suyo. La corona imperial fué sólo una corona de espinas en su bella frente, hecha — según sus palabras — para "el ligero vuelo de sueños imprecisos."

NOTICIARIO ARTISTICO





Renée Blondeau de Béjar, soprano, y doctor José Neugebauer, director de la orquesta en el concierto realizado en la Biblioteca del Consejo de Mujeres, con el auspicio de la Escuela Raumsólica de Logosofía. Integraron el programa obras de Haendel, Glück, B. Marcello y Bach.

En la Biblioteca del Consejo de Mujeres dió un concierto el compositor y pianista lituano Vytantas Bacevicius, interpretando obras de César Franck, Debussy, Falla y Rachmaninov. Presentó al concertista el secretario de la Legación de Lituania, Bronius Blavesciunas.

Delia Rigal, Eduarda Parravicini, Isabel Beatriz Sprenger, Alba Collo y Alberto Grigera tomaron parte en el festival artístico que se celebró en la Biblioteca del Consejo de Mujeres como exponentes del curso de "mise en scene" que dirige la profesora Suzanne Barrier. Inauguró el acto disertó María Esther Carlé Huergo de Piombo.

En los salones de la Exposición de Arte del Banco Municipal, Esmeralda 664, han presentado: Eduardo Fabre, una serie de dibujos, pasteles, sepias, óleos, plumas y acuarelas; y Eduardo L. Fabre Jolly, más de cuarenta trabajos con motivos — en acuarela — de Piriápolis (Uruguay) y retratos al carbón.

mitología, la lingüística, el folk-lore, la psicología de los pueblos y la ciencia de las religiones, cuyas investigaciones nos dan abundante, precioso material".

A cierta categoría de sueños, Freud aplica su teoría con idéntico análisis.

Por ejemplo, describe minuciosamente y explica a su manera el sueño de una respetable dama, gran patriota, ofreciendo sus servicios al director de un hospital.

Un hombre sueña viajar en ferrocarril. El tren se detiene en pleno campo. El viajero piensa huír, para lo cual atraviesa todos los coches y compartimientos del tren, matando a los pasajeros, agentes y guardas que encuentra a su paso.

Explícase el sueño como consecuencia de un relato.

Un amigo le contó el caso de un loco asesino de un viajero en el tren. Pero si el durmiente se identificó con el criminal es por haber visto, durante el día, a una muchacha que abandonó por sentirse furiosamente celoso de ella.

FREUD Y EL PSICOANALISIS

(Conclusión de la página 52)

Pensó que, de haberse casado, se hubiera vuelto loco como para matar a cuanto sospechoso encontrara. Pues, según Freud, "el hecho de atravesar una serie de habitaciones (compartimientos en el caso precedente) es el símbolo del matrimonio".

En sueños, cúmplense imaginariamente actos absolutamente contrarios a la personalidad normal en estado de vigilia. Es que reaparece el niño, dice Freud.

Según él, todas las criaturas en su primera edad se parecen, más o menos, a Edipo, marido de la propia madre y asesino de su padre. El niñito, por cariño natural a su mamá, siente celos y detesta al padre.

Es el fenómeno llamado "complejo de Edipo" en las doctrinas de Freud.

Si el estudio de las "ausencias" y de los sueños es un preliminar al psicoanálisis, la teoría de la neurosis es el psicoanálisis mismo.

La investigación en el terreno de la neurosis se halla singularmente facilitada con la observación de los sueños. "Los neuróticos presentan, agrandados en volumen, las mismas revelaciones denunciadas por el análisis de los sueños en personas sanas". Los síntomas neuróticos tienen también su significado, a semejanza de los sueños y de las "ausencias". Están en relación directa con la vida íntima de la persona que los manifiesta.

Desde el nacimiento, trae el hombre inclinación al placer, una predisposición al deleite que Freud designa con la palabra "libido". Por ejemplo, el placer experimentado por el bebé al chuparse el dedo es un síntoma de esta predisposición.

El primer objeto de amor para el recién nacido es la madre, sentimiento que se prolonga con mayor intensidad a medida que crece. La niñita, manifiesta en cambio predilección por el padre o por un hermano mayor, cuando aquél no la mima bastante. Fenómenos estos comprendidos en el "complejo de Edipo".

Pero la educación obliga a la criatura y al adolescente a rechazar tales inclinaciones. El "complejo de Edipo", dice Freud, puede considerarse el "núcleo de las neurosis".

El psicoanalista establece que todo neurótico ha sido una especie de Edipo para convertirse en un Hamlet al reaccionar contra ese complejo.

Proviene la neurosis del conflicto entre el "yo" sometido a las disciplinas sociales y la sensualidad. Para escapar al sufrimiento, a veces inconfesable, de la vida real, "refúgiase el paciente en la enfermedad".

Un ejemplo ilustrará la anunciada teoría freudiana.

A cincuenta y tres años una dama honestísima, excelente madre de familia, está obsesionada por un temor: la infidelidad de su marido. Sabe perfectamente que sus celos son injustificados, pero sufre y se enferma.

El doctor, mediante el cuestionario de práctica en psicoanálisis, descubre en ella una secreta ternura por el yerno, sentimiento que rechaza íntimamente por hallarlo monstruoso. La idea fija de la infidelidad posible del marido la libera de todo remordimiento.

A veces, la "libido" se aplica sobre el individuo mismo: es el "narcisismo" que se descubre en la manía de las grandezas. Inversamente, esa fuerza puede alcanzar un grado de "sublimación" para orientarse en sentido socialmente superior. Entonces, se participa en todas las creaciones del espíritu humano en los dominios del arte, de la cultura, de la sociabilidad.

El psicoanálisis conduce a una terapéutica de la neurosis: actúa transformando en consciente lo inconsciente. El enfermo debe, ante todo, observarse y describirse. Contar sus recuerdos y sus sueños: el médico deduce consecuencias de estas confesiones.

Al conducir al neurótico por ese camino, suprímense los "rechazos" y se apartan las condiciones originarias de los síntomas. Transfórmase el conflicto patógeno en un conflicto normal más fácil de ser resuelto.

Los enfermos experimentan entonces una crisis de ternura hacia el médico. Prodúcese la "transferencia" de sentimiento sobre la persona del doctor: nueva neurosis que desaloja a la primera, con la ventaja de curarse más rápidamente. La "libido", una vez separada de la personalidad del médico, no vuelve a sus anteriores objetos. Mantiénese a disposición del "yo". El enfermo, está curado.

La doctrina de Freud ha sido acerbamente criticada. Se le reprocha exagerar abusivamente ciertas observaciones practicadas sobre casos mórbidos. Sus interpretaciones sobre los niños, en la primera edad, parecieron excesivas. Pregúntase, si desde el punto de vista terapéutico, resulta ventajoso siempre revelar al enfermo sus deseos inconfesados.

Pueden discutirse o no aceptarse algunos puntos de la concepción freudiana, pero es imposible negar que esta audaz exploración de lo inconsciente ha descubierto ignoradas facetas de la naturaleza humana y nuevos horizontes de sabrosa originalidad.

"ATRIO PRIVARI"

(Conclusión de la página 31)

res que se mantienen en la vieja línea de edificación porque éstos tienen más a mano al transeúnte. Clientes y feligreses tienen de común la espontaneidad con que acuden al templo o al almacén.

Pero el "atrio privari" que más nos conmueve es ese que tiende a romper la familiaridad del niño con la historia y con su fe. Con la historia, porque ninguna iniciación mejor que la de ponerse en contacto desde pequeño con las reliquias de nuestro pasado: más de una vez, una incidencia cualquiera del juego habrá hecho reparar a algún chico en la lápida que recuerda los hechos de don Hilarión de la Quintana o la losa que señala el sitio donde reposan los restos de don Juan Manuel de Figueredo, embajador extraordinario del rey de Portugal, que fué el primero en reconocer la independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Y desde ese mismo momento, el chico ha quedado atado a una curiosidad noble: la de saber cosas de su patria.

La fe religiosa, lo mismo que la patriótica, se acendra y se forma en contacto con los símbolos de un credo. Santa Teresita, y antes que ella muchas figuras del santoral, nos han explicado las confianzas y familiaridades que se tomaban con los santos, con las cosas litúrgicas y hasta con Dios mismo. Actitud que se comprende fácilmente porque nadie — el país conoce, sin embargo, algunas excepciones — es permanentemente solemne, y la fe y el respeto no se pierden por sonrisa de más o de menos.

Ahora el atrio de Santo Domingo no será un lugar de estar, sino un sitio de paso para llegar al altar, es decir que habrá perdido toda su razón de ser y su sentido etimológico e histórico. El etimológico ya lo hemos estudiado al comienzo; el histórico, porque parece cosa probada que los atrios de nuestras iglesias son una transformación del "atrium" romano que, en las casas del tiempo de Augusto, desempeñaba el mismo papel que nuestro "living", pero con un sentido religioso de que carecen nuestras habitaciones de estar de hoy. Por eso en los "atria" romanos no faltaba un lugar para abluciones de cuya evolución salieron nuestras pilas de agua bendita. Algunas iglesias conservaron esos lavabos en el atrio, como la de Santa Sofía, de Constantinopla, que, según cuenta Bachelet, mostraba una hermosa pieza de mármol en la cual podía leerse la siguiente inscripción:

"Lava tus pecados, no solamente tu cara".

• • •

No se han de reducir a las ya realizadas las reformas que la Municipalidad ha proyectado en el atrio de Santo Domingo. Nuestro gobierno de la ciudad tiene el propósito de restaurar la fachada de la construcción que encuadra el atrio y dotará a éste de una fuente de tipo colonial. Y es cosa de echarse a temblar a la sola idea de lo que habrá salido del caletre de quien no sólo concibió ese valladar a la emoción, sino que parece no haber tenido en cuenta que dentro de muy poco todo eso habrá que echarlo abajo, cuando el ensanche de la calle Belgrano se haya terminado. Entonces andaremos a las vueltas otra vez con este dichoso atrio que estaba tan bien cuando las autoridades municipales lo tenían olvidado. Ojalá de todo ello no resulte un bodrio y no hagan de ese gracioso rincón porteño un monumento que, como el obelisco, sea un símbolo de los gustos estéticos de cierta gente que ¡ay! pudo disponer a su antojo de la ciudad y le impuso su sello personal.

Si en estos tiempos se estilaran las divisas, nuestra Comuna podría adoptar la de "Atrio privari", que le cuadraría perfectamente. Porque lo que ha hecho con el atrio de Santo Domingo, al substraérnoslo, lo realiza diariamente en su gestión municipal. Lo que debió ser el Parque Centenario va quedando reducido a una simple plazoleta, por obra y gracia de las construcciones que ha autorizado allí. Y no ha sido mejor la suerte de los que pudieron ser hermosos jardines del Paseo Colón, que van desapareciendo poco a poco aplastados por edificios a cual más monumental y sin gracia, el último de los cuales, destinado a asiento del Ministerio de la Guerra, levanta su mole imponente a la altura de la calle Alsina, ocultando a nuestra vista el cielo sobre el río, que daba a los que nos ahogamos en la ciudad una sensación de espacio y de libertad.





COCKTAIL PARTY

ofrecido por Stella María Moy Peña a sus amistades.

Stella María Moy Peña.

Susana López Naquil y Carlos Moy Peña.

FOTOS STEINBERG-CARREÑO

M. Ester Videla Dorna, Inés Nevares, Alcira Barthe, Catalina Hearne, Lía Cano y señores E. Pasman, Cáceres, Lanusse, Sansot, A. Pasman y Zorraquín.

Lucrecia Moreno y Nicanor Costa Méndez.

Teodosia Castro Videla, Ernestina Pérez Keen, Juan A. Moy y César Conde.

Angela del Pino y Jose A. Navarro.

ASPECTOS DEL PARAGUAY

Fotos de Federico Mandiá.



El puerto de Asunción. En los muelles, quinches modernos para las operaciones de carga y descarga de los barcos.



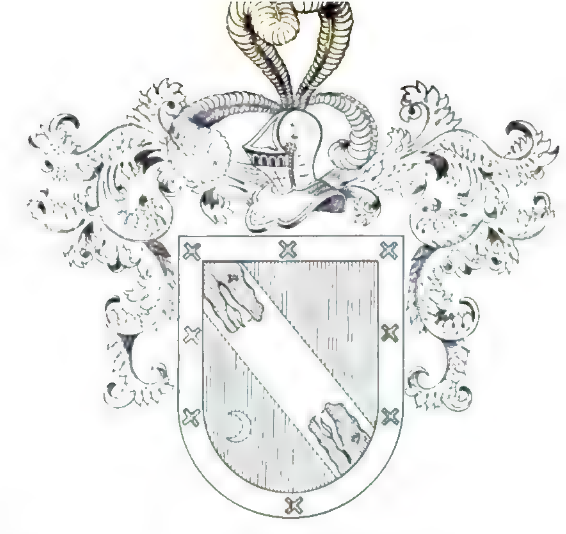
En las proximidades de Asunción, barrancas rojizas y la piedra "Ita-Ita-punta".



La laguna Ipacaraí, de San Bernardino.



Una típica carreta paraguaya en las aguas de la laguna Ipacaraí.



Linajes argentinos: Zelaya

José de Zelaya, natural de Alzo, Guipúzcoa, España, contrajo enlace en su ciudad natal, en 1727, con María Josefa de Echeverría. De su matrimonio nacieron: Juan de Zelaya y Echeverría, que casó con María de Lopetegui y Harvieu; Tomás, que casó con María Josefa de Galarraga.

Fué Juan Antonio de Zelaya y Lopetegui, nacido en 1799, el primero que se trasladó al Río de la Plata, donde contrajo enlace con María Rosario Felipa de Aramburu Zabala y de la Torre.

Sus hijos fueron: María del Carmen de Zelaya Aramburu Zabala, que falleció soltera; Juan Anacleto, que falleció en la infancia; Santiago, que casó con María Bernabela de Zelaya Salas.

Fueron sus hijos: María Marta Zelaya Zelaya; Dorila Sara Zelaya Zelaya, casada con Miguel Calero; Virginia; Elvira, casada con Luis Gaeberler de los Santos; Juan Antonio Zelaya Zelaya, casado con Catalina Barry Fitz Simon; tuvo como hijos: Bernarda Zelaya Barry; Alicia; Inés; María Isabel, casada con Federico Denneby.

Adolfo Zelaya Zelaya nació en Buenos Aires en 1862; casó con Elvira del Carril Villamayor, hija de Manuel María del Carril Domínguez y de María Luisa Villamayor; dejó descendencia. María Benigna Zelaya Aramburu Zabala y María Francisca Zelaya Aramburu Zabala, fallecieron solteras; Isabel Zelaya Aramburu Zabala, casada con Juan Bautista Peña.

Tomás Zelaya Echeverría, nacido en Alzo, Guipúzcoa, España, casó con María Josefa de Galarraga. Juan Bautista de Zelaya y Galarraga, nacido en Alzo, Guipúzcoa, España, se radicó en Buenos Aires en el año 1790, en cuya ciudad contrajo enlace con Agustina de Alberdi y Toledo, en primeras nupcias, y en segundas con Francisca de Subillaga y Torres.

Hijos del primer matrimonio de Juan Bautista de Zelaya lo fueron: José María Zelaya Alberdi, casado con Marta Salas del Sar, y de quien fueron hijos: Juan Agustín Zelaya Salas del Sar, que falleció en la infancia; Bernarda, casada con Santiago Zelaya Aramburu Zabala; Dorila Antonia, que falleció soltera; José María Zelaya Salas del Sar, que falleció soltero; Tomasa Luisa, que falleció soltera; Mercedes Liberata, que falleció soltera; Dámasa, casada con Luis María Saavedra Medrano.

Juana Paula, Juan Eustaquio, Francisco Anacleto y Pedro José Zelaya Alberdi, fallecieron solteros.

Hijos del segundo matrimonio de Juan Bautista de Zelaya fueron: María Nieves, Saturnina, José Fortunato y María Asunción Zelaya Subillaga, que fallecieron solteros.

Manuela Marcela Zelaya Subillaga casó con Julián Enciso Varas; Tomasa Zelaya Subillaga, casó con Eduardo Benítez Fernández.

La familia de Zelaya está entrelazada con las de: Echeverría, Lopetegui y Harvieu, Aramburu Zabala y de la Torre, Peña Lezica, Zelaya Salas, Calero, Gaeberler, Barry Fitz Simon, Denneby, del Carril Villamayor, Viel Temperley, Galarraga, Alberdi y Maspassedon, Subillaga y Enciso Varas, Benítez Fernández, Salas del Sar, Zelaya Aramburu Zabala, etc., etc.



D. Santiago de Zelaya y Aramburu Zavala.

Escudo de armas: de gules, banda con dragantes de sinople, salpicados de oro, luna menguante de plata, en punta, como borda ocho sotueres de gules.

joven que había sido compañero de armas de su trisabuelo, en Marignan, encargado por él de remitir a la esposa una cruz de oro.

—No pude cumplir la misión personalmente — agregaba el conde — y me agradaría saber si mi enviado entregó la joya a vuestra familia.

La joven guardaba celosamente esa cruz, cuya existencia nadie conocía. Su asombro no tuvo límites.

Todo en la existencia de Saint-Germain era extraño, misterioso e impenetrable.

Jamás tocaba los manjares cuando estaba invitado, limitándose a conversar.

Durante su estada en Londres, donde fuera al servicio de Luis XV, de quien se le supone consejero y agente, Casanova le invitó a la "gran mesa" de la corte.

—Está compuesta por personas de gran distinción, cuyo trato os agradará — le dijo.

—Ya sabéis que no como. Por otra parte, nunca me siento a una mesa donde puedo hallar desconocidos.

No fué Saint-Germain solamente un "amuseur". Su ciencia, su seducción y su poder ejercíanse en dominios más altos. Trabajaba para el rey de Prusia y estaba enterado de los más grandes secretos de Estado.

Otra circunstancia avivaba la curiosidad en torno al raro personaje: siempre llevaba consigo maravillosas joyas.

En una fiesta de Versalles presentóse una noche con la levita ornada con una guarnición de brillantes estimados en 200.000 libras esterlinas.

Conversaba la marquesa de Pompadour, en presencia del rey y de Saint-Germain, sobre la envidiable ciencia de éste para limpiar de imperfecciones a las piedras preciosas. Luis XV se hizo llevar un bellísimo brillante, desgraciadamente desvalorizado por una mancha.

—¿Quiere usted hacerme ganar cuatro mil libras? — preguntó el rey.

Saint-Germain, que según propia confesión: "amaba al rey de Francia, pues no había en todo el reino un hombre más honrado", examinó con atención la gema y pidió un mes para ese delicado trabajo.

Al cabo de treinta días devolvió al rey su brillante. La mancha había desaparecido. El joyero real lo pesó, declarando insignificante la pérdida sufrida. Así mejorada, la piedra valía 3.600 libras más.

•

NOTICIARIO LITERARIO

En el establecimiento Lito-Tipográfico A. Macciachini, de Milán (Italia), ha sido impresa, por orden de la Casa Editora "La Prora", la obra de Pasquale Mainenti "I Canti Della Forza".

Con motivo del Centenario de José María Heredia (1839-1939) ha publicado Fr. Cipriano de Utrera "Heredia", en Trujillo (Rep. Dominicana).

Marcelino Machuca Martínez ha dado a conocer "Programa de educación vocacional", para el segundo ciclo de enseñanza, en Asunción (Paraguay). Ediciones del Ministerio de Justicia, Culto e Instrucción Pública.

LA MISTERIOSA EXISTENCIA DEL CONDE DE SAINT-GERMAIN

(Continuación de la página 26)

¿Era la misma gema? El rey, extasiado, le preguntó si en verdad sabía refundir en uno solo varios brillantes. Saint-Germain dió una evasiva respuesta, pero se comprometió a dar mayor volumen a las perlas y a provocar en las ostras la enfermedad que las convierte en perleras.

Como puede verse, la nueva industria de la perla llamada artificial no es conquista moderna.

El conde vivía lujosamente, como gran señor, rico y generoso. ¿De dónde provenían sus rentas? ¡Misterio!

Viajaba mucho. Inglaterra, Alemania, Rusia le veían ir y venir.

Saint-Germain predijo los sucesos de la Revolución con gran seguridad.

Desde comienzos de su reinado, María Antonieta recibía anónimos espaciados, dándole consejos y presagiándole catástrofes. La despreocupada soberana no daba importancia a los mensajes y hablaba, en ocasiones, de su "misterioso corresponsal".

Un día, Mme. de Adhemar, dama de la reina, recibió la visita del conde de Saint-Noel, que no era sino el conde de Saint-Germain con otro nombre, pero conservando el aspecto físico y la prestancia de tiempos del difunto rey Luis XV. Hacía muchos años que no se hablaba de él en París, suponiéndose que hubiera muerto.

—Este reinado será funesto a la nación — dijo sin preámbulos.

—¿Qué decís?

—La verdad. Se conspira contra la familia real, contra el clero y contra la nobleza. Es tiempo aún para detener la intriga: mañana será demasiado tarde.

Prolongóse el diálogo un instante, pidiendo Saint-Germain ver a la reina para comunicarle otros secretos.

Aceptó María Antonieta. El conde vistió una librea para pasar inadvertido. Le reveló la verdad sobre la proyectada revolución y la ruina de la dinastía.

Después de oír tan espantosas profecías, antes de levantar la audiencia, la reina preguntó:

—¿Dónde habéis nacido?

—En Jerusalén, madame.

—¿Hace cuánto tiempo?

—La reina me permitirá tener una debilidad muy general: no me gusta decir la edad. Trae desgracia.

—Por lo que a mí respecta, el almanaque real no me permite ilusiones sobre la mía. Adiós, señor.

Al salir de allí, fué perseguido por Maurepas, que le reconoció, pero no pudo capturarlo. Meses después recorría Alemania e Italia. Fijó su residencia en la corte del landgrave Carlos de Hesse-Cassel, protector de

(Concluye en la página 77)

HUMORISMO



—¿Y en qué momento notó usted que el señor no tenía intenciones de casarse con usted?



—Muy bien, ya veo que está usted mejor, coronel.



—¡Bueno! ¿Qué miran?



—¡Pero, sí! Yo soy la esposa del nuevo cajero.



—¡Oh! Disculpen ustedes. Es, simplemente, que mi marido opina que ya es un poco tarde.

LA MISTERIOSA EXISTENCIA DEL CONDE DE SAINT-GERMAIN

(Conclusión de la página 75)

las ciencias herméticas. Juntos buscaron la piedra filosofal. Saint-Germain había envejecido de golpe y acusaba entonces ochenta y ocho años. Quejábase del reuma y solamente se interesaba en fabricar tinturas o remedios. Durante una ausencia del landgrave expiró el 4 de febrero de 1784.

En 1789, la reina recibió una carta en la cual decía:

"Madame: He sido Casandra. Mis palabras han sido desoídas, etc."

En ella anunciaba la muerte de los Polinac y sus amigos, así como la del conde de Artois.

A la misma hora, otra carta semejante decía a Mme. de Adhemar: "Todo se ha perdido, señora condesa. Este es el último sol que se pone bajo la monarquía. Mañana no existirá. Habrá otro caos, otra anarquía sin igual, etc.

"Si queréis encontraros con un viejo amigo acudid a misa de ocho en los Recoletos y entrad en la segunda capilla de la izquierda."

La condesa fué. Vió al "muerto" en el mismo estado perfecto de años atrás.

—¿De dónde salís, amigo mío?

—Vengo de la China y del Japón. O quizá del otro mundo...

—¡Puede ser! ¡Oh, madame!, allí no pasan las cosas singulares de aquí. ¿Cómo arreglan la monarquía de Luis XIV? Vos no podéis hacer la comparación, porque no la habéis visto, pero yo...

Dijose que en 1790, Saint-Germain apareció a sus iniciados en Viena y anunció su partida diciendo:

"Me marcho. Todavía me veréis una vez. Me necesitan en Constantinopla. Después pasaré a Inglaterra para preparar dos inventos que tendréis en el siglo venidero: los trenes y los buques a vapor. Las estaciones cambiarán lentamente, primero la primavera, luego el verano. Es el movimiento gradual del ciclo. Los astrónomos y meteorólogos no saben nada, creedme. Hay que haber estudiado como yo, en las Pirámides. Desapareceré de Europa a fines del siglo para trasladarme al Himalaya. Descansaré. Volverán a verme dentro de ochenta y cinco años, día por día. ¡Adiós!"

La condesa de Adhemar asegura haberlo visto en cinco ocasiones más. El día del asesinato de María Antonieta, al día siguiente de morir el duque de Enghien y en febrero de 1815, víspera de la muerte del duque de Berry.

EL SNOBISMO

(Conclusión de la página 51)

Pero no hemos terminado nuestro "large tour d'horizon", como diría el señor Mussolini...

¿Quién, en la hora presente, cualquiera sea la edad, atrévese a confesar miedo de tirarse al mar o a la pileta, desde 20 metros de altura? ¿Quién rehuye lanzarse por empinada cuesta de nieve calzando pesados skis? ¡Cuánto coraje! ¡Cuánta temperancia y qué resistencia a la fatiga y al dolor!

¿Y en literatura? ¡Cuánta responsabilidad cae sobre las divinas hermanas Brontë! Todas mis amigas escriben... Todas tienen talento: historia, novelas, conferencias, ciencia, poesía. Están convencidas de poseer en estos géneros la habilidad de un profesional. En cambio, las artes llamadas de adorno son desdeñadas. ¡Adiós álbums de acuarelas, cuadros de flores y brillantes ejecuciones en el piano de piezas de concierto! No hablemos de las encantadoras cosas devoradas por un feroz caníbal: el fonógrafo.

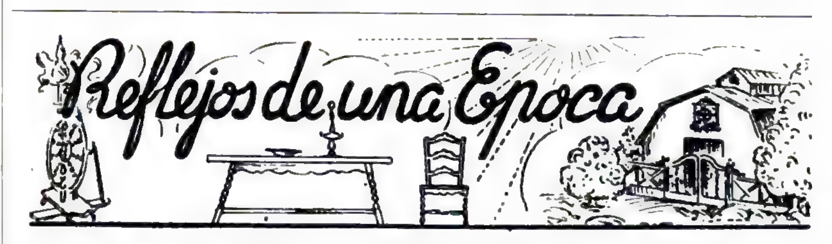
El snobismo político se ejerce en una sola dirección: la extrema izquierda. Va desde el radical-socialismo, algo pálido, hasta el snobismo socialista y soviético. Reinaba el primero especialmente en Ginebra. Inspiró y sigue inspirando a los miembros voluntarios de la Sociedad de las Naciones, que compran carísimas esas publicaciones, las leen y sostienen influyentes salones. Egerias de ministros... Reporters de noticias... Conferenciantes de la Paz...

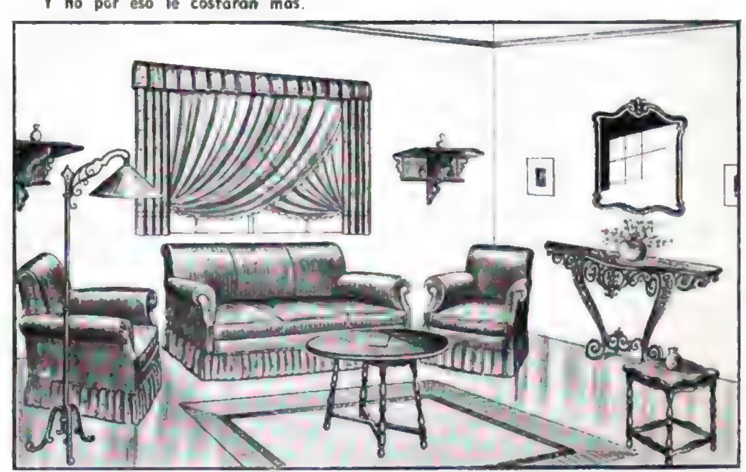
La esperanza es virtud maravillosa, pero ¿puede resistir a tanto desastre?

El snobismo mundano soviético, ligado a una escuela literaria y artística, vive de lo que en Rusia denomínase el ministerio de la agitación. No se ha desengañado y conserva su aspecto místico. Inspira a sus partidarios odios feroces y ataques violentos contra cualquier moral constituída. Es preciso reconocer todo como un símbolo y destruirlo. Después de haber causado diversión, acabó por indignar. Luego de haber indignado, despierta aburrimiento. Es muy difícil creer en la sinceridad de quienes comparten esas opiniones. A tal título merece incorporarse al capítulo de snobismos.

¿Es el snobismo una cualidad o un defecto? ¿Es útil o perjudicial?

A mi juicio es una cualidad, pues a pesar de sus ridiculeces tiene la virtud de ser un poderoso animador.









En la capilla del colegio La Salle fué consagrado el enlace de la señorita Dora Rosso con el señor Carlos T. Grimoldi. La novia lució elegante toilette de satén con velo de tul ilusión. En la mano, un ramo de azahares.

LA PANTALLA Y LAS MUJERES

(Conclusión de la página 49)

a la órbita grotesca de los tonys de circo. Y el fraude es una burla, un toreo a la verdad, base de todas las operaciones humanas, si no se quiere cosechar desengaños, decepciones, amarguras, sufrir, en fin, en un minuto inesperado, el soberbio revés que se trató de no afrontar, de evitar durante meses, y acaso años, a trueque de fatigas, sacrificios y depresiones de la salud.

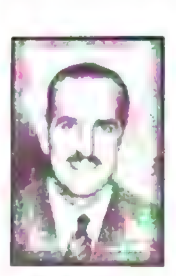
• • •

Pero lo peor no es esto, lectoras sonrientes. Lo peor es que en muchas de las artistas de Hollywood — por lo menos en dos o tres que me ha sido dable contemplar de cerca — todo es falso: los brillantes y la dentadura, la felicidad como sistema tanto como el talento exagerado por la propaganda.

¿No es triste que vosotras por imitarlas, por aparecer cual sus dobles, os juguéis valiosos tesoros del espíritu que, cultivados, harían más importante y duradera vuestra natural belleza? Lo pregunto a sabiendas de que nadie responderá convencida. Nos hallamos en una época en que nada encuentra explicación a nada; en la que hombres y mujeres, a cualquier precio, persiguen, frenéticos, locos, la ocupación del absurdo y paradójico trono de la actualidad constante. ¡Qué pueril tragedia si no resultase dolorosa y grotesca! Porque parece que todavía nadie se hubiese dado cuenta de que el único trono cierto, inconmovible, está en lo más profundo de nosotros mismos.



DEMOSTRACION



Con motivo de su partida en viaje de estudio don José A. Ferradas ha sido objeto de diversas demostraciones. El Director propietario de la agencia de publicidad "Simplex" lleva el propósito de informarse sobre los nuevos métodos publicitarios imperantes en los Estados Unidos de Norte América.

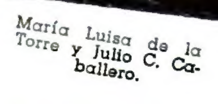
COMPROMISO

de Elsie Lix Klett con Juan Carlos Lawson.



Elsie Lix Klett y Juan Carlos Lawson.





María Luisa de la Torre y Julio C. Caballero.



Angelina Giménez, Carola Calvo Woodgate, M. Rosa Madero Esteves, Manuela García González y Amalia Martínez Dormal.



Lucía y Eugenia Pérez del Cerro, Susana Inchauspe y Clemencia Castro.



Matilde Alemán, M. Luisa Carranza y Susana Vetrone.

de importancia relativamente menor, en relación con la presente y razonable comprobación de que hay vegetación. El paso de la vida vegetal a la animal es más fácil que el paso de la inexistencia de vida a la vida vegetal". Los astrónomos han podido notar una inusitada tormenta de nieve en las regiones polares marcianas, y algunas diferencias en las zonas cubiertas de vegetación, en comparación con anteriores observaciones.

INFLUENCIA DE LA AVIACION EN LA CIRCULACION SANGUINEA. — Estudios del doctor Schlomka, de Bonn, llegan a confirmar, en el vuelo, una aceleración cardíaca e hipertensión relativa. Tales aceleraciones son frecuentes en la aviación deportiva o militar. Pueden durar de cuatro a cinco minutos. Los aviadores experimentan, en ese caso, trastornos que pueden llegar hasta el desvanecimiento. El único medio de evitarlo sería usar asientos movibles, para situar el cuerpo fuera de la acción centrífuga. En general, debe aconsejarse a los enfermos de esclorosis no viajar en avión a una altura superior de 2.000 metros.

ABLACION DE LA TIROIDES EN CASOS DE INSUFICIENCIA CARDIACA Y ANGINA DE PECHO. — El doctor J. Glatzel comunica la eficacia real y efectos sorprendentes obtenidos con la extirpación de la tiroides en enfermos refractarios a los habituales tratamientos. Tanto en la angina de pecho como en la insuficiencia cardíaca, dicha operación permite una mejor adaptación del organismo a la deficiente actividad del corazón.

LA INSOLACION Y LA TUBERCULOSIS. — La influencia nociva de la insolación en los pulmones ha sido estudiada por el doctor J. Stopczyc, quien dice agrava la tuberculosis pulmonar. La acción del sol tradúcese por una sensibilización a la tuberculosis. Los jóvenes con procesos pulmonares o pleurales recientes son los más sensibles a la insolación.

NOTICIARIO LITERARIO

La Monitora Escolar, de la Editorial América, de esta capital, acaba de publicar un sustancioso volumen, titulado "Conocer la patria es un deber", en el que se hace extenso análisis de los motivos más dignos de ser difundidos por los educadores. La obra se divide en Historia argentina, Instrucción cívica y Geografía argentina, con un capítulo dedicado a Navidad y dieciséis láminas.

Marcos Carías Reyes ha publicado en Tegucigalpa (Honduras) "Crónicas frívolas", con ilustraciones de Foujita. "Este es mi libro de alegría", dice el autor. Ha sido impreso y encuadernado en forma muy original, en los talleres de "The Kobe & Osaka Press", Tokio (Japón), bajo la dirección de Herbert Willweber.

En el Círculo Militar pronunció el doctor Hernán F. Gómez una conferencia con el tema "Las ruinas de la casa natal del Libertador en Yapeyú y la prueba completa de su autenticidad".





"Historia de un Poeta" fué el tema de la conferencia que dió Augusto González Castro en la Asociación Letras y Bellas Artes. La interpretación de los poemas estuvo a cargo de la señorita Tilde Pérez Pieroni.

"Destino de llorarte" titula Adolfo Fernández de Obieta el libro de poemas que "consagra" — dice el autor — a su soledad.

NOTICIARIO CIENTIFICO

HIERRO Y COBRE EN LA COMPOSICION DEL HUEVO. — Los investigadores E. Lesné, P. Zizme y S. Briskas han dosificado el cobre y el hierro del huevo con este resultado: la yema de huevo contiene cantidades apreciables de ambos metales. La clara no tiene hierro, pero es bastante rica en cobre, aunque no tanto como la yema. Con la edad de la gallina disminuyen el cobre y el hierro en sus huevos. De aquí la preferencia de huevos de gallinas jóvenes para la alimentación.

NUEVO SATELITE DE JUPITER. — El doctor S. B. Nicholson ha descubierto dos nuevos satélites de Júpiter, de poco brillo. Su magnitud es 19. Llámanse X y XI. La distancia del primero hasta Júpiter es de 12 millones de kilómetros y su movimiento es directo. Hasta ahora no se han finalizado los cálculos exactos sobre el segundo satélite.

EL AZOE DE LA TIERRA. — Lord Rayleigh ha estudiado en el granito y otras rocas la cantidad de elementos contenidos en el aire atmosférico. Ha comprobado que el ázoe de las rocas es muy superior, en cantidad, al de la atmósfera. Admitiendo que el 65 % de la masa terrestre está constituída por rocas, dedúcese que éstas contienen 37 veces la cantidad del ázoe atmosférico.

INFLUENCIA DE LAS ESTACIONES EN LA NATALIDAD. — Estadísticas realizadas por J. Edwards, de la Escuela de Agricultura de Cambridge, demuestran que el nacimiento de mellizos presenta dos máximas durante el año: a mediados de febrero y en mitad del período agosto-septiembre.

EL BAZO COMO DEPOSITO DE AGUA. — A consecuencia de la ablación del bazo en animales de experimentación, J. Fliederbaum ha comprobado trastornos en su metabolismo hídrico y pérdida de agua en el organismo. El bazo tiene una función reguladora en el reparto de agua en el cuerpo. Al extirpar el bazo, sobrevienen otras graves perturbaciones en el metabolismo de las albúminas, las grasas e hidrocarbonos.

UN VOLCAN SUBMARINO. —Al sudoeste de la costa californiana, a 150 millas de Catalina, una expedición geodésica de Estados Unidos descubrió un volcán sumergido a 2 millas de profundidad. Presenta dos cráteres. Ignórase si todavía está en actividad.

CARENCIA DE VITAMINAS EN LA OSTEOMIELITIS. — En la patogenia de la osteomielitis (inflamación de la médula ósea) obsérvase carencia de vitaminas A, B y especialmente C. El profesor Takahashi ha comprobado que la falta o disminución de vitamina C hace menos resistentes a los huesos.

HAY VEGETACION EN MARTE. — Este año se hicieron observaciones sobre Marte, aprovechando su proximidad a la Tierra, como sucede en períodos de 15 años. El astrónomo H. Spencer Jones declara: "El asunto de si hay o no vida animal en Marte es

EL AVERIGUADOR

Por Pescatore di Perle

UN AFICIONADO, *Santos*. — Esa poesía, titulada *El ajedrez en verso*, original del señor Emilio Jofre, fué publicada en esta capital. En la imposibilidad de reproducirla *in extenso*, doy aquí sólo el principio. Dice así:

De ambos lados, ocho peones,
dos alfiles, una dama,
dos caballos y dos torres,
que a un rey gigante hacen guardia.
(Rey pedante y busca pleitos
como todos los monarcas.)
Puestas las piezas en líneas,
rompen el fuego las blancas,
con un peón, que es costumbre,
dos pasos, sin miedo, avanza,
provocando con su gesto
la negra y blanca batalla.
El alfil, cual estileto
de hoja fina y acerada,
busca los flancos del rey
para aplastar su arrogancia,
y ataca con tantos bríos,
con tanto ardor y pujanza,
que le cuesta muchas veces
ir a morir a sus plantas.
El atrevido caballo
tiene tanta perspicacia,
que salta, sin derribar,
las más potentes murallas,
penetrando adonde está
el objeto de sus ansias...
Su marcha es excepcional,
pues a más de ágil y rauda,
desconcierta al enemigo
por sus muchas emboscadas.
Es débil, pero ingenioso,
y el valor de que hace gala,
es la chispa de su ingenio
que a los demás acobarda.
Por eso avanza atrevido
como en ciudad conquistada,
provocando a todo el mundo
porque le asiste la causa
de que si ataca a una pieza,
esa pieza no lo ataca.
Dejemos, pues, al equino
de maquiavélicas mañas,
para estudiar la figura
con aire de Sancho Panza,
de la torre, honrada y buena,
matrona rechoncha y baja...

La composición estaba dedicada al conocido ajedrecista argentino señor Damián Reca.

NIDIA, *Montevideo*. — La abeja y la hormiga son símbolos del trabajo, de la actividad y de la previsión; el águila, del genio; el color blanco, de la pureza; el azul, de la fidelidad; la paloma, de la fidelidad conyugal; el ibis, la cigüeña y el pelícano, del amor fraternal; el color amarillo, de la infidelidad conyugal; el olivo, de la paz; el color naranja, del amor, de la gloria, de la satisfacción; y la serpiente, de la prudencia, cuando no de la envidia.

ANTIGUA SUSCRIPTORA, *Callao*. — El nivel y desnivel intelectual que ha experimentado Francia en los últimos tiempos puede deducirlos usted de las cuatro grandes encuestas hechas desde 1891 hasta el final del primer cuarto de nuestro siglo:

1ª Jules Huret, en "L'Évolution littéraire" (1891), interroga a 61 escritores. Los más citados son Emile Zola, 77 veces; Jean Moréas, 59; Mallarmé, 46; Verlaine, 44; Víctor Hugo, 43; los Goncourt, 40; Barrès, 37; Flaubert, 28; Paul Bourget, 26; Ronsard y Balzac, 17.

2ª Georges Le Cordonnel y Ch. Vellay en "La Littérature contemporaine" (1905) interrogan a 97 escritores. Los más citados son Víctor Hugo, 30 veces; Flaubert, 27; Barrès, 26; Emile Zola, condesa de Noailles, Henri de Régnier, 21; Balzac, Mallarmé, Anatole France, Francis Violé-Griffin, 18; Francis Jammes, 16; Ronsard, 14; Verhaeren, 12; Paul Adam, 11; Jean Moréas, Remy de Gourmont, 10.

3ª Jean Müller y Gaston Picard en "Les Tendances de la littérature contemporaine" (1913), interrogan a 44 escritores. Los más citados son Paul Adam, 28 veces; Henri de Régnier, 22; Zola, Barrès, 17; Bergson, 16; André Gide, 15; Víctor Hugo, 13; Flaubert, J. H. Rosny, Boyslève, 12; Maurras, 11; Jean Moréas, 10.

4ª Frédéric Lefèvre en "Une heure avec..." (1924), interroga a 28 escritores. Los más citados son André Gide, 17 veces; Henri Béraud, 14; Stendhal, Barrès, Claudel, Giraudoux, 10; Peguy, 9; Dostoiewski, Paul Morand, De Montherlant, 8; Anatole France, Bourget, Marcel Proust, Ernest Renan, 6; Balzac, Jean Cocteau, 4; Mallarmé, 3; Víctor Hugo, Charles Maurras, Pierre Lasserre, Henri Massis, 2.

TITO, *Capital*. — Respecto a *La vaquera de la Finojosa* remito a usted a lo que dice don Jesús García de Diego:

"Existen en España varias Hinojosas, villas o aldeas, enclavadas en las provincias de Cuenca, Guadalajara, Córdoba, Badajoz, Toledo, Soria, etc. De estas Hinojosas, en el decir moderno, hay dos que llevan antepuesto al nombre el artículo, es decir, La Hinojosa. Una está en Guadalajara y otra en Soria.

La serranilla del marqués de Santillana no debe referirse a ninguna de estas últimas, sino a Hinojosa del Campo, villa también de Soria, próxima a Agreda, casi al pie del Moncayo, camino de Cameros, donde está una Santa María, que también cita el cantar. Esta Hinojosa fué, precisamente, frontera entre Castilla y Aragón, y en ella se alojó el marqués cuando fué encargado de custodiar la zona contra las incursiones aragonesas, en el año 1429. Otras serranillas del marqués mencionan lugares de la misma región. Hay una que empieza: "En toda la su montanna", y dice luego: "poco más acá de Añón"; este pueblo pertenece a Zaragoza, está situado en las estribaciones del Moncayo y dista poco de Hinojosa del Campo. Se sabe que el cantar "Serranillas del Moncayo" fué compuesto en Ágreda; circunstancias todas que autorizan a fijar como vivienda de la "moza fermosa" la villa ya nombrada, y no otra. Da la casualidad de que cercana a La Hinojosa de Guadalajara hay otra aldea Sancta María, partido de San Clemente; pero esta región, donde Santillana tenía bienes, no fué atravesada por línea de frontera divisoria de reinos, y lo mismo diremos de La Hinojosa de la Sierra en Soria, a la que se adjudica la cita del famoso cantar, erróneamente, según mi modesto entender".

El Averiguador

Mr. John, *Rosario.* — Creo que las mejores biografías de Lord Byron son éstas: "Lord Byron, eine Biographie", de Eberty; "Recollections of the life of Lord Byron", de Dallas; "Life and genius of Lord Byron", por Gordon; "Life and Journals of Lord Byron with notices of his Life", de Moore, y "Notice sur Lord Byron", de Benjamin Laroche.

J. G., *Bahía Blanca.* — El *Diccionario Ona*, del P. Milanesio.

Novatus, *Capital.* — Aunque no lo establezca la Academia, las mayúsculas deben acentuarse, sobre todo tratándose de nombres propios y geográficos.

Hole, *Capital.* — En el año 1913 eran 2.806 las firmas editoras alemanas. En 1923 llegaron a 3.711. A partir de 1933 el descenso fué vertical.

Cástor y Pólux, *Rosario.* — 1ª Así es. 2ª La expresión latina *omnia mecum porto* u *omnia mea mecum porto* (que de ambas maneras suele citarse) no figura en las Sagradas Escrituras. Cicerón, en *Paradoxa*, I, I, se la atribuye a Bias, uno de los siete sabios de Grecia. Cuenta que cuando Creso sitió a Priene, los habitantes de esta ciudad se dieron a la fuga, embarazándose la huída por las muchas cosas que se llevaban a cuestas. A Bías, que se puso en camino con las manos libres, le preguntaron por qué no hacía como los demás. Y repuso: "¿Para qué? Toda mi riqueza la llevo conmigo". Fedro, en *Fab.*, IV, 21, atribuye la misma anécdota a Simónides; y Séneca (epist. IX) y Valerio Máximo (VII, 2) al epicúreo Estilfon.

A. M. D., *Valparaíso.* — La locución latina: *Sic vos non vobis* significa exactamente: "así vosotros, no para vosotros". Cítase para indicar que otro se lleva el beneficio o la fama de un trabajo. El origen de la expresión se encuentra en el capítulo XVII de la *Vida de Virgilio*, obra atribuída a Tiberio Claudio Donato, el joven. Cuenta el autor, que a la mañana siguiente de cierta noche muy lluviosa apareció este dístico escrito en una de las puertas del palacio del emperador Augusto, en Roma:

Nocte pluit tota; redeunt spectacula mane;
Divisum imperium cum Jove Caesar habet.

("Llueve toda la noche, pero mañana se darán de nuevo espectáculos, pues el César comparte el Imperio con Júpiter".).

El emperador quiso saber de quién eran los versos, y un sinvergüenza cualquiera, un tal Batilo, se presentó frescamente como autor. Augusto lo felicitó y lo colmó de honores y regalos. Al día siguiente aparece en la misma puerta, y debajo del dístico en cuestión, este hexámetro:

Hos ego versiculos feci; tulit alter honores.

("Yo hice estos versos, y otro se llevó la gloria"). E inmediatamente cuatro líneas, una encima de otra, con estas expresiones:

Sic vos non vobis
Sic vos non vobis
Sic vos non vobis
Sic vos non vobis.

El emperador preguntó a Batilo qué significaba aquel enigma. Y como el impostor no supiera qué decir, Virgilio, autor de todo el enredo, completó los versos en esta forma:

Sic vos, non vobis, nidificatis, aves.
Sic vos, non vobis, vellera fertis, oves.
Sic vos, non vobis, mellificatis, apes.
Sic vos, non vobis, fertis aratra, boves.

("Así vosotros, pájaros, hacéis el nido, y no para vosotros. Así vosotras, ovejas, producís la lana, y no para vosotras. Así vosotras, abejas, hacéis la miel, y no para vosotras. Así vosotros, bueyes, lleváis el arado, y no para vosotros").

Liber, *Montevideo.* — Dice usted que en el comienzo del libro VIII de *La Isla de los Pingüinos*, de Anatole France, figuran cuatro citas: dos en francés, una en griego y la otra... que lo ha dejado estupefacto. Supone usted que se trata de unas líneas sin sentido, y me pregunta si es un capricho del autor, o una broma al lector, o qué diablos. Veamos el caso. Este es el cuerpo del delito:

Bqsfttfusftpvtusbjut bmbvupsjufeftspjfu
eftfnqfsfvstbqsftbxpjsqspdmbn fuspjtgpjttb
mjcfsufmbgsbodftftutpvnjtfbeftd fnqbhojftg
jobodjfsftrvjejtqptfoueftsjdifttftcvqbztfuqbs
mfnpzfoevofqsfttfbdifuffejsjhfoumfpjojfo.
Voufnpjoxfsjejrvf.

Se trata, indudablemente, de una escritura con clave, de un criptograma. Probemos los sistemas más comunes. Por ejemplo, el que consiste en escribir las palabras al revés... Fracaso absoluto. Probemos otro medio más fácil: el de substituir una letra por otra. Es decir, la escritura que consiste en emplear, no la letra indicada, sino la anterior o la siguiente. La total ausencia de la letra *a* y la presencia de la *z* hace sospechar que el autor ha elegido, no la letra anterior, sino la siguiente: Por ejemplo: en lugar de la *a*, la b, en lugar de la b, la c, y así las demás. Probamos, y el resultado es magnífico. He aquí la versión que resulta:

Après s'être soustraite à l'autorité des rois
et des empereurs, après avoir proclamé trois
fois sa liberté, la France s'est soumise à des
compagnies financières qui disposent des ri-
chesses du pays et, par le moyen d'une presse
achetée, dirigent l'opinion.
Un témoin véridique.

En cuanto al otro caso que motiva su consulta, el de Sterne, que da comienzo a un capítulo del *Tristram Shandy*, con estas raras expresiones:

Pt-r-ing-twing-prut-prut. Er. a... e... i...
o... u-twang-twing, diddle, diddle, diddle,
diddle... etc.

...debo decirle que no significa absolutamente nada, a pesar de las buscas y rebuscas de todos sus comentaristas. El italiano Dante también escribió un verso que no tiene sentido conocido:

Pape Satan, pape Satan aleppe.

De estos dos últimos ejemplos se deduce que los poetas ultramodernos, neosensibleros o como se les quiera llamar, no han inventado sustancialmente nada, ni siquiera esto de publicar libros, frases y palabras sin sentido. En efecto, se conocen muchísimos casos de literatura insensata. Pero, a diferencia de los poetas de ahora, los autores de tales ejemplos se propusieron deliberadamente decir tonterías, y casi siempre con un fin burlesco. He aquí un botón de muestra, en nuestro idioma:

A la orilla del río
planté una albarda,
para andar por el mundo
sin miramientos.

Un ejemplo en francés:

Un jour qu'il faisait nuit, le tonnerre en silence
Par des èclairs obscurs témoignait sa présence.
Je dormais éveillé... etc., etc.

En italiano, el célebre Goldoni, pone estos versos en boca de un "poeta fanático":

Era di notte e non ci si vedea
Perchè Marfisa aveva spento il lume;
Un rospo con la spada e la livrea
Ballava il minuetto in mezzo al fiume.
L'altro giorno è da me venuto Enea
E m'ha portato un origlier di piume;
Cleopatra ha scorticato Marcantonio,
Le femmine son peggio del demonio.

Recuerdo vagamente una obra de teatro, escrita toda ella así con este tono humorístico, tan soso y chato. Y lo único que me quedó en la memoria es que, en el reparto de personajes, figuraba una Fulana de Tal, "esposa adoptiva de Mengano".

Impreso exclusivamente con Tintas Letta.

Impreso en Argentina. — Talleres Gráficos Editorial Atlántida, S. A. — Bs. As.